

## MOMENTOS DE SOSIEGO PARA PAPÁS Y MAMÁS

Las dificultades y alegrías de la paternidad y la maternidad quedan reflejadas en esta variada recopilación de anécdotas, reflexiones, poesías y pasajes de las Escrituras. Ideal para tu propio deleite o como regalo para una persona que signifique mucho para ti. Una fuente de fortaleza y ánimo en los escasos ratos tranquilos que disfrutan —pero que tanto se merecen— los que tienen niños.

A-SP-BA-DV-033-H



 **aurora**  
www.auroraproduction.com

momentos de sosiego para papás y mamás



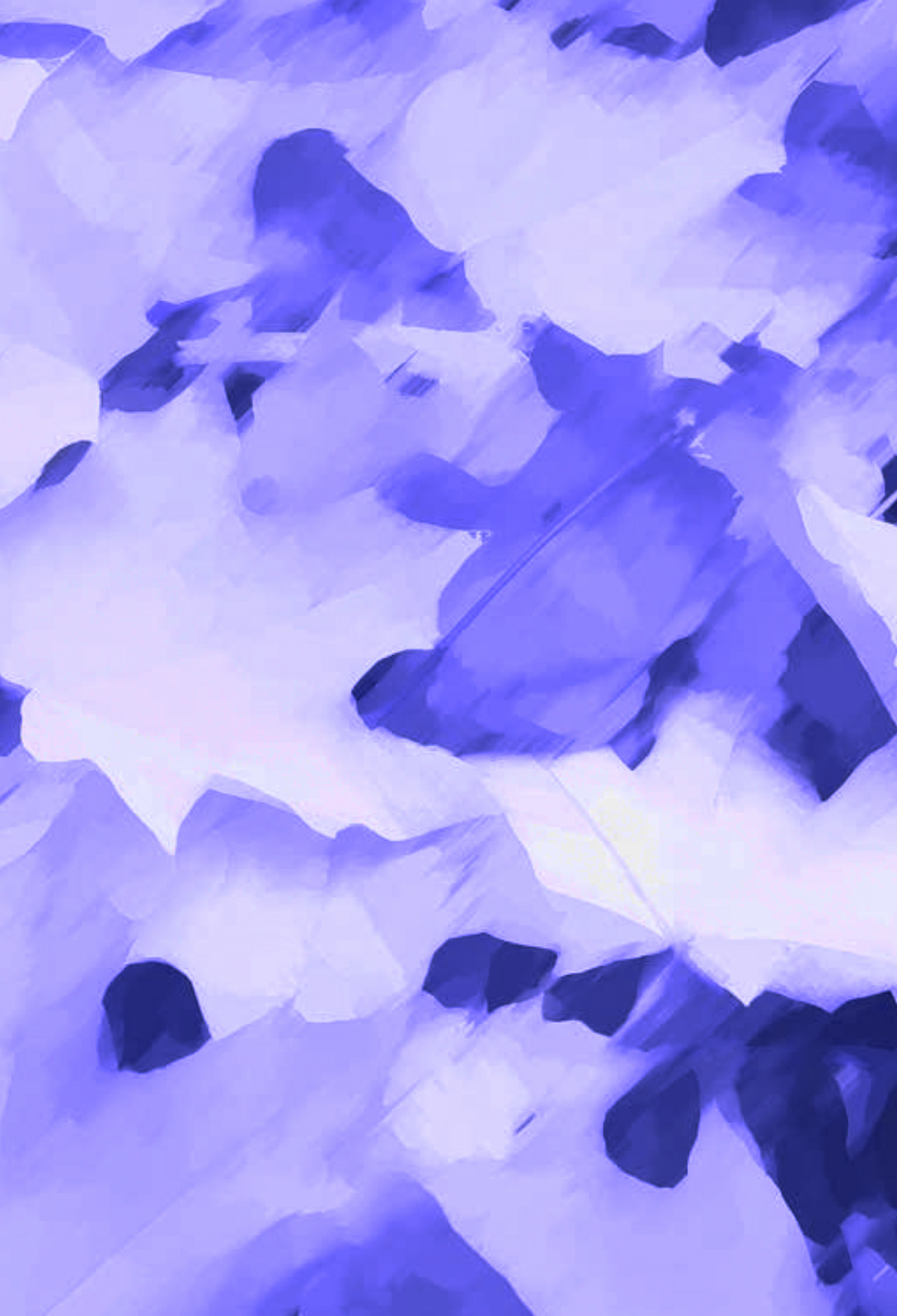
momentos de sosiego

# PARA PAPÁS Y MAMÁS

SELECCIÓN DE ABI MAY







Selección y ordenación: Abi May

Diseño: Gentian Suçi

ISBN: 978-3-03730-649-9

© Aurora Production AG, Suiza, 2013.

Derechos reservados.

Impreso en Malasia.

[www.auroraproduction.com](http://www.auroraproduction.com)

momentos de sosiego

**PARA PAPÁS  
Y MAMÁS**

SELECCIÓN DE ABI MAY



## FUENTES

Los artículos recopilados en las antologías de la colección *Momentos de sosiego* proceden en su mayor parte de *Conéctate*, una revista internacional que se publica desde 1999. Keith Phillips está a cargo de la edición en inglés, y Gabriel García Valdivieso prepara la traducción y adaptación al castellano. Alejandro Pérez es un redactor de la revista, y Abi May es colaboradora de la misma.

Aurora Production manifiesta su agradecimiento a todas las personas que han enviado artículos y oraciones para que se los publiquen. Se ha procurado incluir el nombre del autor de cada texto, pero pedimos disculpas por cualquier omisión involuntaria.

Salvo que se indique otra cosa, todos los versículos de la Biblia provienen de la versión Reina-Valera, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (NBLH) han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (DHH) han sido tomadas de la versión Dios Habla Hoy - Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.



## ÍNDICE

1

PRÓLOGO

LA SABIDURÍA DE SALOMÓN

3

23

LA DETERMINACIÓN DE JOCABED

LA PACIENCIA DE JOB

51

73

LA FE DE ANA

95

EL OPTIMISMO DE DAVID

123

LA TERNURA DE UNA MADRE

143

LOS FIRMES BRAZOS DE UN PADRE

165

EL AMOR DE DIOS

187

EPÍLOGO



# Prólogo

La labor de los padres —desarrollarse como personas, fundar un hogar y criar a los hijos— presenta numerosas dificultades, pero también proporciona muchas alegrías. Hace falta la sabiduría de Salomón; la determinación de Jocabed, que descubrió una solución original para salvar la vida de Moisés, su hijo; la paciencia de Job; la fe de Ana, evidenciada por sus sentidas oraciones; el optimismo y las alabanzas de David; la ternura de la mujer de Sunem, que confió en que un milagro reviviría a su hijo; los cálidos brazos del padre que recibió gozoso a su hijo pródigo cuando lo vio regresar; y una gran medida del amor de Dios.

El propósito de las lecturas de este libro es enriquecer tus ratos de meditación, de manera que tus muchas ocupaciones no te impidan cumplir día tras día y año tras año con tu misión como padre, como madre, e incluso como abuelo o abuela.

*Abi May*  
*Abril de 2011*



CAPÍTULO 1

# La sabiduría de Salomón

BIENAVENTURADO EL HOMBRE QUE HALLA SABIDURÍA Y  
EL HOMBRE QUE ADQUIERE ENTENDIMIENTO.

*Proverbios 3:13 (NBLH)*

**E**l Señor se apareció a Salomón de noche en sueños, y Dios le dijo:

—Pide lo que quieras que Yo te dé.

Entonces Salomón le respondió:

—Dios mío, has hecho a Tu siervo rey [...], aunque soy un muchacho y no sé cómo salir ni entrar. Da, pues, a Tu siervo un corazón con entendimiento para juzgar a Tu pueblo y para discernir entre el bien y el mal. Pues ¿quién será capaz de juzgar a este pueblo Tuyo tan grande?

Fue del agrado a los ojos del Señor que Salomón pidiera esto.

Y Dios le dijo:

—Porque has pedido esto y no has pedido para ti larga vida, ni has pedido para ti riquezas, ni has pedido la vida de tus enemigos, sino que has pedido para ti inteligencia para administrar justicia, he hecho, pues, conforme a tus palabras. Te he dado un corazón sabio y entendido.

*1 Reyes 3:5–12 (NBLH)* ■


## Resolución de problemas

ENCOMIENDA TUS OBRAS AL SEÑOR,  
Y TUS PROPÓSITOS SE AFIANZARÁN.

*Proverbios 16:3 (NBLH)*

Los padres muchas veces se sorprenden de lo hábiles y recursivos que son sus hijos para resolver sus propias dificultades; basta con ofrecerles un poco de orientación. Todos los chicos se enfrentan a situaciones complicadas: es parte integral de su desarrollo. Encarando esos retos adquieren experiencia en la resolución de problemas, un elemento esencial para tener éxito en la vida. Aunque requiere tiempo y paciencia ir guiándolos para que aprendan a salir de los aprietos por sus propios medios, es una excelente inversión que da grandes dividendos cuando crecen y se ven en situaciones más complejas en las que hay mucho más en juego.

Así y todo, los padres somos muy proclives a intervenir para sacar a nuestros hijos rápidamente de los apuros o facilitarles las soluciones. Puede que eso sea satisfactorio en el momento, pero entorpece el proceso de aprendizaje. Viene a cuento el dicho: «Quien recibe un pez como limosna volverá a tener hambre, pero no quien aprenda a pescar». Enseñar a los hijos a superar obstáculos resulta a la larga



más importante y beneficioso que darles las soluciones en bandeja. Además, así uno les manifiesta que tiene fe en ellos, lo que aumenta su autoestima y seguridad en sí mismos.

De esa misma manera procede Dios con nosotros. Podría allanar todas nuestras dificultades en menos que canta un gallo; no obstante, las más de las veces espera que analicemos el asunto, sopesemos las distintas opciones y hagamos lo que podemos antes que Él intervenga y resuelva lo que está fuera de nuestras posibilidades. Nos hace participar en la búsqueda de la solución y nos va conduciendo pasito a pasito, no para dificultarnos las cosas, sino para que maduremos por medio de la experiencia.

*Alejandro Pérez* ■

## A paso de niño

OBSERVEN CÓMO CRECEN LOS LIRIOS DEL CAMPO.

*Mateo 6:28 (NBLH)*

Hoy salí a caminar con los niños de unos amigos. Paseamos por los campos en los alrededores del pueblo donde vivimos. Es una zona agrícola con senderos de tierra y bosquecillos. Hacía un tiempo estupendo, por lo que fue una buena oportunidad de que los niños respiraran aire puro e hicieran ejercicio. Corrieron por todas partes buscando insectos y otros animalitos que abundan en la primavera y el verano.

Disfruté de ese descanso lejos del bullicio de la casa que nos sirve de vivienda y que también hace las veces de oficina para nuestra fundación y otras labores voluntarias que realizamos. En esos caminos rurales no hay computadoras, trabajo urgente, llamadas telefónicas, reuniones, desórdenes que arreglar, ni los mil y un detalles que nos mantienen atareados la mayor parte del día.

En ese remanso de paz da la impresión de que el tiempo se detiene; por lo menos hasta que los niños gritan entusiasmados: «¡Una mariposa!», o: «¡Una araña!» Pero ni siquiera esas alertas repentinas quiebran la paz. Por lo general me bastan unos minutos de

tranquilidad para despejarme la cabeza. Después ya no me importa correr a fotografiar el último bicho extraño que han descubierto y disfrutar de esos instantes con los pequeños exploradores.

Cuando Jesús dijo que si no nos volvemos como niños no entraremos al reino de los Cielos<sup>1</sup>, tal vez no se refería solamente al Cielo en el más allá, sino también a la tranquilidad y al anticipo de cielo que tenemos en nuestro corazón cuando por unos momentos dejamos las preocupaciones de lado y sintonizamos con la voz de Dios, que nos habla por medio de Su creación.

Los niños que estaban conmigo lo hacían con naturalidad. No estaban preocupados por tareas que hubiera que hacer al volver a casa, ni por las cuentas que hay que pagar. Sencillamente rebosaban de energía y estaban ilusionados y contentos de que un señor los acompañara y tomara fotos de lo que hacían. Con mayor razón deberíamos nosotros andar tranquilos, sabiendo que el Señor de todos los señores no nos quita el ojo de encima y toma fotos de nuestra vida.

*Jay Phillips* ■

<sup>1</sup> Mateo 18:3


ESFUÉRCENSE, Y ALIÉNTESE SU CORAZÓN,  
TODOS USTEDES QUE ESPERAN EN EL SEÑOR.

*Salmo 31:24 (NBLH)*

**T**odos los padres, de una u otra forma, en algún momento, se sienten incapaces. Parte del amor que tienen por sus hijos se traduce en el deseo de darles lo mejor de lo mejor, aunque ello les exija una entrega que rebasa su capacidad natural.

Pero no hagas como muchos padres que cometen el error de pensar que deben asumir toda la carga por sí solos. De lo contrario, en poco tiempo te agotarás. Debes aprender a compartir la carga conmigo. De encontrarte en una situación en que no puedas dar a tus hijos todo lo que quieres día a día, facilítales lo que puedas y encomiéndame a Mí lo demás.


Lo más importante que puedes entregar a tus hijos es amor, el tuyo y el Mío. Si lo haces, tendrás niños felices y bien adaptados, y habrás cumplido bien tu labor. Mas para poder manifestar ese amor debes pasar tiempo conmigo, leyendo Mi Palabra, orando y reflexionando. Yo cuento con todas las fuerzas, la paz, la fe, el amor y las soluciones que necesitas. Amo a tus hijos y sé exactamente lo que precisan cada día. Anhele satisfacer todas tus necesidades para



que juntos podamos satisfacer las de ellos; pero para eso debes pasar tiempo conmigo.

Cuando te parece imposible dedicarme tiempo es precisamente cuando más falta te hace. Ven a Mis brazos; hallarás reposo. Echa tus cargas sobre Mí. Tengo los hombros bien anchos y los brazos bien fuertes; puedo soportar cualquier cosa que me eches encima. Hazte tiempo para tener comunión conmigo todos los días, y Yo responderé a tus plegarias por tus hijos. Haré que seas para ellos todo lo que quieres ser. Obraré lo que para ti sea imposible. Y por último, aunque no por ello menos importante, tus hijos verán en tu rostro nueva luz, pues me verán a Mí reflejado en él.


*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■



El amor siempre perdona,  
se entrega, jamás abandona.  
En todo momento está dispuesto,  
con los brazos abiertos.

Mientras vive  
es proclive  
a dar. Es su prerrogativa:  
dar mientras viva.

*John Oxenham*



«Vayan a casa y amen a su familia.»

*Respuesta que dio la Madre Teresa de Calcuta a la pregunta «¿Qué puede hacerse para promover la paz en el mundo?», en el momento en que se le hizo entrega del premio Nobel de la Paz en 1979.*

# Nutrir el espíritu

## EJERCICIO ESPIRITUAL

NO SOLO DE PAN VIVIRÁ EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA  
QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.

*Mateo 4:4*

Para conservar la salud es importante nutrirse bien, seguir una dieta con un buen equilibrio entre verduras, frutas, alimentos ricos en proteínas, hidratos de carbono y grasas. Espiritualmente es igual. Aunque todos tenemos días en que estamos más ocupados de lo normal, debemos formarnos el hábito de reservar un espacio para alimentar nuestra alma.

Quizá te venga bien planificar tu dieta espiritual para la próxima semana, de la misma forma que se prepara un menú semanal para saber qué comprar y qué cocinar. Eso garantizará que tengas al menos unos minutos de alimentación espiritual cada día. Es cuestión de que descubras lo que te resulta mejor. A continuación, unas ideas que te servirán de punto de partida.

Si cuentas con un programa bastante estructurado y estable evitarás tener que decidir qué leer en medio del trajín de las primeras horas de la mañana. Procura leer un capítulo al día del libro de

Proverbios, seguido de un Salmo y una página de un libro de lecturas devocionales.

Los ratos de estudio más profundos te ayudarán a encontrar respuestas y soluciones. Puedes armarte un programa de estudio de los Evangelios y el libro de los Hechos, o de las epístolas. Otra opción es apuntarte a un curso cristiano.

Las comidas livianas pueden consistir en lecturas breves de carácter inspirativo. Para romper la monotonía puedes escuchar música que hable del Señor o leer una novela o poesía de inspiración cristiana. Antes de acostarte es el momento ideal para leer algo breve que invite a reflexionar.

Facilitate las cosas dejando bien a mano lo que estés leyendo. Por ejemplo, si te gusta tomarte un desayuno espiritual en la cama, guarda al lado mismo los libros que necesitarás; y si vas a leer mientras tomas el café en la cocina, guárdalos allí.

Sigue durante una semana el programa que te hayas trazado y haz los ajustes que sean precisos. Luego sigue el plan modificado por otra semana más, y así sucesivamente. Verás el efecto que tienen en tu jornada esos ratos de apacentamiento espiritual.

*Abi May* ■

## ¿En qué manos están?

HE AQUÍ QUE EN LAS PALMAS DE LAS MANOS TE  
TENGO ESCULPIDA.

*Isaías 49:16*

En mis manos, una pelota de baloncesto vale unos 19 dólares.  
La misma pelota, en manos de Michael Jordan, vale como 33 millones.

En mis manos, una raqueta de tenis no sirve para nada.  
En manos de Roger Federer, significa el triunfo en Wimbledon.

Con un bastón, yo puedo como mucho ahuyentar  
a un perro pequeño.

Moisés, con un bastón, dividió las aguas del mar Rojo.

En mis manos, una honda es un juguete de niños.  
En manos de David fue un arma poderosa.

Con dos peces y cinco panes, yo podría preparar unos cuantos  
sándwiches.

Con eso mismo, Jesús alimentó a miles de personas.

En mis manos, unos clavos podrían servir para construir una casita  
para pájaros.

En las manos de Jesús lograron la salvación de la humanidad.

Dejemos, pues, en manos de Dios nuestras inquietudes,  
preocupaciones, temores, esperanzas y sueños, nuestra familia y  
nuestras relaciones personales, porque todo depende de las manos  
en que estén.

*Anónimo* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Busca la orientación divina**

Si entre ustedes hay alguno sabio y entendido, que lo demuestre con su buena conducta, con la humildad que su sabiduría le da.

*Santiago 3:13 (DHH)*

Los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien.

Y los que procuran la paz, siembran en paz para recoger como fruto la justicia.

*Santiago 3:17,18 (DHH)*

A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca.

Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca.

*Mateo 7:24,25 ■*

## La solución de Giovanna

Después de cuatro años y un viaje en autobús de 44 horas, por fin visité a mi hija y a mi yerno y vi por primera vez a mi nieta Giovanna. Me conquistó desde el primer instante. Es tan linda, tan inteligente, tan activa... Que me disculpen los demás abuelos, pero mi nieta es la más exquisita y más bonita del mundo.

Pasé con ella tanto tiempo como me fue posible. Quería conocerla y entenderla. Me impresionó que se pareciera tanto a su madre cuando tenía la misma edad y que se comportara igual. Al mismo tiempo, tenía sin duda su propia personalidad y estilo.

Yo di mucha importancia a la educación de mis hijos desde que eran bien pequeñitos. Mi hija y mi yerno también: a los veinte meses, Giovanna ya lee algunas palabras, cuenta hasta veinte, conoce los colores básicos, reconoce figuras geométricas y se ha aprendido varios versículos simplificados de la Biblia. Es muy inteligente, pero eso no le impide irradiar todavía la inocencia de una chiquitina.

Un día que estaba corriendo y jugando un poco alborotada, velozmente pasó de hacer un ejercicio gimnástico en la cama (cabeza y pies firmemente plantados en el colchón, el trasero hacia arriba, los brazos formando el travesaño de la A) a caer al piso con un ruido sordo. Se llevó una sorpresa, pero afortunadamente no se hizo nada grave. Su rostro reflejaba una mezcla de susto, incredulidad y vergüenza.

Tras unos instantes sentada, se recuperó y se puso de pie. Me ofrecí a orar por ella, pues imaginé que aquella caída inesperada le había debido de resultar un poco dolorosa. Tan pronto terminó la oración, abrió sus brillantes ojazos color almendra y vi que le habían vuelto las ganas de jugar. Separó las manos, lista para reanudar las actividades importantes de su vida de niña: más saltos y juegos.

Pocos después, su padre tuvo que viajar a otra ciudad y ausentarse dos días, y ella lo extrañaba. Él acostumbra pasar un rato con

Giovanna todos los días a la misma hora siempre que puede, y esa era la hora en que ella más lo echaba de menos. Mi hija le dijo que en vez de estar triste debía orar por su papá, y entonces rezaron juntas. De inmediato, la expresión de Giovanna se transformó. Dejó de preocuparse y extrañar a su papá y se quedó tranquila. Volvió a ser la niña contenta y juguetona de siempre.

Su fe sencilla me llevó a replantearme la mía. Una cosa es confiar en que Dios contesta nuestras oraciones —al fin y al cabo acudimos a Él porque esperamos una respuesta—, y otra muy distinta orar con tal convencimiento de que Dios nos oye que al instante dejemos de preocuparnos. Giovanna no dudó en absoluto; por eso se quedó satisfecha y pasó a otra cosa.

¿Para qué preocuparnos, entonces? Podemos aplicar la solución de Giovanna a nuestros problemas y desilusiones. Nos basta con encomendar esas situaciones al Señor y confiar en que Él las resolverá, sin preocuparnos por cómo ni cuándo.

*Victoria Olivetta* ■

## Sabiduría

Haz tuyas mis palabras, hijo mío;  
guarda en tu mente mis mandamientos.

Presta oído a la sabiduría;  
entrega tu mente a la inteligencia.

Pide con todas tus fuerzas  
inteligencia y buen juicio;  
entérgate por completo a buscarlos,  
cual si buscaras plata o un tesoro escondido.

Entonces sabrás lo que es honrar al Señor;  
¡descubrirás lo que es conocer a Dios!  
Pues el Señor es quien da la sabiduría;  
la ciencia y el conocimiento brotan de Sus labios.

El Señor da Su ayuda y protección  
a los que viven rectamente y sin tacha.

Tu mente obtendrá sabiduría  
y probarás la dulzura del saber.

La discreción y la inteligencia  
serán tus constantes protectoras.

*Proverbios 2:1–7,10,11 (DHH) ■*

## Conserva la sencillez

LES ASEGURO QUE SI USTEDES NO CAMBIAN Y SE VUELVEN COMO NIÑOS, NO ENTRARÁN EN EL REINO DE LOS CIELOS.

*Mateo 18:3 (DHH)*

**D**ije grandes verdades, palabras profundas que transformaron y siguen transformando vidas. Pero también me dirigí a los niños. Hablé con sencillez, con claridad, y no perdí la capacidad de apreciar los detallitos. Me detenía a disfrutar de las flores. Cocinaba para Mis discípulos.

Cuando no encuentras alegría en lo cotidiano, la vida se torna confusa, y pierdes la ternura humana. Sustituyes la profundidad de carácter por un laberinto de razonamientos complejos, y la sensibilidad a las cosas del espíritu por meros conocimientos intelectuales.

La sencillez es un don. Todos la tienen de pequeños; pero a medida que crecen, algunos la desechan por considerarla afín a la ignorancia, la ingenuidad, la inmadurez y la falta de refinamiento. Prefieren tejer una compleja maraña para ocultarla. El don de la sencillez sigue al alcance de quienes humilde y sabiamente lo valoran y lo reciben.

Hay mucho que descubrir en el curso de la vida, y más aún en el Cielo; pero siempre hallarás que las verdades más profundas, la belleza más espléndida y la sabiduría más excelsa se expresan con sencillez.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## CAPÍTULO 2

# La determinación de Jocabed


POR LA FE MOISÉS, CUANDO NACIÓ, FUE ESCONDIDO POR SUS  
PADRES POR TRES MESES, PORQUE LO VIERON NIÑO HERMOSO Y  
NO TEMIERON EL DECRETO DEL REY.

*Hebreos 11:23*

**E**l faraón [...] ordenó a todo su pueblo:

—Echen al río a todos los niños hebreos que nazcan, pero a las niñas déjenlas vivir.

Un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer [Jocabed] de la misma tribu, la cual quedó embarazada y tuvo un hijo. Al ver ella que el niño era hermoso, lo escondió durante tres meses; pero, no pudiendo tenerlo escondido por más tiempo, tomó un canastillo de junco, le tapó todas las rendijas con asfalto natural y brea, para que no le entrara agua, y luego puso al niño dentro del canastillo y lo dejó entre los juncos a la orilla del río Nilo; además le dijo a una hermana del niño que se quedara a cierta distancia, y que estuviera al tanto de lo que pasara con él.



Más tarde, la hija del faraón bajó a bañarse al río y, mientras sus sirvientas se paseaban por la orilla, vio el canastillo entre los juncos. Entonces mandó a una de sus esclavas que se lo trajera.

Al abrir el canastillo y ver que allí dentro había un niño llorando, la hija del faraón sintió compasión de él y dijo:

—Este es un niño hebreo.

Entonces la hermana del niño propuso a la hija del faraón:

—¿Le parece a usted bien que llame a una nodriza hebrea, para que le dé el pecho a este niño?

—Ve por ella —contestó la hija del faraón.

Entonces la muchacha fue por la madre del niño, y la hija del faraón le dijo:

—Toma a este niño y críamelos, y yo te pagaré por tu trabajo.

La madre del niño se lo llevó y lo crió, y ya grande se lo entregó a la hija del faraón, la cual lo adoptó como hijo suyo y lo llamó Moisés, pues dijo:

—Yo lo saqué del agua.

*Éxodo 1:22; 2:1–10 (DHH) ■*

## Momentos mágicos

DE LA BOCA DE LOS NIÑOS Y DE LOS QUE AÚN MAMAN,  
PERFECCIONASTE LA ALABANZA.

*Mateo 21:16*

Dicen que las cosas sencillas de la vida son las que nos reportan las mayores alegrías. Eso se hace patente en la hora que paso al principio del día con tres pequeños de 2 y 3 añitos para que sus madres —compañeras misioneras con quienes convivo y trabajo— puedan empezar el día con buen pie. Debo reconocer, sin embargo, que no siempre lo he visto de esa manera.

En teoría el plan parecía estupendo; pero dado que los tres todavía usan pañales, uno de ellos casi siempre me recibía con una sorpresa maloliente, mientras que la otra estaba hecha un mar de lágrimas porque su madre la dejaba conmigo un rato. Muchas veces tenía ganas de decirle: «Créeme, tengo peor disposición para esto que tú».

Los primeros días los saludaba con una taza de café en la mano y, en cuanto podía, me desplomaba en un sofá a esperar que pasara la hora. Huelga decir que las más de las veces aquello terminaba abruptamente cuando una pelea entre dos de los pitusos desembocaba en alaridos que se escuchaban en un radio de 5 cuadras.

Al cabo de varios días de lo mismo, una de las niñas tomó un librito del suelo, se me acercó y se sentó en mi regazo.

—¿Libro? —me dijo mirándome con sus ojazos redondos.

—¿Por qué no?

Apenas empecé a leer, los otros dos se acomodaron al lado nuestro.


Me sorprendió cuánto sabían. Cada uno señalaba en la página algo que le era conocido y lo nombraba a su manera, o imitaba como podía el sonido de uno de los animales.

Leímos un libro tras otro, y de esa manera volví a descubrir que los chiquitines de esa edad son como esponjas: lo absorben todo. Aprendían cantidad de cosas de lo que les leía. Le empecé a tomar gusto al asunto.

Hoy en día, esa hora que paso con ellos es uno de mis ratos preferidos de la jornada. Sea lo que sea que hagamos, no hay ocasión en que uno de ellos no diga con entusiasmo: «¡Vez!» —que en su lenguaje significa «otra vez»— cuando terminamos una actividad. Y todos se echan a reír cuando vuelvo a empezar.

Ayudarlos a aprender y descubrir cosas nuevas y oírlos reírse a carcajadas es mucho más gratificante de lo que me había imaginado inicialmente. Todavía hay sorpresas malolientes y de vez en cuando alguna rabieta, pero he aprendido que el empeño que yo ponga en los ratos que paso con ellos determina lo provechosos que sean. ¡Cada día puede ser mágico!

*Estefanía Paone* ■



Un don del Señor son los hijos,  
y recompensa es el fruto del vientre.  
Como flechas en la mano del guerrero,  
así son los hijos tenidos en la juventud.  
Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba;  
no será avergonzado  
cuando hable con sus enemigos en la puerta.

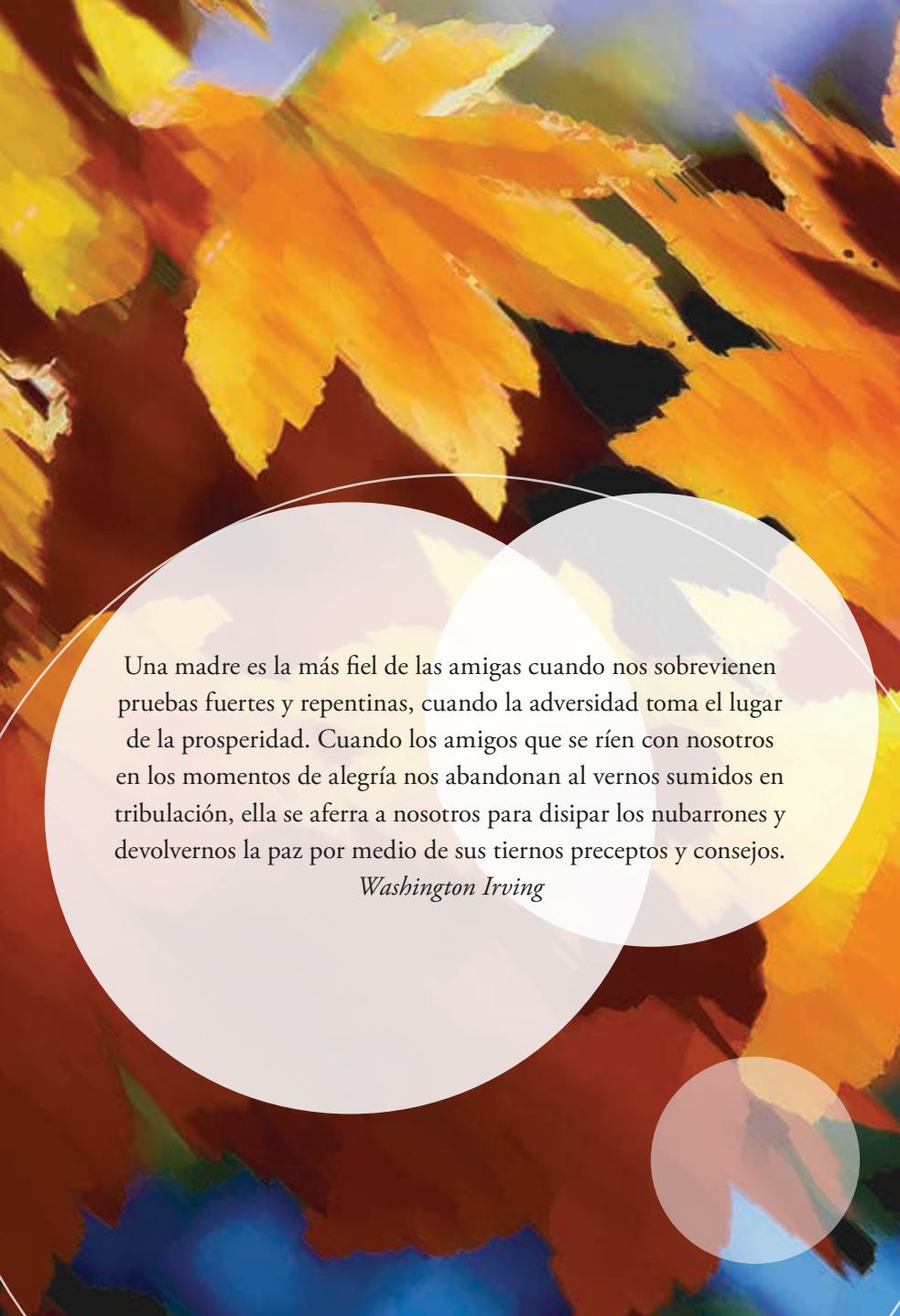
*Salmo 127:3-5 (NBLH)*

En la crianza de tus hijos, no inviertas sino la mitad del dinero que  
tienes previsto, pero el doble de tiempo.

*Anónimo*


El hacer el padre por su hijo es hacer por sí mismo.

*Miguel de Cervantes ■*

The background is a rich, textured collage of autumn leaves in shades of yellow, orange, and red, set against a dark, moody sky. Overlaid on this are several semi-transparent white circles of varying sizes. A large circle in the center contains a quote in black text. A smaller circle is positioned in the bottom right corner, and a thin white line curves across the middle of the page.

Una madre es la más fiel de las amigas cuando nos sobrevienen pruebas fuertes y repentinas, cuando la adversidad toma el lugar de la prosperidad. Cuando los amigos que se ríen con nosotros en los momentos de alegría nos abandonan al vernos sumidos en tribulación, ella se aferra a nosotros para disipar los nubarrones y devolvernos la paz por medio de sus tiernos preceptos y consejos.

*Washington Irving*



Si Dios te ha dado hijos, acepta el reto. La maternidad es un don preciado imbuido del más puro amor celestial y a la vez destinado a durar apenas unos pocos años que pasan rápido. Ámalo y valóralo mientras puedas.

*Esther David*


## Cambio de táctica con mi hijo adolescente

¡DIOS NUESTRO! [...] NO SABEMOS QUÉ HACER,  
Y A TÍ VOLVEMOS NUESTROS OJOS.

*2 Crónicas 20:12*

Ahora que Chris, mi hijo mayor, tiene 13 años, he descubierto que tengo que cambiar mi estilo de comunicarme con él. Ya no es el niño de hace unos pocos años. De golpe está más alto que yo. ¡Cómo ha pasado el tiempo! Si parece que apenas ayer era un inquieto chiquillo de dos años que se metía en todo.

Yo instintivamente —me imagino que eso les sucede a muchos padres— tiendo a pensar que sé lo que más conviene a mis hijos, y baso mis actos en esa suposición. Eso estaba bien cuando Chris era pequeño; pero ahora que ha llegado a una etapa en que quiere reafirmar su identidad y tomar más sus propias decisiones, veo que tengo que adoptar otra táctica y darle más participación en las mismas, es decir, tratarlo menos como a un niño y más como a un compañero de equipo.



Ahora, cuando surge una situación conflictiva, cobra más importancia que nunca tomarme tiempo para escuchar su parecer y entender su punto de vista y sus necesidades, además de explicar las mías. Juntos tratamos de encontrar entonces una solución que resulte satisfactoria para ambos y para cualquier otra persona afectada.

Cuando caigo en mi vieja costumbre de imponerle mi parecer sin considerar su perspectiva, el chico se siente sofocado, se retrae y lo privo de una oportunidad de aprender. Por mi parte, yo pierdo su apoyo y su deseo de colaborar. En cambio, cuando me acuerdo de consultar con él en vez de darle órdenes, todo resulta mejor. El muchacho progresa un poquito más en el proceso de aprender a tomar decisiones atinadas, maduras y amorosas, y nuestros vínculos de amor y respeto mutuo se ven fortalecidos.

*Petra Laila* ■

## Crecimiento truncado

JESÚS LE DIJO: «SI PUEDES CREER, AL QUE CREE TODO LE ES POSIBLE».

INMEDIATAMENTE EL PADRE DEL MUCHACHO CLAMÓ Y DIJO:

«CREO; AYUDA MI INCREDELIDAD».

*Marcos 9:23,24*

**D**e niño vi muchas carpas doradas en los acuarios de mis amigos. Recuerdo que no me explicaba por qué tantas personas querían tener de mascotas a esas criaturas tan pequeñas y poco interesantes.

Un día, cuando tenía unos 10 años, en una excursión del colegio fuimos a un jardín botánico que tenía un estanque lleno de peces.

Uno era particularmente grande y de color brillante.

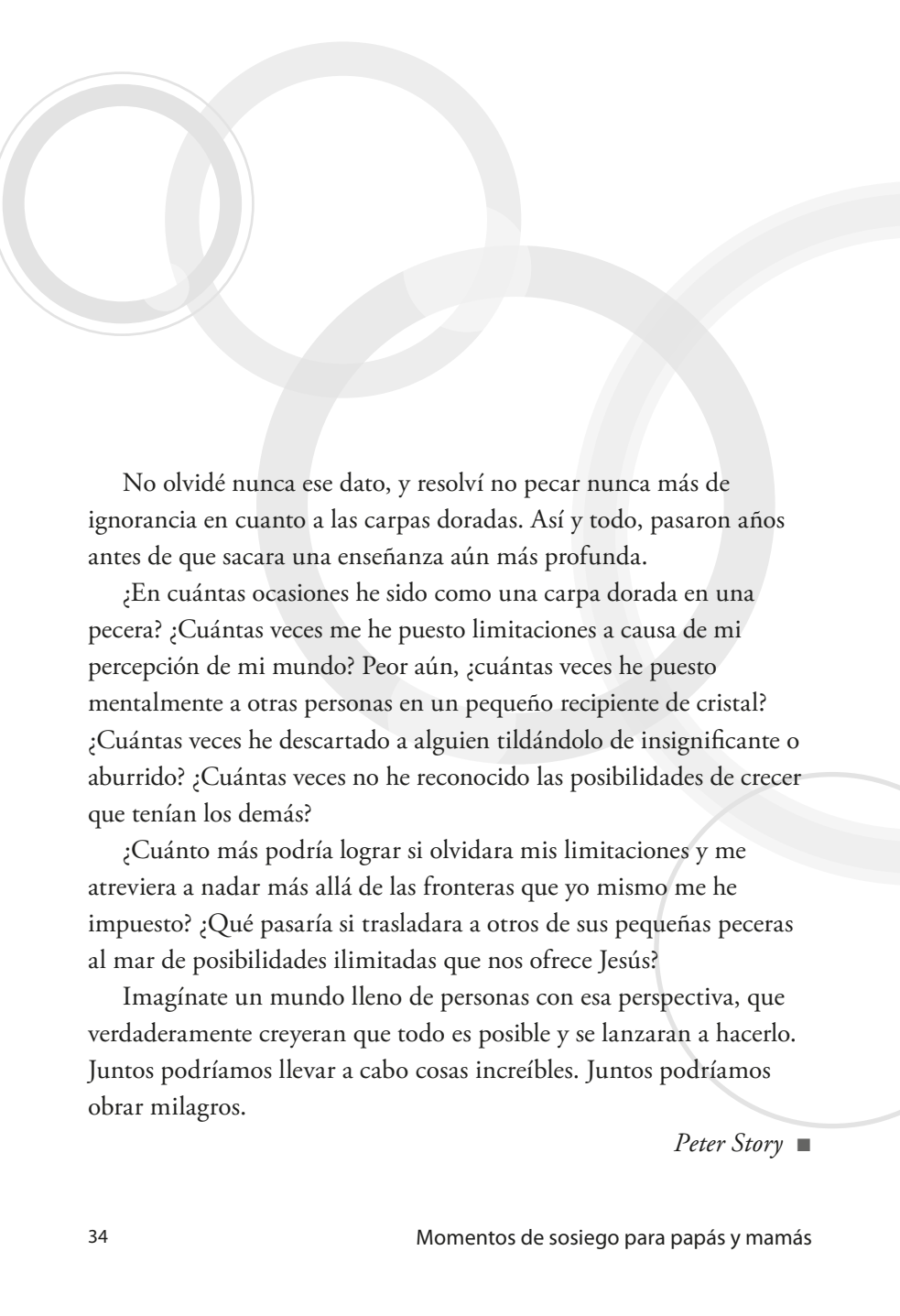
—¿Qué clase de pez es ese? —pregunté a nuestra guía.

—Es una carpa dorada —respondió.

Quedé confundido.

—Pero las carpas doradas suelen ser pequeñas, ¿no? —pregunté con una pizca de sarcasmo infantil.

—No, en absoluto —contestó—. La carpa dorada llega a ser hasta más grande que estos ejemplares. Todo depende del tamaño del entorno.



No olvidé nunca ese dato, y resolví no pecar nunca más de ignorancia en cuanto a las carpas doradas. Así y todo, pasaron años antes de que sacara una enseñanza aún más profunda.

¿En cuántas ocasiones he sido como una carpa dorada en una pecera? ¿Cuántas veces me he puesto limitaciones a causa de mi percepción de mi mundo? Peor aún, ¿cuántas veces he puesto mentalmente a otras personas en un pequeño recipiente de cristal? ¿Cuántas veces he descartado a alguien tildándolo de insignificante o aburrido? ¿Cuántas veces no he reconocido las posibilidades de crecer que tenían los demás?

¿Cuánto más podría lograr si olvidara mis limitaciones y me atreviera a nadar más allá de las fronteras que yo mismo me he impuesto? ¿Qué pasaría si trasladara a otros de sus pequeñas peceras al mar de posibilidades ilimitadas que nos ofrece Jesús?

Imagínate un mundo lleno de personas con esa perspectiva, que verdaderamente creyeran que todo es posible y se lanzaran a hacerlo. Juntos podríamos llevar a cabo cosas increíbles. Juntos podríamos obrar milagros.

*Peter Story* ■

DESDE EL EXTREMO DE LA TIERRA CLAMARÉ A TÍ  
CUANDO MI CORAZÓN DESMAYE.

LLÉVAME A LA ROCA QUE ES MÁS ALTA QUE YO.

*Salmo 61:2*

Pocos días antes de la recolección de una mies que prometía ser particularmente abundante, se desató una espantosa tormenta de viento y piedra. La cosecha se perdió. Después de la granizada, el dueño del terreno salió con su hijito a la puerta de su vivienda. Cuando el pequeño vio lo que había quedado del hermoso trigal, se le llenaron los ojos de lágrimas y se volvió a su padre, esperando unas palabras de desesperación. En ese instante, el agricultor entonó suavemente un himno de confianza en Dios. Años después, cuando aquel chiquillo era ya un hombre, manifestó:

—Aquel fue el sermón más elocuente que he escuchado en mi vida.

*Anónimo* ■

DIOS, SEGÚN SU BONDADOSA DETERMINACIÓN, ES QUIEN HACE  
NACER EN USTEDES LOS BUENOS DESEOS Y QUIEN LOS AYUDA A  
LLEVARLOS A CABO.

*Filipenses 2:13 (DHH)*

Dado que los hijos son un reflejo de los padres, es muy fácil descorazonarse y sentir que uno ha fracasado cuando uno o varios de ellos flaquean en algún aspecto. Lo que no hay que olvidar es que ellos también son hijos de Dios y que constituyen una obra en curso, igual que nosotros.

Lo único que Dios espera de nosotros es que pongamos todo de nuestra parte, que les prodiguemos amor y que dejemos lo demás en Sus manos. No hay que desesperarse y arrojar la toalla en cuanto las cosas se ponen difíciles, pasándole la pelota a Dios. Seguramente la solución que Él tiene requiere nuestra participación activa, así que conviene preguntarle qué quiere que hagamos y llevar a la práctica lo que nos indique. De ahí no nos queda más que encomendarle lo que falte, dejar que Él se encargue de lo que está fuera de nuestro alcance.

*Derek y Michelle Brookes* ■

AUN EN LA VEJEZ FRUCTIFICARÁN;  
ESTARÁN VIGOROSOS Y VERDES.

*Salmo 92:14*

Nadie envejece simplemente por haber vivido cierto número de años. Solo se avejenta quien abandona sus ideales. Los años arrugan la piel; la pérdida de interés, en cambio, marchita el alma. Las preocupaciones, las dudas, la propia inseguridad, los miedos, la desesperación... esos son los años interminables que doblagan el espíritu en desarrollo y lo vuelven al polvo.

A cualquier edad, existe en el corazón del hombre la pasión por lo asombroso, el deseo de afrontar impertérrito las dificultades de la vida, la inagotable sed infantil de descubrir lo que viene a continuación y la capacidad de participar con alegría en el juego de la vida.

Nuestra lozanía depende de la medida de nuestra fe; el escepticismo, en cambio, nos torna viejos. Somos jóvenes en tanto que tenemos confianza en nosotros mismos; si cedemos a nuestros temores, nos vamos desluciendo. En la medida en que conservamos la esperanza, conservamos también la juventud; la desesperación, en cambio, nos lleva camino de la decrepitud.

*Douglas MacArthur* ■

## Formar mediante el ejemplo

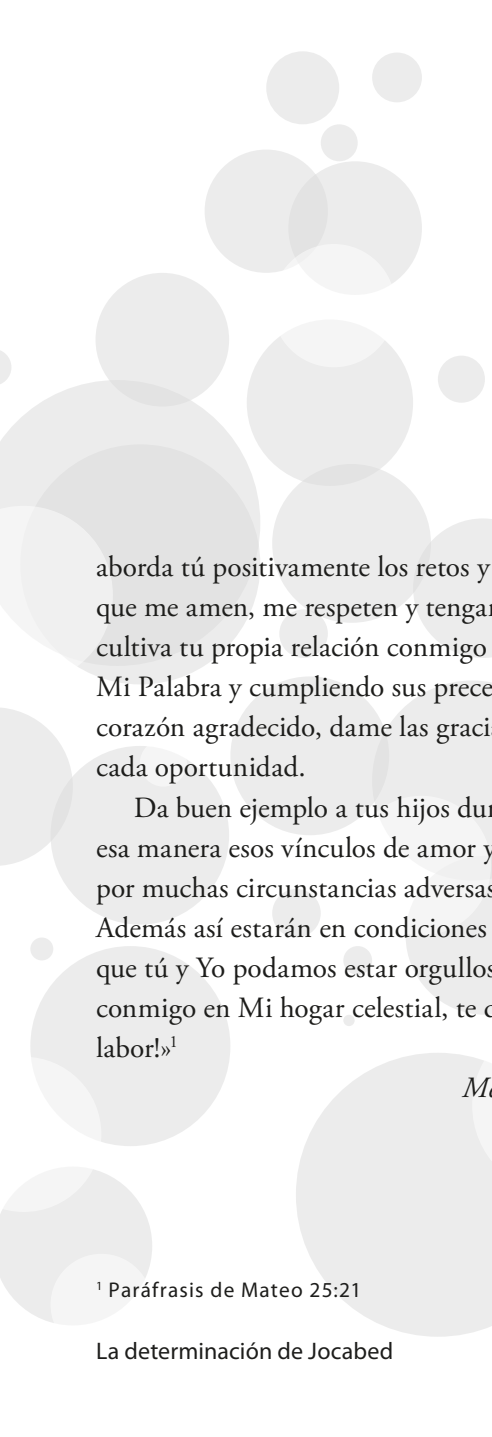
SÉ EJEMPLO [...] EN PALABRA, CONDUCTA, AMOR,  
ESPÍRITU, FE Y PUREZA.

*1 Timoteo 4:12*

**E**ducar a los hijos nunca ha sido fácil. Sin embargo, todos los padres cuentan con algo estupendo a su favor desde el primer día: sus retoños los quieren y los admiran más que a nadie. Eso constituye una parte esencial del designio divino: tus hijos son un regalo del Cielo, pero también una obra en curso. Es tu deber formarlos hasta que lleguen a ser personas adultas amorosas y responsables.

El amor y el respeto que tus hijos tienen por ti son innatos, pero no estáticos. Aumentan o disminuyen día a día según cuál sea tu interacción con ellos. No traiciones, pues, su confianza. Dales un ejemplo que puedan seguir con orgullo.

Si quieres hijos extravertidos, que manifiesten auténtico interés por los demás, sé tú así. Si aspiras a que sean generosos, obra tú con generosidad. Si anhelas que sean sinceros, practica tú la sinceridad. Si te gustaría que fueran optimistas y dados a buscar soluciones,



aborda tú positivamente los retos y avatares de la vida. Si deseas que me amen, me respeten y tengan una firme relación conmigo, cultiva tu propia relación conmigo dedicándome tiempo, leyendo Mi Palabra y cumpliendo sus preceptos. Si quieres que tengan un corazón agradecido, dame las gracias y alábame por Mi bondad a cada oportunidad.

Da buen ejemplo a tus hijos durante sus años de formación. De esa manera esos vínculos de amor y respeto serán indestructibles, por muchas circunstancias adversas a las que ellos o tú se enfrenten. Además así estarán en condiciones de convertirse en adultos de los que tú y Yo podamos estar orgullosos. Finalmente, cuando te reúnas conmigo en Mi hogar celestial, te diré: «¡Te felicito por tu buena y fiel labor!»<sup>1</sup>

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

<sup>1</sup> Paráfrasis de Mateo 25:21

## Paquete por paquete

### EJERCICIO ESPIRITUAL

ECHA SOBRE EL SEÑOR TU CARGA, Y ÉL TE SUSTENTARÁ.

*Salmo 55:22 (NBLH)*

Una música suave de fondo contribuye a preparar el ambiente para el siguiente ejercicio. Cierra los ojos y respira lenta y profundamente por espacio de un minuto. Haz un repaso mental de cada una de las preocupaciones y cargas del día; por ejemplo, tus obligaciones, las dificultades que tienes en el trabajo, las inquietudes que albergas acerca de tus hijos, algún trastorno de salud.

A medida que afloran tus preocupaciones, imagínate que las pones en un paquetito y las depositas en manos de Jesús. Mientras lo haces, agradécele que se encargue del problema como Él sabe que más conviene.

Dedica el tiempo que sea necesario para despojarte metódicamente de las cargas, una por una.

Disciplina tu mente a fin de que se concentre en cada situación difícil solo el tiempo necesario para encomendársela a Jesús. Una vez que quede en Sus manos, no pienses más en ella ni te distraigas con los detalles; más bien ocúpate de la siguiente, y así sucesivamente.

Cuando termines de enumerar todas esas inquietudes, da gracias al Señor y alábalo por Su amor infalible, Su ilimitado poder, el desvelo con que te cuida y la ayuda que te proporciona para librarte de todo lo que te impacienta o te angustia.

*Abi May* ■

## La vida está en la semilla

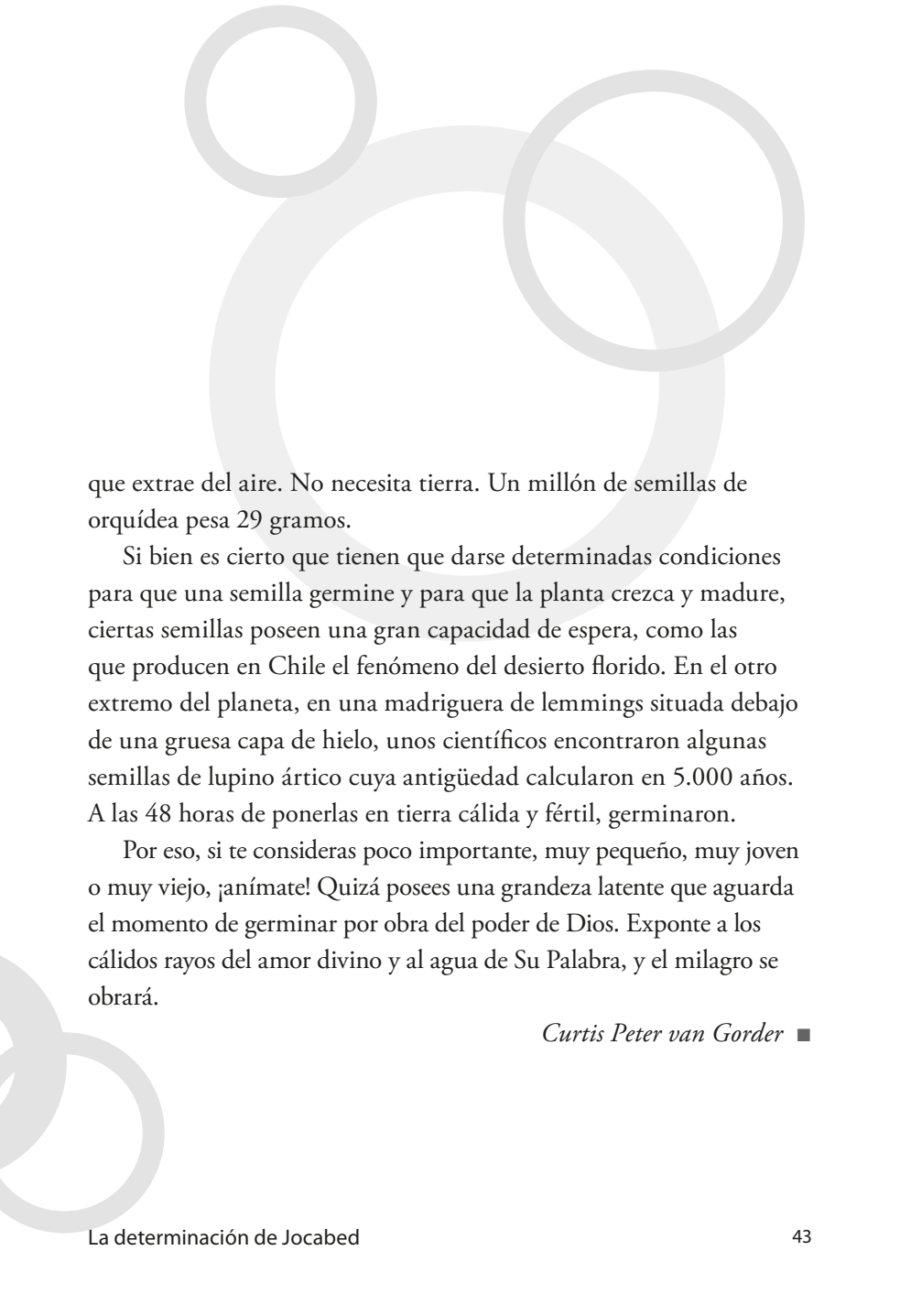
EL SEMBRADOR SALIÓ A SEMBRAR SU SEMILLA.

*Lucas 8:5*

**P**lantar semillas y verlas crecer puede ser una experiencia espléndida y gratificadora.

Una semilla es el origen de algo mucho mayor. La semilla del nabo, por ejemplo, tiene menos de un 1 mm de diámetro y, sin embargo, en pocos meses se convierte en un nabo que puede pesar hasta 27 millones de veces más. Cuando las condiciones son propicias, es capaz de aumentar su peso en 1500% en apenas un minuto.

Uno erróneamente podría presumir que las plantas grandes provienen de semillas igualmente grandes. No necesariamente. Las gigantescas secoyas —los árboles más grandes del mundo— proceden de semillas de apenas 1,6 mm de largo. Tampoco es necesario que la semilla sea grande para que una planta sea hermosa. Una de las flores más bellas que hay —la orquídea— brota de una de las semillas más pequeñas y se alimenta solamente con la humedad y los nutrientes



que extrae del aire. No necesita tierra. Un millón de semillas de orquídea pesa 29 gramos.

Si bien es cierto que tienen que darse determinadas condiciones para que una semilla germine y para que la planta crezca y madure, ciertas semillas poseen una gran capacidad de espera, como las que producen en Chile el fenómeno del desierto florido. En el otro extremo del planeta, en una madriguera de lemmings situada debajo de una gruesa capa de hielo, unos científicos encontraron algunas semillas de lupino ártico cuya antigüedad calcularon en 5.000 años. A las 48 horas de ponerlas en tierra cálida y fértil, germinaron.

Por eso, si te consideras poco importante, muy pequeño, muy joven o muy viejo, ¡ánimate! Quizá posees una grandeza latente que aguarda el momento de germinar por obra del poder de Dios. Exponete a los cálidos rayos del amor divino y al agua de Su Palabra, y el milagro se obrará.

*Curtis Peter van Gorder* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Debemos enseñar a nuestros hijos la Palabra de Dios**

Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios.

*Lucas 8:11*

Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.  
Se las repetirás a tus hijos, y les hablarás de ellas estando en tu casa y  
andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes.

*Deuteronomio 6:6,7*

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres  
fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

*2 Timoteo 2:2*

Cuéntenlo a sus hijos, y que ellos lo cuenten a los suyos, y estos a los  
que nazcan después.

*Joel 1:3 (DHH) ■*

## La proeza de una ardilla

DEJEN TODAS SUS PREOCUPACIONES A DIOS,  
PORQUE ÉL SE INTERESA POR USTEDES.

*1 Pedro 5:7 (DHH)*

Aquel día no me podía haber sentido más deprimida. Mi marido había tenido que viajar nuevamente, y por enésima vez me había quedado sola con nuestros cuatro hijos. Andábamos mal de dinero, y mi salud flaqueaba. Una de nuestras hijas estaba pasando por una crisis de la adolescencia. Oré, ¡cuánto oré!, para que Dios me lo hiciera todo un poco más soportable.

Me puse a mirar por la ventana el bosquecillo que hay frente a nuestra casa. Los árboles se mecían con la suave brisa veraniega. Me vinieron a la memoria otras veces en que había estado bajoneada y Jesús me había dado aliento para seguir adelante hasta que Él pudiera resolver la situación.

En ese momento observé una ardillita que subía y bajaba chillando por los troncos y las ramas. La envidié, pues parecía contenta y despreocupada.

De pronto el animalito decidió cambiar de táctica. En vez de subir y bajar por los troncos, se puso a saltar de árbol en árbol. Al llegar al último del bosquecillo, se fijó en otro que quedaba un poco más lejos, separado de la arboleda. Me dio la impresión de que estaba ponderando si saltar o no.

Medí mentalmente la distancia que tendría que salvar. Era como dos o tres veces lo que había estado saltando hasta entonces. Se trataba de un enorme desafío.

En voz baja mascullé:

—¡No me digas que estás considerando hacerlo, chiquitita!

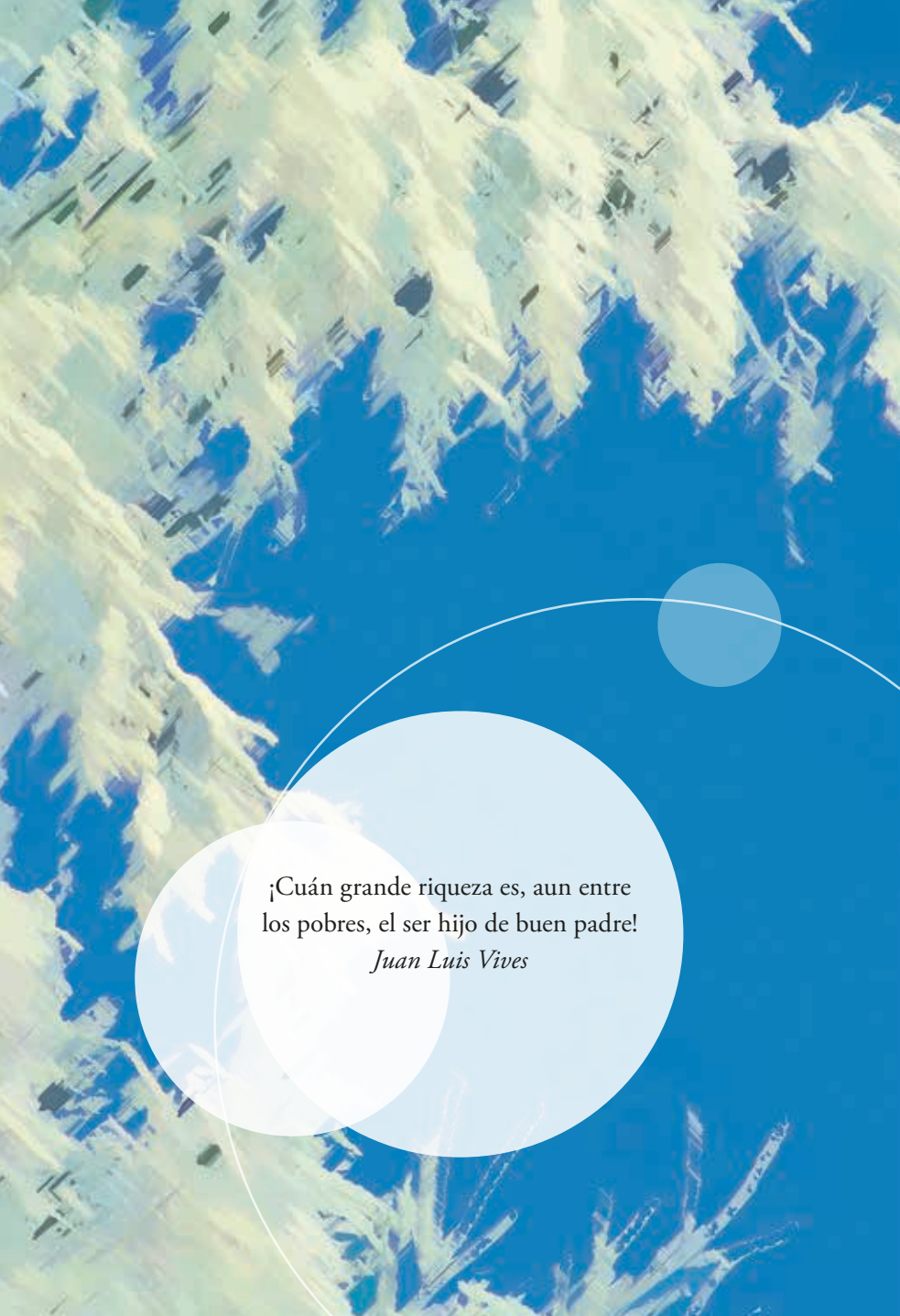
En cualquier caso el animalito no pensaba pedirme consejo. Corrió varias veces de un extremo a otro de la rama chillando frenéticamente. Luego se detuvo, estudió la distancia, se agazapó y pegó el salto. Quise apartar la vista para no ser testigo de una dolorosa tragedia.

Pero no. La ardilla no solo recorrió volando tan tremenda distancia, sino que aterrizó en el otro árbol con la gracia y la satisfacción del que sabe que ha sido creado para tales proezas. Chilló victoriosa y se fue correteando hacia arriba, como si fuera en busca de su premio.

Entonces me percaté de lo que me faltaba. Había estado tan preocupada con mis problemas, midiendo la distancia entre los árboles, que no me atrevía a relajarme y dar el salto. Había perdido la confianza en mi creador, salvador y mejor amigo.


Levanté la vista y observé a la ardilla parloteando alegremente en la parte superior del árbol. Comprendí que el Señor había respondido a mi oración. No fue un milagro espectacular, pero las cabriolas de aquella ardillita me convencieron de que el mismo Dios que velaba por ella velaría también por mí.

*J. Dias* ■

An aerial photograph of a dense forest covered in snow, with a blue sky visible. The image is overlaid with several geometric shapes: a large white circle, a smaller light blue circle, and a thin white arc. The text is centered within the white circle.

¡Cuán grande riqueza es, aun entre  
los pobres, el ser hijo de buen padre!

*Juan Luis Vives*



Para enseñar a un niño el camino en  
que debe andar, encamínate tú por él.

*Josh Billings*

Este Libro [...] no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito.

Porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito.

*Josué 1:8 (NBLH)*

A los grandes personajes de la Historia no se los recuerda porque no hayan cometido jamás un error o una falta, sino porque no dejaron que sus fallos los detuvieran. Siguieron adelante hasta triunfar.

*Perlas de Sabiduría*

He aquí la gran clave del éxito: Pon todo tu empeño en tu trabajo, pero no te apoyes solo en eso. Pide a Dios con toda el alma Su bendición, y al mismo tiempo trabaja con toda diligencia, con toda paciencia, con toda perseverancia. Ora y trabaja. Trabaja y ora.

*George Müller* ■




CAPÍTULO 3

# La paciencia de Job

HAN OÍDO DE LA PACIENCIA DE JOB.

*Santiago 5:11 (NBLH)*



Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

*Apocalipsis 14:12*

Con su perseverancia ganarán sus almas.

*Lucas 21:19 (NBLH)*

Que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte.

*Santiago 1:4 (NBLH)*

Podrán portarse como deben hacerlo los que son del Señor, haciendo siempre lo que a Él le agrada, dando frutos de toda clase de buenas obras y creciendo en el conocimiento de Dios.

Pedimos que Él, con Su glorioso poder, los haga fuertes; así podrán ustedes soportarlo todo con mucha fortaleza y paciencia.

*Colosenses 1:10,11 (DHH) ■*

## Qué hacer cuando nos sentimos derrotados

CUANDO ANDO EN MEDIO DE LA ANGUSTIA,

TÚ ME VIVIFICAS.

*Salmo 138:7*

En determinadas situaciones y circunstancias es inevitable que los padres se sientan agobiados. El bebé llora, la niña de ocho años no quiere hacer sus deberes, la música del chico de catorce hace temblar la casa, el de dos añitos se hizo pis en los pantalones, y los invitados a cenar van a llegar en cualquier momento. Uno se siente exigido al máximo.

Todos tenemos días así. Tu caso no es único. Y no es preciso que hagas frente a la situación a solas: Jesús está contigo. Ten fe. Él te entiende y quiere darte ánimo y soluciones. Si tienes oportunidad, procura conversar con alguien, tal vez con tu cónyuge o con una

amiga; puede contribuir a serenarte y hacerte ver las cosas desde otra perspectiva. También es un buen momento para que invoquen juntos la ayuda del Señor. Hasta puedes pedir a tus hijos que recen contigo, incluso los más pequeños. Su fe y sus simples oraciones te infundirán mucho aliento.

Hagas lo que hagas, no te dejes vencer por el sentimiento de fracaso. Eleva una plegaria y pide a Jesús que te conceda fuerzas y gracia en ese preciso momento, y Él lo hará. Ruégale que te ayude a ver a tus hijos como Él los ve, que te abra una ventana al futuro y te permita vislumbrar lo que llegarán a ser. Él te ayudará a enfocar la situación con optimismo y esperanza. Por muy negras que se vean las circunstancias, si miras hacia arriba (a Jesús) siempre te encontrarás con un panorama luminoso.

*Derek y Michelle Brookes* ■

## Dones para toda la vida

Los obsequios más valiosos que mi madre me hizo fueron el valor y la fe. [...] Ahora estoy de misionero en América Central y yo mismo me enfrento cada día a numerosos problemas. Como es natural, unos son más graves que otros. Así y todo, cada vez que me topo con una situación de cariz imposible, recuerdo aquellos momentos de mi niñez en los que la fe y el valor de mi madre resplandecieron con fuerza. Eso me ayuda a ver las cosas más objetivamente. El versículo bíblico que dice: «Nada hay imposible para Dios»<sup>1</sup> resume la enseñanza más gráfica que recibí en mi infancia. Ello gracias a mi madre, que predicaba con el ejemplo.

*Dan Johnston*

Mi madre fue la que me forjó. La gran certeza y confianza que ella depositó en mí me transmitieron el sentimiento de que tenía a alguien por quien vivir, de que existía alguien a quien no podía defraudar. La memoria de mi madre siempre será una bendición para mí.

*Thomas Edison* ■

<sup>1</sup> Mateo 19:26

## El día en que se rompió la sillita

OREN EN TODO MOMENTO.

*1 Tesalonicenses 5:17 (DHH)*

Estaba fascinada con mi bebé. Allen era uno de esos niñitos contentos y apacibles. Lo ponía en su silla-hamaca y —despierto o dormido— se quedaba quietecito mientras yo lo mecía con un pie y trabajaba. Tenía un trabajo de escritorio que desempeñaba a media jornada en casa y estaba contenta de poder seguir haciéndolo aun con un bebé tan pequeño. Me enorgullecía de ser capaz de atender lo uno y lo otro y recibía muchos elogios por ello. El nene fue creciendo, se puso más gordito y pasaba más ratos despierto; así y todo, vivía feliz en su silla-hamaca.

Un día noté que la sillita estaba más cerca del suelo que de costumbre. Me imaginé que Jessica —mi hija mayor, por entonces de dos años— se había sentado encima y la había vencido. Quise enderezar el armazón, pero no lo conseguí. Cada vez que mecía a Allen, el pobre se daba con las nalguitas contra el suelo.

Le pedí a mi marido que le echara un vistazo, y su conclusión fue que había que soldar la estructura.

—No te preocupes —le respondí—. Es más fácil comprar una nueva.

Al rato llegó la hora de la siesta de Allen. Estaba acostumbrada a ponerlo en la silla mientras yo trabajaba, pero tuve que acunarlo en mis brazos hasta que se durmió. Primero lo estuve bamboleando mientras caminaba por la habitación, luego sentada en la mecedora.

Cuando por fin se durmió, no quise ponerlo en su cuna, no fuera que se despertara. Me quedé sentada como una inútil. Cuanto más pensaba en todo lo que tenía que hacer, más me impacientaba.

Entonces me vino un pensamiento: «Puedo orar». Recordé el título de un libro que había leído: *No te quedes parado; reza*. Apliqué, pues, ese principio. Recé por mi bebé, por el trabajo de mi marido, por mi hija, por mis diversas obligaciones, por mis amigos y familiares. Para cuando el nene se despertó, me sentía increíblemente renovada y optimista. Tenía la impresión de haber logrado mucho más que si hubiera estado mecanografiando frente a la computadora. Y seguramente así fue.

Jesús nos enseñó que debemos orar siempre<sup>1</sup>. Admito que no estoy ni cerca de alcanzar semejante grado de constancia en la oración; pero vamos, si logro pasarme el rato de siesta de mi hijo rezando por los demás, tal vez me aproxime un poquito a ese ideal. Así, pues, comprobé una vez más que todas las cosas redundan en beneficio de los que aman a Dios<sup>2</sup>. A raíz de aquel contratiempo que no me permitió rendir al máximo en mi trabajo, Dios me hizo ver algo que tiene mucho más valor: la eficacia de la oración.

*Bonita Hele* ■

<sup>1</sup> Lucas 18:1

<sup>2</sup> Romanos 8:28



## El señalador

Estoy sentada mirando el costado de la pantalla de mi ordenador, donde coloqué uno de los señaladores más bonitos que haya tenido. Presenta un dibujo de una madre con su hijo en brazos, y debajo hay una frase de Charles Dickens que dice: «No es ninguna insignificancia que nos amen quienes hace tan poco estaban con Dios». Cuando leí esa frase, me emocioné profundamente. Decidí emplear ese señalador con mi próxima lectura. Por desgracia, se me olvidó guardarlo en un lugar seguro. Quedó sobre mi escritorio, a mitad de camino de la grandeza, justo al alcance y a la vista de una personita muy simpática —mi hija de tres años— que, al descubrirlo, ¡le echó mano!

Este señalador es uno de esos que tienen, en la parte superior, un corte en forma de u, para engancharlo en la página y evitar que se caiga. Cuando pillé a mi hija, ya le había dado un tironcito al señalador y lo había roto.

Yo, claro está, sabía que la niña no tenía intenciones de romperlo: lo agarró por pura curiosidad. Sin embargo, me alteré un poco dado el valor sentimental que había adquirido para mí aquel señalador. Le arrebaté los trozos de la mano y los puse a un lado.

Más tarde, cuando la nena estaba ya acostada, tomé los dos trozos y volví a leer aquella frase. De pronto, reviví toda la experiencia bajo un nuevo prisma. ¿Tenía que ser perfecto aquel señalador para conservar su profundo significado? Podía pegarlo con cinta adhesiva y quedaría como nuevo. Hasta era posible que quedara mejor que antes, pues tendría una nueva característica: la huella de esas manitos que tanto quiero. El señalador tiene ahora doble valor para mí, aun con cinta adhesiva y todo.

*Jasmine St. Clair* ■

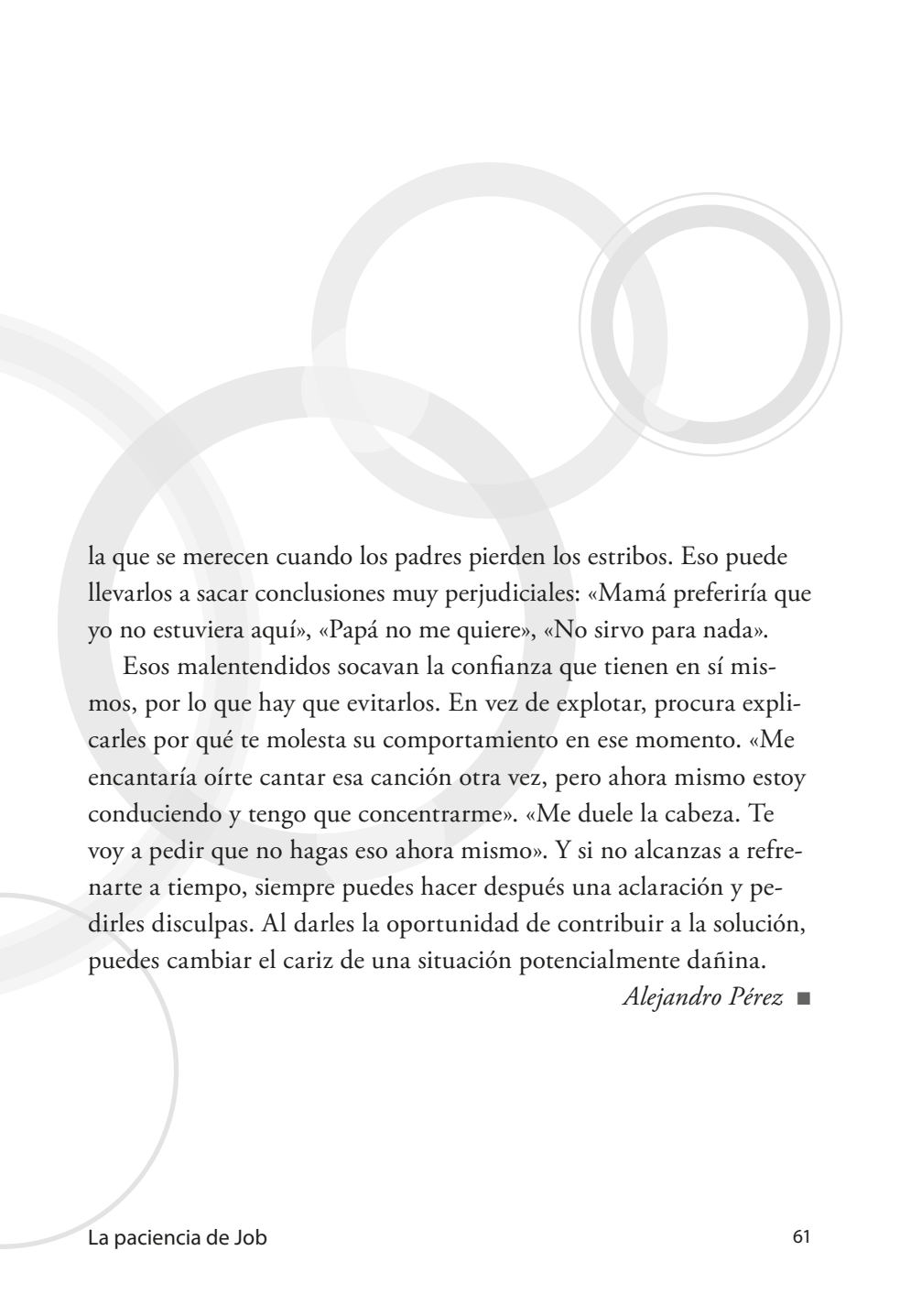
## Evitar malentendidos

QUE CADA UNO SEA PRONTO PARA OÍR, TARDO PARA HABLAR,  
TARDO PARA LA IRA.

*Santiago 1:19 (NBLH)*

A veces parece que los chicos deciden portarse mal en los peores momentos. Ahora bien, en algunos casos ni siquiera es que se porten mal, sino que su comportamiento nos molesta. Cuando los padres están estresados, preocupados por cuestiones del trabajo o por otros asuntos, cuando no se sienten bien o simplemente no están de buen humor, es casi inevitable que su estado de ánimo afecte su relación con sus hijos. Es fácil que pierdan la paciencia por cosas que en circunstancias normales se permitirían o se pasarían por alto —un ruido un poco fuerte o demasiado alboroto, por ejemplo— y que reaccionen con palabras ásperas, castigos inmerecidamente severos o miradas amenazantes que dejan a los chicos confundidos.

Normalmente estos no tienen una perspectiva global de las cosas. Por eso, en muchos casos se adjudican una cuota mayor de culpa de



la que se merecen cuando los padres pierden los estribos. Eso puede llevarlos a sacar conclusiones muy perjudiciales: «Mamá preferiría que yo no estuviera aquí», «Papá no me quiere», «No sirvo para nada».

Esos malentendidos socavan la confianza que tienen en sí mismos, por lo que hay que evitarlos. En vez de explotar, procura explicarles por qué te molesta su comportamiento en ese momento. «Me encantaría oírte cantar esa canción otra vez, pero ahora mismo estoy conduciendo y tengo que concentrarme». «Me duele la cabeza. Te voy a pedir que no hagas eso ahora mismo». Y si no alcanzas a refrenarte a tiempo, siempre puedes hacer después una aclaración y pedirles disculpas. Al darles la oportunidad de contribuir a la solución, puedes cambiar el cariz de una situación potencialmente dañina.

*Alejandro Pérez* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Pídele a Dios que te oriente en la educación de tus hijos**

Envía Tu luz y Tu verdad;  
estas me guiarán.

*Salmo 43:3*

Encamíname en Tu verdad y enséñame,  
porque Tú eres el Dios de mi salvación;  
en Ti he esperado todo el día.

*Salmo 25:5*

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

*Santiago 1:5 (NBLH)*

Confía en el Señor con todo tu corazón,  
y no te apoyes en tu propio entendimiento.

Reconócelo en todos tus caminos,  
y Él enderezará tus sendas.

*Proverbios 3:5,6 (NBLH) ■*

JUNTOS TENÍAMOS DULCE COMUNIÓN.

*Salmo 55:14 (NBLH)*

Los hijos nunca olvidan los momentos significativos que pasan con sus progenitores. ¿No son esos los recuerdos de la niñez que evocamos con más cariño, los ratos en que nuestros padres nos demostraban su amor dedicándonos tiempo y atención?

La atención personal que prestamos a los niños contribuye enormemente a su desarrollo. Si los privamos de ella, se consideran desdeñados y poco importantes, y al cabo de un tiempo se sienten rechazados. Eso nos sucede a todos. No siempre es necesario estar mucho tiempo con un niño para que comprenda que se lo quiere y aprecia. Lo que sí es imprescindible es pasar algo de tiempo con él. Y la calidad de los ratos que les dediquemos es tan importante como la extensión de los mismos.

Lo mejor que podemos invertir en nuestros hijos es tiempo. Y es también el mejor regalo que les podemos hacer. Ninguna otra cosa tiene un efecto tan duradero en su vida.

Alguien dijo sabiamente: «Nuestros hijos necesitan más nuestra presencia que nuestros presentes». Juega con ellos, lee con ellos, abrázalos, animalos, disfruta de ellos. Sal a pasear con ellos y simplemente pasa un rato con ellos charlando. Hazles preguntas y escucha sus respuestas. Presta atención a lo que dicen.

*Derek y Michelle Brookes* ■

## Quiétude espiritual

ESPERA AL SEÑOR;  
ESFUÉRZATE Y ALIÉNTESE TU CORAZÓN.

SÍ, ESPERA AL SEÑOR.


*Salmo 27:14 (NBLH)*

Si esperas en Mí en oración, te podré revestir de Mi fortaleza. ¿Qué significa esperar en Mí? Entregarme tus pensamientos y tu voluntad y aceptar la Mía. Muchas veces no revelo Mi voluntad —lo que sé que a la postre dará mejor resultado— de una sola vez; a menudo es un proceso gradual.

Durante ese proceso, te concedo a cada paso Mis fuerzas y Mi gracia. En tanto que cedas y aceptes lo que hago, recibirás toda la gracia, la paz y las fuerzas que necesitas; nunca te faltará nada. Ese es el sencillo principio de aprovechar Mis fuerzas. No obstante, para hacerlo bien debes acudir a Mí y escuchar Mis instrucciones.


El proceso consta de tres etapas. La primera es entregarme humildemente tu voluntad; la segunda, preguntarme cuál es la Mía; y la tercera, aceptarla y pedirme las fuerzas para llevarla a cabo. Cuando haces eso, Mi Espíritu entra en ti, te sostiene y te da exactamente lo que necesitas en esa situación. Ese estado de perfecta armonía conmigo es magnífico.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■



Un joven abogado que gozaba de éxito profesional dijo: «El mejor regalo que me han hecho en la vida vino en un paquete muy pequeño que pesaba menos que una pluma. Me lo entregó mi padre en Navidad. Dentro había una nota que decía: “Hijo, este próximo año te obsequiaré 365 horas. Todos los días después de cenar te dedicaré una. Hablaremos de lo que tú quieras, iremos a donde quieras y jugaremos a lo que quieras. Será tu hora”. Mi padre no solo cumplió esa promesa, sino que la renovó todos los años. Fue el regalo más valioso que me han hecho jamás. Soy el fruto del tiempo que pasó conmigo».

*Citado en «Moody Monthly»*



Bien predica quien bien vive.  
No hay tal maestro como Fray Ejemplo.  
Más aprovecha un ejemplo que un precepto.  
El ejemplo de los mayores hace buenos o malos a  
los menores.

*Refranes españoles*

## Padres imperfectos

ME HA DICHO: «BÁSTATE MI GRACIA, PORQUE MI PODER SE PERFECCIONA EN LA DEBILIDAD». POR TANTO, DE BUENA GANA ME GLORIARÉ MÁS BIEN EN MIS DEBILIDADES, PARA QUE REPOSE SOBRE MÍ EL PODER DE CRISTO. [...] PORQUE CUANDO SOY DÉBIL, ENTONCES SOY FUERTE.

*2 Corintios 12:9,10*

Desde el principio, los padres se dan cuenta de que no lo saben todo y no son perfectos. Pero los bebotes y los niños pequeños son tan inocentes y confiados que ni siquiera lo advierten. La toma de conciencia, por así decirlo, comienza unos años después y alcanza su punto máximo durante la adolescencia. La solución no está en esforzarse inútilmente por alcanzar el rango de padre perfecto o madre perfecta, sino más bien en aprender a sacar partido de nuestras imperfecciones y nuestra incompetencia. A continuación explico tres ventajas que tiene ese enfoque:

En primer lugar, cuando uno se sabe débil e incapaz, está más presto a pedir y aceptar la asistencia divina. «No que estemos

capacitados para hacer algo por nosotros mismos; al contrario, nuestra capacidad proviene de Dios»<sup>1</sup>. El hecho de recurrir a Dios nos proporciona unas fuerzas y una sabiduría que no podríamos alcanzar por pura superación personal.

En segundo término, nuestras debilidades nos mantienen humildes. Y al ser humildes, juzgamos menos a los demás y somos más amorosos y compasivos con nuestros hijos. Normalmente eso también nos predispone a escuchar las recomendaciones de otras personas que, por estar un poco más distantes de la situación, ven las cosas con mayor claridad.

Por último, al no ocultarles a nuestros hijos que nos consideramos débiles y vulnerables y que necesitamos la ayuda de Dios, en realidad les damos un magnífico ejemplo. Además, eso puede conducir a una relación más estrecha con ellos.

Así que no dejes que unas cuantas debilidades te frenen o te lleven a tener una mala imagen de ti. A pesar de todas tus flaquezas e imperfecciones, puedes ser un buen padre o una buena madre. Es más, sin ellas no podrías cumplir bien tu función.

Habiendo dejado eso sentado, hay que decir que la mejor forma —en realidad la única— de saber lo que necesita un niño y cómo ayudarlo es preguntárselo al Señor. La clave para realizar bien nuestra labor —aparte de estar llenos del amor de Dios— es aprender a pedirle la solución a nuestros problemas. Jesús siempre conoce el remedio idóneo. El hecho de contar con Su asistencia alivia enormemente nuestra carga.

Por ejemplo, si un hijo tuyo está pasando por una etapa difícil y estás empezando a perder la paciencia, pídele ayuda a Jesús. Cuando recurrimos a Él, Su Espíritu nos serena, nos da soluciones y nos ayuda a capear todas las dificultades que surgen. Puede llenar nuestro corazón y nuestros pensamientos de Su amor y así infundirnos una paciencia que supere nuestra capacidad natural. O, por ejemplo, si tu hijo tiene la costumbre de contestar mal, pídele a Jesús que te indique el origen de esa conducta y la mejor forma de remediarla. Él conoce a tu hijo como nadie, y además sabe todas las soluciones.

*Alejandro Pérez* ■

## Cuando pierdo los estribos

Cuando pierdo los estribos,  
pierdo también la razón.  
Jamás puedo estar contento  
de algo que hago con rencor.  
Siempre que he hablado con ira,  
con el rostro enrojecido,  
he soltado una palabra  
de la que me he arrepentido.  
Nunca, movido por la rabia,  
realicé una buena acción;  
fueron más bien exabruptos  
y tuve que pedir perdón.  
Si analizo mi trayectoria,  
lo perdido y lo ganado,  
no recuerdo nada bueno  
que la furia me haya dado.  
Con los años he aprendido  
a esforzarme por ser paciente.  
Nunca más quiero actuar  
con el ánimo caliente.  
Me ha enseñado la experiencia  
que si pierdo los estribos  
no hago nada aconsejable  
ni que tenga buen sentido.

*Anónimo* ■

# Relajación de cuerpo y alma

## EJERCICIO ESPIRITUAL

CONFÍA CALLADO EN EL SEÑOR Y ESPERA EN ÉL CON PACIENCIA.

*Salmo 37:7 (NBLH)*

Cualquier peso, por muy liviano que parezca inicialmente, puede desgastarte si cargas con él durante un tiempo prolongado. Eso es cierto en el plano físico, mental, emocional y espiritual. Por eso es tan importante tomarse unos minutos de vez en cuando para reposar y renovarse espiritualmente. Hasta Jesús tenía que hacerlo. Cuando no se sentía capaz de hacer frente a las exigencias de Su trabajo entre las multitudes, se retiraba a un lugar apartado y comulgaba con Su Padre en oración<sup>1</sup>. Él nos recomienda que hagamos lo mismo y nos promete estupendos resultados. «Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, [...] y hallarán descanso para sus almas»<sup>2</sup>.

El siguiente ejercicio puede ayudarte a reposar en el espíritu.

Acuéstate en un sitio cómodo y libre de distracciones. Una luz tenue y una música suave pueden contribuir a crear un ambiente distendido.

Dale gracias a Jesús por ayudarte a reducir la marcha, serenarte mentalmente y despojarte de tus preocupaciones e inquietudes, por darte paz celestial y una sensación de bienestar general, por renovarte física, mental y espiritualmente.

Permanece inmóvil un rato y concéntrate en relajar los dedos de los pies. Cuando lo hayas conseguido, concéntrate en el resto de los pies. Pasa luego a los tobillos, las pantorrillas, las rodillas, etc. Enseguida haz lo mismo con los brazos, comenzando por las puntas de los dedos. A continuación, pasa a tu rostro, cuello y torso. Concéntrate en cada parte de tu cuerpo hasta que esté completamente relajada.

Cuando hayas terminado de relajar la totalidad de tu cuerpo, imagínate que Jesús pone en pausa el resto del universo para prestarte atención a ti exclusivamente. Imagínate que te libra de las cargas que llevas, que las echa sobre Sus propios hombros y luego te toma en brazos. Disfruta de esa sensación de ingravidez, despreocupación y distensión. Culmina tu breve retiro dando gracias al Señor por ese rato de reposo celestial y pidiéndole que te ayude a conservar ese espíritu de paz y serenidad una vez que retournes al trabajo.

*Abi May* ■

<sup>1</sup> Mateo 14:23; Marcos 1:35; 6:46; Lucas 6:12

<sup>2</sup> Mateo 11:28,29 (NBLH)

## CAPÍTULO 4

# La fe de Ana

PIDAN, Y SE LES DARÁ; BUSQUEN, Y HALLARÁN; LLAMEN, Y SE LES ABRIRÁ.  
PORQUE TODO EL QUE PIDE, RECIBE; Y EL QUE BUSCA, HALLA; Y  
AL QUE LLAMA, SE LE ABRIRÁ.

*Mateo 7:7,8 (NBLH)*

**A**na no tenía [hijos].

Año tras año, siempre que ella subía a la casa del Señor, lloraba y no comía.

Mientras el sacerdote Elí estaba sentado en la silla junto al poste de la puerta del templo del Señor, ella, muy angustiada, oraba al Señor y lloraba amargamente.

Entonces hizo voto y dijo:

—Oh Señor de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de Tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de Tu sierva, sino que das un hijo a Tu sierva, yo lo dedicaré al Señor por todos los días de su vida.

Mientras ella continuaba en oración delante del Señor, Elí le estaba observando la boca.

Pero Ana hablaba en su corazón, solo sus labios se movían y su voz no se oía. Elí, pues, pensó que estaba ebria.

Entonces Elí le dijo:

—¿Hasta cuándo estarás embriagada? Echa de ti tu vino.

Pero Ana respondió:

—No, señor mío, soy una mujer angustiada en espíritu. No he bebido vino ni licor, sino que he derramado mi alma delante del Señor.

—Ve en paz —le respondió Elí—; y que el Dios de Israel te conceda la petición que le has hecho.

Entonces la mujer se puso en camino, comió y ya no estaba triste su semblante.

Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella.

Y a su debido tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel (Oído por Dios), diciendo: «Porque se lo he pedido al Señor. Por este niño oraba, y el Señor me ha concedido la petición que le hice».

*Tomado de 1 Samuel 1:2–27 (NBLH) ■*

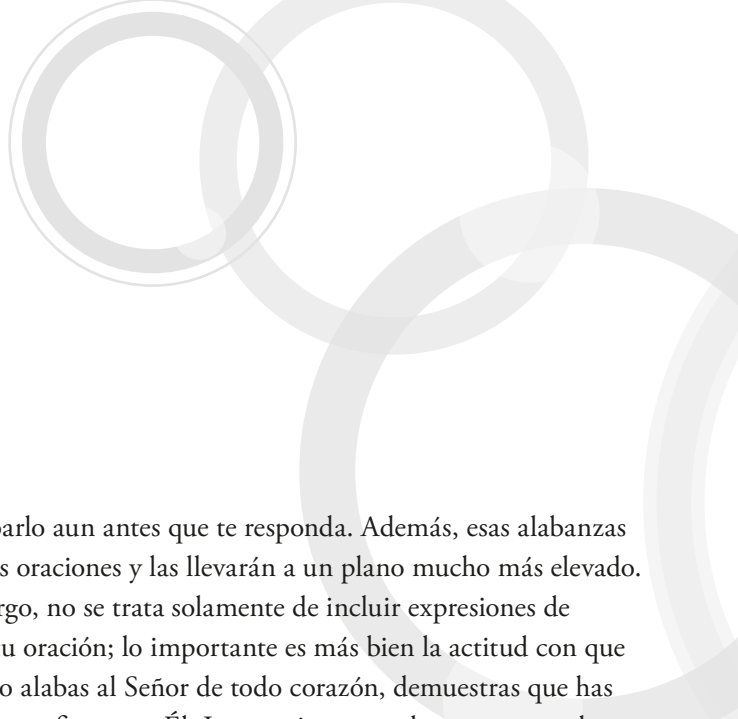
## Cómo lograr que Dios oiga tus oraciones

Cuando oras por alguien o por algo, el primer requisito es tener fe. «Todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán»<sup>1</sup>. «Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan»<sup>2</sup>. También hay que observar los siguientes principios elementales:

Aunque parezca obvio, es preciso pedir. Es sorprendente cuántas personas se quedan en el mero deseo o en la simple preocupación. No obtienen lo que desean porque no lo piden<sup>3</sup>.

A veces pedimos y no recibimos porque no lo hacemos por buenos motivos<sup>4</sup>. Debemos asegurarnos de que nuestros móviles sean puros, confiar en que Dios sabe lo que más nos conviene y aceptar de buen grado Su respuesta, aunque no conteste nuestra plegaria tal y como queríamos o esperábamos.

Dios es omnipotente y sin duda quiere darnos lo mejor de lo mejor. Si entiendes y crees esto, te sobrarán motivos para darle las



gracias y alabarlo aun antes que te responda. Además, esas alabanzas reforzarán tus oraciones y las llevarán a un plano mucho más elevado.

Sin embargo, no se trata solamente de incluir expresiones de alabanza en tu oración; lo importante es más bien la actitud con que reces. Cuando alabas al Señor de todo corazón, demuestras que has depositado tu confianza en Él. Las oraciones que hacemos con plena fe en el poder de Dios y en las que agradecemos todo lo que ya ha hecho y aún ha de hacer por nosotros son vivas manifestaciones de alabanza. Más que rezos frenéticos, son firmes declaraciones de fe. ¿Entiendes la diferencia?

*Alejandro Pérez* ■

<sup>1</sup> Marcos 11:24 (DHH)

<sup>2</sup> Hebreos 11:6

<sup>3</sup> Santiago 4:2

<sup>4</sup> Santiago 4:3

## Encamínalos

Tus hijos me necesitan muchísimo, y tú también. Deben aprender a hacerme partícipe de su vida y a confiar en Mí cuando las cosas se ponen difíciles. Tienen que aprender a depender de Mí y a acudir a Mí cuando tengan apuros o molestias. Deben aprender a orar por los demás y a escuchar Mi voz para que pueda ayudarlos a decidir bien. Más que nada, es preciso que aprendan a amarme y a aceptar Mi amor.

¿Quieres que aprendan todo eso? Lo harán si lo ven en ti. La mejor forma de conseguir que tus hijos vayan por buen camino es conducirlos por él. Deseo lo mejor para ellos y tengo poder para dárselo. Sin embargo, tú eres el conducto por el que ha de fluir la mayoría de Mis bendiciones. La medida en que logre obrar en la vida de tus hijos depende en gran parte de cuánto pueda obrar en la tuya. Si me amas de todo corazón, procuras complacerme, me pides que te guíe y me sigues de cerca, Yo haré lo demás.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

Tenemos confianza en Dios, porque sabemos que si le pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye.

Y así como sabemos que Dios oye nuestras oraciones, también sabemos que ya tenemos lo que le hemos pedido.

*1 Juan 5:14,15 (DHH)*

La oración es un acto de fe; oramos porque creemos que Dios puede respondernos y va a hacerlo. Sin embargo, en ciertas ocasiones no nos responde con tanta prontitud como quisiéramos o esperamos, y eso pone a prueba nuestra fe. En tales casos, cuando seguimos orando—no con una actitud escéptica o acusatoria, como increpándolo por no habernos respondido, sino confiando en que nos responderá a Su tiempo— le demostramos que no hemos perdido la fe.

*Alejandro Pérez*

Si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

*Romanos 8:25 ■*

## Una familia unida

LA PROMESA ES PARA USTEDES Y PARA SUS HIJOS.

*Hechos 2:39 (NBLH)*

**E**l mayor descubrimiento que podemos hacer en la vida es que todos tenemos acceso a una estrecha relación con el Padre celestial a través de Su Hijo Jesús. Con esa conexión, todo lo demás queda a nuestro alcance.

La conexión se establece instantáneamente, pero es apenas un primer paso. Como toda relación seria, esa unión se consolida y madura con el tiempo. La interacción y los intercambios diarios aceleran el acercamiento. Poco a poco aprendemos a acudir a Él en oración. Leyendo Su Palabra nos compenetramos más con Él y llegamos a conocer mejor Su plan. Entonces comprendemos el amor tan profundo que abriga por nosotros, cuánto desea vernos felices, realizados y plenamente desarrollados como personas. Entendemos además que quie-

re participar activamente en nuestra vida. Nos asombra lo dispuesto que está a manifestarnos amor y comprensión en tiempos de prueba, y a ofrecernos soluciones prácticas a los problemas que afrontamos; y nos maravillamos al ver lo que es capaz de hacer.

Para los que somos padres de familia solo hay una cosa más extraordinaria que establecer nosotros mismos esa íntima relación con Dios: saber que también está al alcance de nuestros hijos.

Las familias cuyos integrantes tienen en común esa conexión con Dios, al cual la Biblia llama sencillamente amor<sup>1</sup>, están más unidas, tienen menos conflictos graves, y en cambio más cariño y afecto. ¿A qué responde eso? A que tienen en común lo primordial: además de tener criterios muy claros con respecto al bien y al mal, disponen de la orientación y el apoyo que necesitan para tomar buenas resoluciones y cumplirlas. Cuando surgen conflictos o disgustos, basta con elevar una plegaria para obtener soluciones prácticas y auxilio del Cielo.

Si deseas que tu familia se enriquezca espiritualmente, conéctate con Jesús. Así todos crecerán en amor y vivirán más unidos.

*Keith Phillips* ■

<sup>1</sup> 1 Juan 4:8

# Acción por medio de la oración

## EJERCICIO ESPIRITUAL

**O**rar por otras personas es un medio eficaz de llevar el amor a la práctica. Es traducir en hechos nuestros pensamientos sobre alguien y nuestro deseo de ayudarlo. La oración surge efecto: lo pueden atestiguar millones de personas de todo el mundo. Las respuestas no siempre vienen enseguida ni tal como imaginábamos. Pero a la larga Dios contesta del modo que considera más conveniente para todos los afectados.

Las oraciones no solo favorecen a la gente por la que pedimos; también nos benefician a nosotros mismos. Generan un espíritu de fe y crean un clima positivo, ya que concentramos nuestra atención en la bondad y el poder de Dios y contamos con que nos responda. Él nos ama y ama a la persona por la que rezamos; desea efectuar en ella un cambio para bien.

Comienza haciendo una lista de personas por las que te interesas y que necesitan la ayuda de Dios, quizá porque están enfermas, o han tenido un accidente, o se sienten solas, o se encuentran en aprietos económicos, o corren peligro, o han sufrido alguna pérdida. Incluye tanto a personas que tú mismo conoces como a gente de la que hayas oído hablar en las noticias o por medio de terceros.


Ora por ellas de una en una, invocando promesas que Dios nos ha hecho en la Biblia. Hazlo durante unos 10 o 15 minutos, dedicando uno o dos a cada persona.

Cuando te enteres de alguien que tiene una necesidad, añádelo a la lista. Procura incorporar una persona cada día. A medida que la nómina se vaya haciendo más larga, probablemente no te alcanzará el tiempo para rezar por todas las personas que figuran en ella. Ora primero por las situaciones más graves y urgentes; luego por algunas de las restantes según el tiempo de que dispongas. Cuando llegues al final de la lista, vuelve a empezar por arriba.

Cada vez que Dios responda a una de tus plegarias, agrádeselo y elimina esa petición de la lista. Puedes tener otra lista en la que apuntes las oraciones respondidas y tomarte un momento al inicio de tus ratos de oración para repararla y reforzar tu fe en que el Señor también atenderá las necesidades que todavía están pendientes.


Hazte la costumbre de rezar por los demás todos los días. Contribuirás a mejorar su vida. Además, el ver obrar a Dios te infundirá fe y enriquecerá tu espiritualidad.

*Abi May* ■

The background features several large, vibrant red leaves with serrated edges, set against a bright yellow background. A thin, dark brown stem is visible, connecting the leaves. In the lower half of the image, a large, white, semi-transparent circle is centered, containing a quote. The overall composition is clean and visually appealing, with a warm color palette.

Todo lo que soy se lo debo a mi madre. Atribuyo  
todos mis éxitos en esta vida a la formación  
moral, intelectual y física que recibí de ella.

*George Washington*



A un padre se lo respeta por el liderazgo que ejerce.  
Se lo aprecia por los cuidados que prodiga a su familia.  
Se lo valora por el tiempo que dedica a sus hijos.  
Y estos lo aman porque les da lo que más estiman:  
se entrega a sí mismo.

*Anónimo*

# Los padres y la oración

DAMOS GRACIAS A DIOS, EL PADRE DE NUESTRO SEÑOR

JESUCRISTO, ORANDO SIEMPRE POR USTEDES.

*Colosenses 1:3 (NBLH)*

No es fácil educar a los hijos en el mundo de hoy. Muchos de los valores cristianos que quieres inculcarles son objeto de persistentes ataques por parte de personas que tiran en sentido contrario. Te preocupa que aun tus más nobles esfuerzos no basten, y que tus hijos den la espalda a los valores que más significan para ti. Sé que a veces sientes el impulso de arrojar la toalla; pero no lo hagas. Tu interés y preocupación no son en vano. Por mucho que te desvivas por hacerlo bien, tus posibilidades tienen un límite. Yo, no obstante, soy capaz de hacer mucho más que tú, y te ofrezco Mi asistencia. Además entiendo a tus hijos mucho mejor que tú y sé cómo resolver sus problemas. Quiero colaborar contigo para convertirlos en las personas de buenos principios que tanto tú como Yo queremos que sean.

Encomiéndamelos en tus plegarias. Por medio de ellas puedes desempeñar tu función mucho mejor, guardarlos de perjuicios e influencias perniciosas y hallar soluciones a sus problemas. Asimismo, me darás la posibilidad de intervenir para hacer lo que está fuera de tu alcance.

Tómate un rato todos los días para orar por tus hijos. Cada vez que te enfrentes a un asunto espinoso, pídemela solución. Empieza hoy mismo a valerte de la oración para potenciar tus esfuerzos. A fuerza de oraciones se producirán cambios que nunca creíste posibles.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

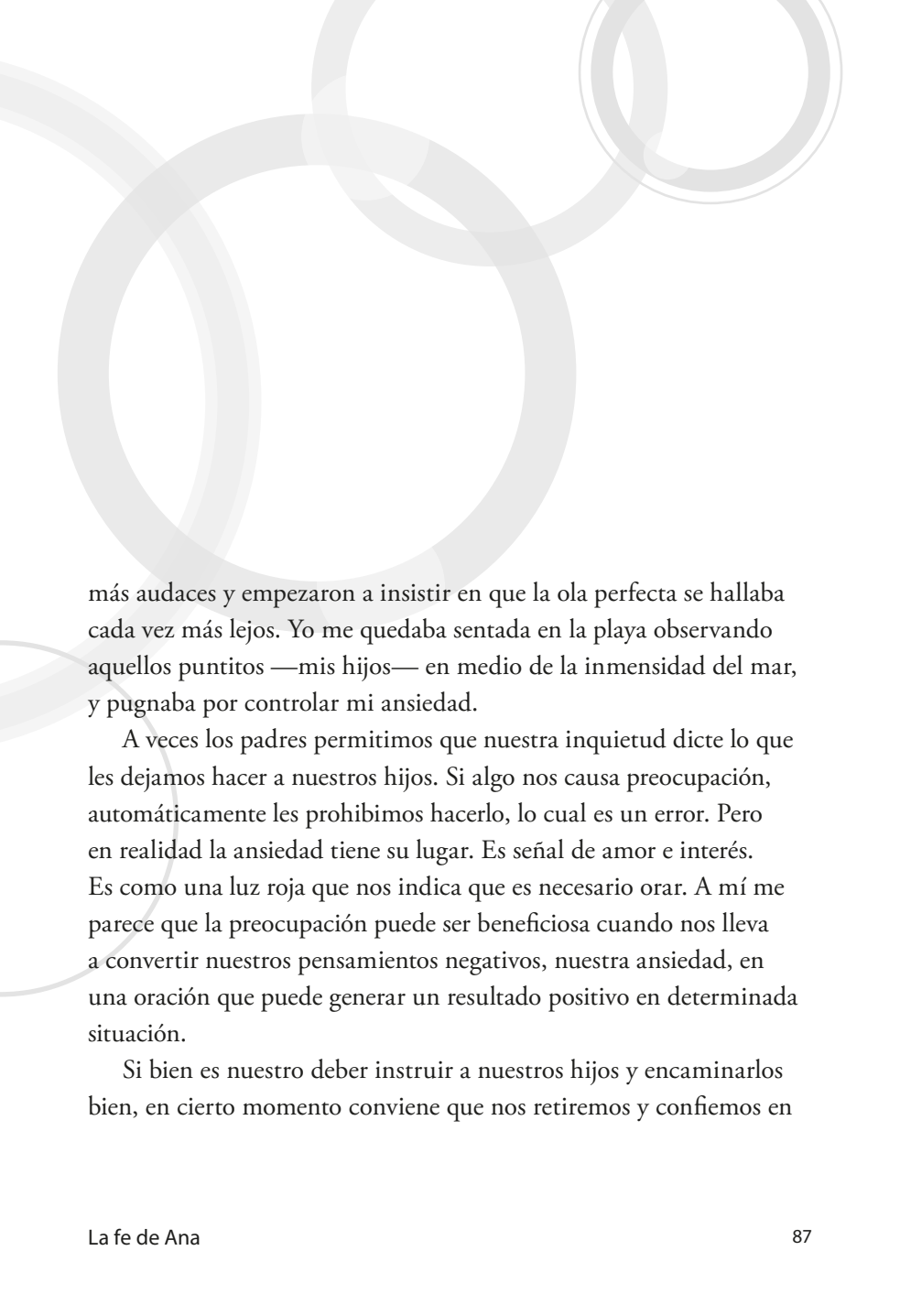
## El mar y la ansiedad

TODOS LOS RÍOS VAN AL MAR,  
PERO EL MAR NO SE LLENA.  
AL LUGAR DE DONDE LOS RÍOS VINIERON,  
ALLÍ VUELVEN PARA CORRER DE NUEVO.

*Eclesiastés 1:7*

Me crié entre arroyos y lagos. Tenía dieciséis años cuando fui a un balneario del Atlántico y vi el mar por primera vez. La noche en que llegamos iba caminado por el paseo marítimo y me aventuré hasta la punta de un muelle de madera. Cuando las primeras olas rompieron estruendosamente justo delante de mí, me aferré aterrorizada a la baranda. Desde entonces he sentido por el mar una mezcla de cariño y respeto. No soy buena nadadora, pero me encanta mirar el mar y sentir la arena entre los dedos de los pies. Me gusta incluso la sensación de ingravidez que tengo cuando una ola pequeña me levanta, siempre y cuando haya a mi lado algún objeto flotante al que pueda asirme.


Así pues, cuando fuimos a pasar un verano junto al mar y mis dos hijos adolescentes se interesaron en una modalidad de *surfing* llamada *bodyboard*, entendí su entusiasmo. Me parecía bien que se fueran a unos 100 metros de la playa, bien sujetos a sus tablas, a esperar la ola perfecta. Pero con el transcurso del tiempo se volvieron



más audaces y empezaron a insistir en que la ola perfecta se hallaba cada vez más lejos. Yo me quedaba sentada en la playa observando aquellos puntitos —mis hijos— en medio de la inmensidad del mar, y pugnaba por controlar mi ansiedad.

A veces los padres permitimos que nuestra inquietud dicte lo que les dejamos hacer a nuestros hijos. Si algo nos causa preocupación, automáticamente les prohibimos hacerlo, lo cual es un error. Pero en realidad la ansiedad tiene su lugar. Es señal de amor e interés. Es como una luz roja que nos indica que es necesario orar. A mí me parece que la preocupación puede ser beneficiosa cuando nos lleva a convertir nuestros pensamientos negativos, nuestra ansiedad, en una oración que puede generar un resultado positivo en determinada situación.

Si bien es nuestro deber instruir a nuestros hijos y encaminarlos bien, en cierto momento conviene que nos retiremos y confieemos en




que el Señor evitará que les pase algo grave. A medida que los niños crecen, necesitan verse expuestos a una gama cada vez más amplia de experiencias. Es preciso que aprendan a responsabilizarse de sus actos y a orar por sí solos cuando estén en medio de la inmensidad del mar.

De todos modos, se sienten más seguros si saben que sus padres están en la orilla, que velan por ellos y no cejan de orar por su bienestar. Uno de mis hijos vivió un momento de pánico cuando una ola lo tomó por sorpresa y lo revolcó, y se le soltó la cuerda que lo sujetaba a la tabla. Temió que se fuera a ahogar, pero recordó que yo estaba en la playa orando por él, y él también rogó a Dios. En ese instante, tuvo la certeza de que se salvaría; y así fue.

A medida que mis hijos van haciéndose mayores e independizándose, pienso en lo importante que es que sepan que tienen una madre que ora por ellos. Eso les recuerda que deben acudir a Dios en los momentos de angustia. Yo no puedo estar con ellos y sostenerlos, pero Él sí. No puedo satisfacer todas sus necesidades ni resolver todos sus problemas, pero Él puede obrar milagros por ellos si ponen su fe en acción y oran.

En una ocasión, un conocido me contó que fue a la playa con sus hijos y unos amigos, y una de las chicas se vio atrapada por una corriente de resaca. Al ver que era arrastrada mar adentro, él se dio



cuenta de que le pasaba algo, se tiró al agua y se puso a nadar hacia ella. La corriente era más fuerte de lo que se esperaba, y tardó mucho en llegar hasta donde se encontraba la niña. Para cuando llegó, la chica estaba a punto de ahogarse.

Trató de ayudarla a regresar, pero se dio cuenta de que él mismo estaba agotado y no iba a aguantar. Invocó a Dios, y el Señor le dijo que dejara de esforzarse tanto y estirara la pierna hacia abajo. Entonces tocó lo que pensó que era la punta de una barra de arena y logró quedarse allí, sosteniendo a la chica y subiendo y bajando con las olas hasta que llegó un equipo de rescate.

Una vez a salvo en la playa, uno de los socorristas le comentó:

—No entiendo cómo logró quedarse tanto tiempo sosteniendo a esa chica a flote en el agua.

Mi amigo le habló de la barra de arena que apenas lograba tocar estirando las piernas. El salvavidas respondió:

—¿Qué barra de arena? Conozco esta zona, y en el lugar donde usted estaba el agua tiene varios metros de profundidad. No hay ninguna barra de arena.

Hasta en medio de la inmensidad del mar el Señor nos da algo en qué apoyarnos, aunque tenga que crearlo de la nada para responder a nuestras fervientes oraciones.

*Josie Clark* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Fíjate una hora y un lugar para orar**

Tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.

*Mateo 6:6*

Buscarás al Señor tu Dios, y lo hallarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma

*Deuteronomio 4:29 (NBLH)*

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

*Marcos 1:35*

Él se apartaba a lugares desiertos para orar.

*Lucas 5:16 ■*

## Oración para hoy

TÚ ERES GRANDE Y HACES MARAVILLAS;  
SOLO TÚ ERES DIOS.  
ENSÉÑAME, OH SEÑOR, TU CAMINO;  
ANDARÉ EN TU VERDAD;  
UNIFICA MI CORAZÓN PARA QUE TEMA TU NOMBRE.  
TE DARÉ GRACIAS, SEÑOR MI DIOS, CON TODO MI CORAZÓN,  
Y GLORIFICARÉ TU NOMBRE PARA SIEMPRE.  
PORQUE GRANDE ES TU MISERICORDIA PARA CONMIGO.

*Salmo 86:10-13 (NBLH)*

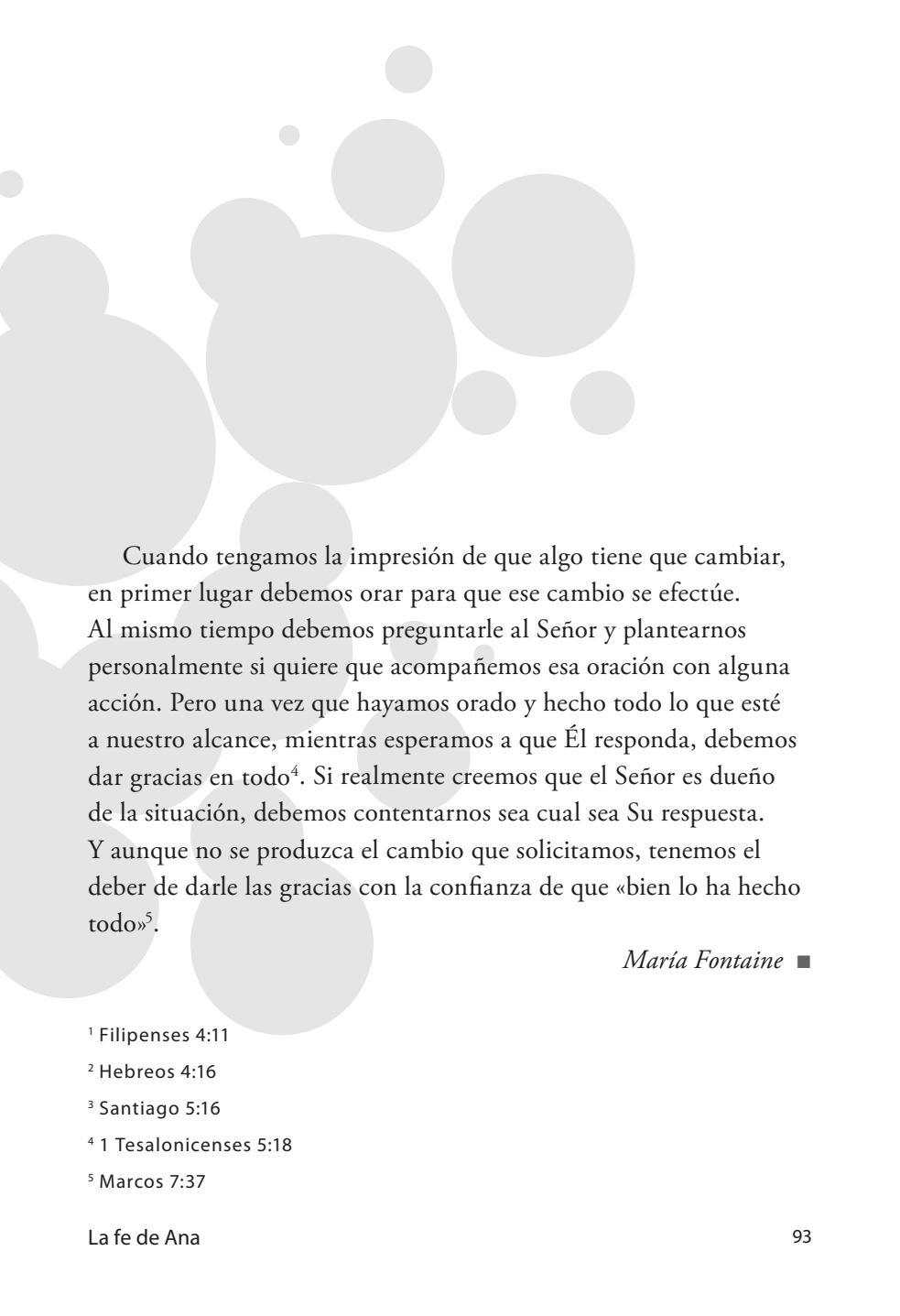
**T**e doy gracias, Jesús, porque siempre estás deseoso de ayudarme. Me demuestras Tu amor a lo largo del día echándome una mano en todo tipo de situaciones. Cuando surgen problemas, siempre estás a mi lado para prestarme asistencia. Te preocupas por los detalles más insignificantes y siempre sabes lo que más conviene. Deseo que cada día te integres más a mi vida y tomes más parte en mis pensamientos y decisiones. ¡Me haces tanto bien!

*Anónimo* ■

LA ORACIÓN EFICAZ DEL JUSTO PUEDE LOGRAR MUCHO.  
ELÍAS ERA UN HOMBRE DE PASIONES SEMEJANTES A LAS  
NUESTRAS, Y ORÓ FERVIENTEMENTE PARA QUE NO LLOVIERA, Y  
NO LLOVIÓ SOBRE LA TIERRA POR TRES AÑOS Y SEIS MESES.  
ORÓ DE NUEVO, Y EL CIELO DIO LLUVIA Y LA TIERRA PRODUJO SU FRUTO.

*Santiago 5:16-18 (NBLH)*

Las Escrituras nos exhortan a contentarnos cualquiera que sea nuestra situación<sup>1</sup>. Por un lado, se podría argumentar que si le pedimos al Señor que cambie algo es porque no estamos realmente contentos con las circunstancias. Pero es que no podemos basar toda nuestra vida y filosofía en un solo versículo. Hay que contrapesar un pasaje con otro. Si consideráramos que ese verso nos manda contentarnos siempre, pase lo que pase, jamás nos acercáramos «confiadamente al trono de la gracia para [...] hallar [...] el oportuno socorro»<sup>2</sup>, ni rezaríamos para que alguien se curara<sup>3</sup>. De hecho, nunca oraríamos por nada.



Cuando tengamos la impresión de que algo tiene que cambiar, en primer lugar debemos orar para que ese cambio se efectúe. Al mismo tiempo debemos preguntarle al Señor y plantearnos personalmente si quiere que acompañemos esa oración con alguna acción. Pero una vez que hayamos orado y hecho todo lo que esté a nuestro alcance, mientras esperamos a que Él responda, debemos dar gracias en todo<sup>4</sup>. Si realmente creemos que el Señor es dueño de la situación, debemos contentarnos sea cual sea Su respuesta. Y aunque no se produzca el cambio que solicitamos, tenemos el deber de darle las gracias con la confianza de que «bien lo ha hecho todo»<sup>5</sup>.

*María Fontaine* ■

<sup>1</sup> Filipenses 4:11

<sup>2</sup> Hebreos 4:16

<sup>3</sup> Santiago 5:16

<sup>4</sup> 1 Tesalonicenses 5:18

<sup>5</sup> Marcos 7:37



CAPÍTULO 5

# El optimismo de David

OH SEÑOR, DIOS MÍO, TE DARÉ GRACIAS POR SIEMPRE.

*Salmo 30:12 (NBLH)*

¡Aleluya! Den gracias al Señor, porque es bueno;  
porque para siempre es Su misericordia.

*Salmo 106:1 (NBLH) ■*

## Salmo de David

Bendeciré al Señor a todas horas;  
mis labios siempre lo alabarán.  
Yo me siento orgulloso del Señor;  
¡oiganlo y alégrese, hombres humildes!

Alabemos juntos y a una voz  
la grandeza del nombre del Señor.  
Recurrí al Señor, y Él me contestó,  
y me libró de todos mis temores.

Los que miran al Señor  
quedan radiantes de alegría  
y jamás se verán defraudados.

Este pobre gritó, y el Señor lo oyó  
y lo libró de todas sus angustias.  
El ángel del Señor protege y salva  
a los que honran al Señor.  
Prueben, y vean que el Señor es bueno.  
¡Feliz el hombre que en Él confía!

*Salmo 34:1-8 (DHH) ■*

## Panqueques con crema

¡CUÁN DULCES SON A MI PALADAR TUS PALABRAS!,  
SÍ, MÁS QUE LA MIEL A MI BOCA.

*Salmo 119:103 (NBLH)*

Mis hijos de nueve y diez años vinieron una vez más a presentarme sus quejas.

—¡Mamá, Chalsey se queda con todos los Lego!

—¡Davin siempre se guarda las mejores piezas!

Kristy, la de cinco años, lloraba:

—¡No vale! Yo quiero armar un avión, pero ellos no quieren.

Toda la tarde había sido lo mismo, una cosa tras otra. Por muchos juguetes que tuvieran, no podían pasarla bien. Faltaba algo. Hice una breve oración y le pedí al Señor una ilustración, algo que nos ayudara a atacar el problema.

—¿A quién le gustan los panqueques a secas, sin nada encima?  
—pregunté.

Los niños se quedaron sorprendidos ante el repentino cambio de tema.

—¿A quién le gustan los panqueques sin ninguna crema ni mermelada, panqueques que se te atorán en la garganta?

—¡A mí no! —exclamaron al unísono.

—De acuerdo. O sea que ayer, cuando me pidieron panqueques, no querían solo panqueques. Querían panqueques con crema.

Había sido el Día del Padre. Lo celebramos desayunando unos panqueques calientes bañados en crema de chocolate blanco. Se deshacían en la boca.

—Al igual que sucede con los panqueques, cuando ustedes me dicen que quieren jugar con sus juguetes, no solo quieren juguetes. Lo más sabroso de los panqueques era la crema de chocolate. El llevarse bien entre ustedes es como la crema. Cuando se llevan mal, el juego no tiene gracia. Aunque tengan todas las piezas Lego que quieren, no lo pasan bien. No se divierten. Lo interesante es jugar juntos. Así es como disfrutaban de verdad. Los panqueques se sirven con crema.

Los niños entendieron perfectamente la comparación y, como por arte de magia, decidieron jugar juntos. Aunque el mal tiempo nos obligó a quedarnos en casa varios días, nadie se molestó. Los chicos jugaron con todos los juegos y juguetes que había en la casa. Cuando se caldeaban los ánimos, les decía:

—Los panqueques necesitan más crema.

Al meditar en eso más tarde, me di cuenta de que aquella enseñanza no era solamente para mis hijos. A veces me esfuerzo mucho por alcanzar las metas que me he propuesto y veo todo lo demás como una distracción. «Tengo que hacer esto, tengo que hacer aquello». Quiero hacer rendir al máximo mis horas de trabajo y no tener interrupciones. Pero después me pregunto por qué me resulta todo tan árido y por qué lo disfruto tan poco.

A todos nos ocurre con frecuencia que nos comemos los panqueques solos. Concedemos tanta importancia a lo que tenemos que hacer que nos olvidamos de que sin miel o sin crema los panqueques resultan desabridos. No podemos dejar que nuestro trabajo, o incluso nuestras aficiones, nos lleven a prescindir de las amistades que hacen más plena nuestra vida.

Si te das cuenta, pues, de que estás hasta el tope de preocupaciones, estrés y trabajo y más trabajo, si sientes que perdiste la chispa, si lo encuentras todo un poco insulso, quizá te hace falta cubrir esa jornada con un buen cucharón de crema.

*Misty Kay* ■

# Así es la vida

## ORACIÓN DE GRATITUD

TE DARÉ GRACIAS, OH SEÑOR [...] Y CANTARÉ ALABANZAS A TU NOMBRE.

*2 Samuel 22:50 (NBLH)*

**G**racias, Jesús, por la vida y todas sus complejidades. Cuando algo sale mal, solemos decir: «¡Así es la vida!» Sin embargo, la vida tiene muchas facetas más aparte de las pequeñeces que no salen como hubiéramos deseado.

¿Cómo es la vida?

Es despertarme cada mañana pudiendo ver y oír.

Es conversar con un niño y descubrir cómo se ve el mundo a través de sus ojos inocentes.

Es hacer una pausa en medio de una ajetreada jornada para observar a un pájaro aletear o a una mariposa revolotear entre las flores.

Es charlar con un viejo amigo y recordar lo mucho que significa para mí esa amistad con él.


Es escuchar unas palabras de aliento inesperadas.

Es sostener en brazos a un recién nacido y verlo sonreír por primera vez.

Es pasear por el campo, disfrutar del paisaje, prestar atención a los diferentes sonidos y respirar el aire fresco.

Es acostarme a dormir por la noche y agradecerle a Dios todo lo bueno que me sucedió ese día.

*Bonita Hele* ■



Tienes toda una vida para trabajar;  
en cambio, los hijos solo una vez  
son pequeños.

*Proverbio polaco*



**A mi madre**

En ese mar tan lleno de emociones  
que llaman juventud,  
yo alcancé a descubrir tu faz profética  
mostrándome el deber y la virtud.

*Rafael Núñez*

## Dar gracias

Aunque la higuera no eche brotes,  
ni haya fruto en las viñas;  
aunque falte el producto del olivo,  
y los campos no produzcan alimento;  
aunque falten las ovejas del redil,  
y no haya vacas en los establos,  
con todo yo me alegraré en el Señor,  
me regocijaré en el Dios de mi salvación.

*Habacuc 3:17,18 (NBLH) ■*

## Respeto mutuo

EDIFÍQUENSE CIUDADES PARA SUS PEQUEÑOS.

*Números 32:24 (NBLH)*

Cuando existe respeto entre padres e hijos, se fortalecen los lazos de amor. Se acentúan la unidad, la obediencia y el aprecio.

En el seno de una familia, la consideración, la comprensión, la amabilidad, la voluntad de escuchar y la comunicación cordial son todas señales de respeto. Si quieres ganarte el respeto de tu hijo, muéstrate respetuoso con él.

Los chicos aprenden por observación e imitan lo que ven. Si hay falta de respeto, probablemente esta tiene su origen en los padres, en los amigos o en otras influencias, tales como la televisión, las películas o los videojuegos. La mitad de la batalla se gana reduciendo esas influencias negativas; la otra mitad, estableciendo pautas claras en cuanto a lo que se espera de los chicos y exigiéndoles que las cumplan.



¿Qué significa respetar a los hijos?

- Dar a cada uno un trato personalizado.
- Ser sensible a sus sentimientos; ponerse en su lugar.
- Evitar el trato despectivo o la burla cuando cometen un disparate.
- No hacerles pasar vergüenza adrede.
- Pedirles o proponerles que hagan tal o cual cosa en lugar de darles órdenes.
- Prestar atención cuando hablan y escuchar bien lo que dicen, sin apresurarse a emitir una opinión.
- Tratarlos como si fueran un poco más maduros de lo que son.
- Considerar seriamente sus ideas y contribuir a que se materialicen.

*Alejandro Pérez* ■

Cuando mi hija era pequeña, una vez la oí rezar pidiéndole a Dios que detuviera la lluvia y que a la mañana siguiente hiciera un día bonito.

Le dije:

—Mi vida, no creo que al Señor le importe que le pidamos que pare la lluvia. A Él le gusta que le hagamos saber nuestras preferencias y deseos, y ha prometido darnos todo lo que necesitamos; pero ten presente que no siempre puede darnos lo que queremos. Así como hacen falta días de sol, también hacen falta días de lluvia. Si solo llamamos bonitos a los días de sol, terminamos pensando que los lluviosos son feos. Procuremos, pues, alabar siempre al Señor por el bello día que nos ha dado, sea soleado o lluvioso.

Parecía una enseñanza sencilla y pueril —agradecer tanto la lluvia como el sol—, pero me hizo tomar conciencia de que el tono con que hablamos afecta nuestro estado de ánimo y nuestra perspectiva de la vida. Lamentablemente, muchos nos hemos formado el mal hábito de usar una terminología negativa para referirnos a ciertas situaciones. Si lo que nos proponemos es que nuestra actitud, nuestras reacciones y nuestros pensamientos sean más positivos, también debemos renovar nuestro vocabulario y expresarnos más positivamente; porque es bastante difícil decir que un día es feo y al mismo tiempo pensar bien de él. Para cambiar nuestro modo de pensar sobre ciertas cosas, es preciso que modifiquemos también la forma en que nos referimos a ellas.

*María Fontaine* ■

## El valle de la alabanza

NARRACIÓN DE LOS HECHOS REFERIDOS EN  
EL CAPÍTULO 20 DE 2 CRÓNICAS

Llegaron a oídos de Josafat, rey de Judá, noticias urgentes acerca del rápido avance de un multitudinario ejército. Tres reinos se habían aliado para atacarlo. Josafat, alarmado, resolvió pedir auxilio al Señor. Consciente de la inferioridad de sus fuerzas frente a los poderosos ejércitos del enemigo, proclamó un período de oración y ayuno. Al poco tiempo, gentes de todas partes del país empezaron a afluir a la capital respondiendo a la convocatoria.

En medio del pueblo que se hallaba congregado, Josafat suplicó:

—Oh Señor, Dios de nuestros padres, ¿no eres Tú Dios en los Cielos? Tienes dominio sobre reinos y naciones, y en Tu mano tienes tal fuerza y potencia que no hay quien te resista.

Al resonar entre la muchedumbre la plegaria del rey, los presentes se fortalecieron en espíritu.

—Sabemos que cuando nos sobreviene una calamidad —prosiguió el rey—, sea cual sea el peligro que se cierna sobre nosotros, si nos presentamos delante de Ti y clamamos a Ti en nuestras tribulaciones, ¡Tú nos oyes y nos salvas! Porque nosotros no tenemos fuerzas suficientes para hacer frente a ese gran ejército que nos amenaza. No sabemos qué hacer. ¡A Ti volvemos nuestros ojos!

De repente, un joven sacerdote llamado Jahaziel clamó a gran voz a toda la asamblea:

—El Señor dice así: «No teman ni se acobarden delante de esta multitud tan grande, porque esta guerra no es de ustedes, sino de Dios».

Dios había oído su clamor y había acudido en su auxilio. Jahaziel continuó dando el mensaje divino:

—No tendrán que pelear ustedes en esta ocasión. Tomen posiciones y quédense quietos. Verán cómo la salvación del Señor vendrá sobre ustedes.

Al terminar el anuncio, el rey Josafat se inclinó rostro a tierra. Todos los congregados hicieron lo propio mientras los sacerdotes alzaban sus voces en alabanza a Dios.

Al día siguiente, cuando las tropas se preparaban para la batalla, el rey Josafat les dirigió unas palabras de aliento:

—Crean en el Señor su Dios, y estarán seguros; tengan fe en Sus profetas, y alcanzarán triunfos.

Después que el rey consultó con el pueblo, se determinó que un grupo de cantantes marcharía a la vanguardia delante de las tropas. ¡Menudo acto de fe! Con eso demostraron que confiaban en que Dios pelearía por ellos.

Josafat les mandó que alabaran al Señor por la hermosura de Su santidad, y que al colocarse delante de las filas debían cantar:

«Den gracias al Señor, porque Su misericordia es para siempre». Así le agradecerían a Dios anticipadamente la victoria que Él les había prometido.

Apenas si habían empezado a entonar cánticos y alabanzas cuando Dios puso emboscadas contra los que venían contra Judá, y fueron derrotados.

Aunque la Biblia no describe claramente en qué consistieron esas emboscadas, sí explica que surgieron discordias entre los hombres de los tres reinos invasores y que se desató una violenta refriega entre ellos.

Al llegar los ejércitos de Judá a un promontorio que dominaba el campo de batalla, no vieron más que cadáveres por tierra; ninguno había escapado.

Josafat y sus hombres se pasaron tres días recogiendo el botín. Al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca, que significa *alabanza*, y allí bendijeron a Dios. Luego regresaron a su tierra, pues el Señor había triunfado sobre sus enemigos.

La alabanza es la voz de la fe. Si de veras crees que el Señor ha oído tus oraciones, te pondrás a alabarlo por la respuesta aun sin haberla visto. Cuando te sientas inclinado a desanimarte y deprimirte, acuérdate del poder que encierra la alabanza y pon la mirada en Dios.

*Tomado del libro «Tesoros», © 1987 ■*

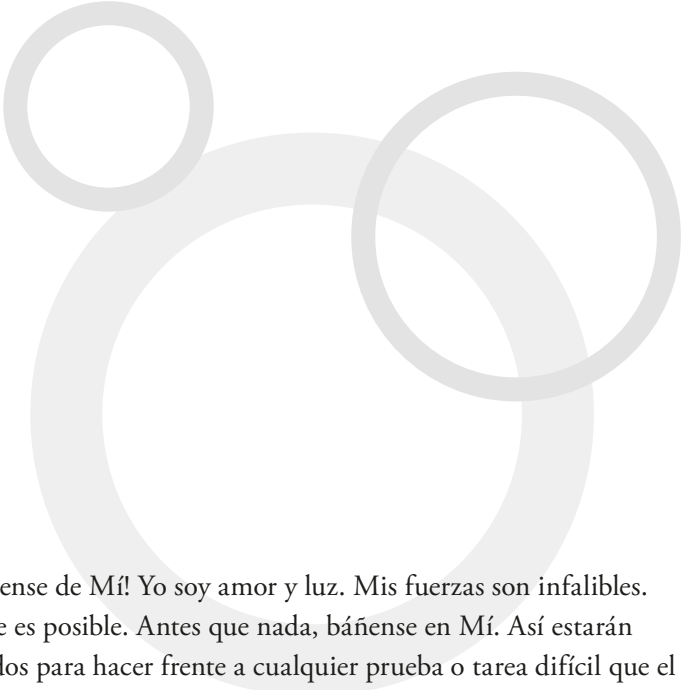
## El arranque del día

A LA MAÑANA VENDRÁ LA ALEGRÍA.

*Salmo 30:5*

Un modo espléndido de ayudar a tus seres queridos a empezar bien el día es manifestarles amor a primera hora. Me dirás que eso no es tan fácil cuando apenas estás despertándote. Sin embargo, si le pides a Dios que te dé ese empujoncito que necesitas y haces un esfuerzo, creo que te llevarás una agradable sorpresa.

No tomes el desayuno con los ojos clavados en el plato, en el periódico o en algún cupón publicitario. Hagan juntos un repaso de todo lo bueno que les he concedido. Agradézcanme las maravillas que saben que voy a obrar por ustedes a lo largo del día en respuesta a sus oraciones, simplemente porque los amo. Lean un breve pasaje de la Biblia. Oren unos por otros y por lo que tienen por delante ese día. Invoquen una promesa de Mi Palabra para cada victoria que les haga falta.



¡Llénense de Mí! Yo soy amor y luz. Mis fuerzas son infalibles. Todo me es posible. Antes que nada, báñense en Mí. Así estarán preparados para hacer frente a cualquier prueba o tarea difícil que el día les depare.

Esos minutos que pasen juntos en la mañana son también ideales para infundir ánimo a los demás. Dile a tu esposa lo bonita que se ve. Dile a tu hijo que no tienes ninguna duda de que le va a ir muy bien en el colegio. Despídanse con un abrazo o un beso. Eso es como decir: «No veo la hora de estar otra vez contigo».

Si comienzan el día con amor, este los sostendrá a lo largo de la jornada.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Centra tus pensamientos en lo positivo**

Cuando mis inquietudes se multiplican dentro de mí,  
Tus consuelos deleitan mi alma.

*Salmo 94:19 (NBLH)*

Muchas son, Señor, Dios mío, las maravillas que Tú has hecho,  
y muchos Tus designios para con nosotros;  
nadie hay que se compare contigo;  
si los anunciara, y hablara de ellos,  
no podrían ser enumerados.

*Salmo 40:5 (NBLH)*

Den siempre gracias a Dios el Padre por todas las cosas,  
en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

*Efesios 5:20 (DHH) ■*

## Al iniciarse la jornada

### EJERCICIO ESPIRITUAL

OH SEÑOR, DE MAÑANA OIRÁS MI VOZ;  
DE MAÑANA PRESENTARÉ MI ORACIÓN A TI,  
Y CON ANSIAS ESPERARÉ.

*Salmo 5:3 (NBLH)*

Cada mañana se nos presenta la oportunidad de hacer las cosas de un nuevo modo, mejor que antes, sobre todo si nos tomamos unos momentos para comunicarnos con Dios, captar Su visión de los aspectos en los que queremos mejorar y pedirle que nos ayude a efectuar los ajustes que hagan falta en nuestra mentalidad, actitud y acciones. De hecho, nada le complace más que ayudarnos a cambiar para mejor.

Es estupendo comenzar el día con una oración de gratitud por el amor con que Dios nos cuida. Tómate unos minutos para hacerlo cada mañana a primera hora y verás el buen efecto que tiene en toda tu jornada. Puedes hacer la siguiente oración, improvisar una o

empezar con esta y adaptarla a tus circunstancias introduciendo los detalles pertinentes.

*Gracias por este día que está naciendo, tan puro, sin los errores y manchas de ayer. Mientras dormía, Tú lo limpiaste todo. Hiciste borrón y cuenta nueva.*

*Gracias porque se han renovado Tu misericordia, Tu amor y Tu perdón, porque me has dado nuevas energías, y cuento con Tu promesa infalible de que me vas a ayudar. Eres increíblemente bueno conmigo y tienes muchísima paciencia con mis defectos y debilidades. Haces caso omiso de mis fallos y no me censuras por mis errores, sino que siempre me ofreces esperanza.*

*Dejo atrás todas mis equivocaciones y fracasos. Ayúdame a seguir adelante, con mi mano en la Tuya.*

*Abi May ■*

## Hacer de la oración un hábito

AMA AL SEÑOR CON TERNURA,  
Y ÉL CUMPLIRÁ TUS DESEOS MÁS PROFUNDOS.

*Salmo 37:4 (DHH)*

Cuanto más ores —aunque sea por cosas triviales de todos los días—, con mayor naturalidad te brotarán las oraciones y más capacidad tendrás de reconocer las respuestas de Dios. La oración y la alabanza van de la mano. Emplearlas juntas es un medio estupendo de incluir a Dios en tu vida cotidiana y tus pensamientos. Cuando las cosas te salgan bien, alábalo; cuando te enfrentes a una dificultad o las cosas marchen mal, agradécele que no siempre sea así. Manifiesta confianza en que de algún modo Él resolverá la situación felizmente, y ruega por la solución. A Él le agrada que tengas una actitud de alabanza y de fe. Como consecuencia, se complace en responder a tus oraciones.

*Alejandro Pérez* ■

## Estamos en obras

QUE LA PAZ DE CRISTO REINE EN SUS CORAZONES [...];

Y SEAN AGRADECIDOS.

*Colosenses 3:15 (NBLH)*

Un letrero en grandes letras rojas nos miraba fijamente mientras avanzábamos a duras penas entre el denso tráfico, maniobrando entre baches y cunetas de grava que habían convertido el otrora pavimento liso en una pista para carreras de obstáculos. «ESTAMOS EN OBRAS. DISCULPE LA MOLESTIA», decía. Desde que se había iniciado una obra de ampliación vial varios meses antes, el ruido, la tierra, los obreros sudorosos y las calles congestionadas habían pasado a formar parte de nuestra realidad cotidiana. El tráfico siempre había sido muy pesado en aquel tumultuoso sector de Bangkok. Pero con las obras tenía visos de pesadilla.

Colocaron barricadas para concentrar en un solo carril el tráfico de tres. Luego llegaron los excavadores a levantar el asfalto, para lo cual debían golpear y martillar 24 horas al día. El polvo lo cubría todo. El trayecto de una hora para llegar al centro tomaba el doble a causa de los atascos, que soportábamos irritados en medio de una nube de partículas y gases de los tubos de escape de los autos.

—¿Por qué tienen que hacer todas estas obras aquí? —era la queja de rutina que yo le soltaba a mi padre en nuestro viaje semanal para dar clases de inglés en un orfanato cerca del centro—. Esto es desquiciante. ¡Qué complicada nos hace a todos la vida!

Papá, que hace mucho dejó atrás la idea de que el mundo existe expresamente para hacerle más cómoda la existencia, me miraba con cierta compasión, sin musitar palabra.

Con el tiempo me acostumbré al ruido y las molestias. Papá y yo descubrimos que el trayecto en auto era una excelente oportunidad de comunicarnos sobre pequeños incidentes que con el ajetreo cotidiano no habíamos tenido oportunidad de contarnos.

Finalmente llegó el día en que se detuvo el golpeteo de los martillos neumáticos, se fueron llevando los letreros amarillos uno por uno y trasladaron las barricadas, con sus señales en letras rojas y sus luces intermitentes de color naranja, a otra zona en obras.

La semana siguiente hicimos nuestro viaje habitual al orfanato y, como siempre, me preparé para el largo recorrido. Minutos después, papá condujo la camioneta hacia una rampa de entrada, y de golpe nos encontramos viajando a toda velocidad por encima de cientos de vehículos atascados en las calles de la ciudad. Gracias a la autopista elevada que acababan de construir —con un pavimento impecable, libre de intersecciones y semáforos—, llegamos al orfanato en tiempo récord: apenas quince minutos.

De regreso a casa, mientras conducíamos rápidamente por encima de las calles congestionadas y las bocinas de los coches, papá rompió el silencio.

—¿Todavía deseas que no hubieran construido nada aquí?


—¡Claro que no! —respondí, cayendo repentinamente en la cuenta de que las perturbaciones que habíamos aguantado no eran nada en comparación con los beneficios que a partir de entonces disfrutaríamos largamente.

—La vida está llena de obras —dijo papá—. Debes procurar estar agradecida por ellas y tener paciencia. Dios está trabajando y construyendo cosas mejores.

*Christina Andreassen* ■



Las madres son filósofas por instinto.  
*Harriet Beecher Stowe*



La madre es nuestra providencia sobre la tierra en los primeros años de vida, nuestro apoyo más firme en los años siguientes de la niñez, nuestra amiga más tierna y más leal en los años borrascosos de la juventud.

*Severo Catalina*

## El efecto benéfico de la alabanza

ALCEN SUS MANOS AL SANTUARIO

Y BENDIGAN AL SEÑOR.

*Salmo 134:2 (NBLH)*

Cuando tengas el corazón cargado de preocupaciones, temores, tristeza y dolor, en vez de pensar tanto en tus dificultades, piensa en Jesús y Su amor. Haz memoria de las cosas buenas con que has sido favorecido. Si no se te ocurre nada que sea motivo de alegría, al menos ten en cuenta todas las contrariedades que podrías estar padeciendo y que, sin embargo, no te han sucedido porque Dios te ha guardado de ellas.

Mira el lado radiante de la vida. Piensa en lo bueno. Agradécele a Dios todo lo que ha hecho. Ahuyenta los nubarrones con la luz de las Escrituras, la oración, la alabanza y las canciones. Haz todo lo que esté a tu alcance por llenarte la cabeza de pensamientos positivos.

Si meditas sobre la bondad del Señor y centras tu atención en ella, el Diablo —con todas sus dudas, mentiras y temores— queda desplazado hacia la periferia. No se puede ser optimista y pesimista al mismo tiempo. Llena tus pensamientos de la luz de la alabanza a Dios, y se disiparán las tinieblas.

*Alejandro Pérez* ■

## Altura de miras

EL SECRETO LE FUE REVELADO A DANIEL EN VISIÓN DE NOCHE,  
POR LO CUAL BENDIJO DANIEL AL DIOS DEL CIELO.

*Daniel 2:19*

Se cuenta que un profesor universitario salpimentaba sus clases con diversas reflexiones personales que invariablemente comenzaban con las palabras: «Mientras caminaba por mi jardín, se me ocurrió que...» Una y otra vez transmitía a sus alumnos las reflexiones que le inspiraba su jardín.

Un día invitó a dos de sus mejores alumnos a su casa. Mientras tomaban una taza de té, uno de ellos le pidió que le mostrara su jardín. Descubrieron con asombro que se trataba de una franja muy estrecha, apenas más ancha que un pasillo. De un lado estaba la casa, y del otro había un muro bastante alto.

—¿Es este el jardín en el que le vienen esas reflexiones tan inspiradas, profesor? —le preguntó uno de los alumnos.

—Así es —repuso él.

—Pero si es estrechísimo —argumentó el alumno.

—En efecto —dijo el profesor; y señalando al cielo con mirada de picardía agregó—: pero mira lo alto que es.

*Narración de Abi May* ■

## La ternura de una madre

DEMOSTRAMOS SER BENIGNOS ENTRE USTEDES, COMO UNA MADRE QUE CRÍA CON TERNURA A SUS PROPIOS HIJOS.

*1 Tesalonicenses 2:7 (NBLH)*

Un día pasaba Eliseo por Sunem, donde había una mujer distinguida, y ella lo persuadió a que comiera. Siempre que pasaba, entraba allí a comer.

Y ella dijo a su marido:

—Hagamos un pequeño aposento para él.

Un día que Eliseo vino por allí, dijo a Giezi su criado:

—Llama a esta sunamita.

Cuando ella se presentó delante de él, le dijo:

—Por este tiempo, el año que viene, abrazarás un hijo.

La mujer concibió y dio a luz un hijo.

Cuando el niño creció, llegó el día en que salió al campo adonde estaba su padre con los segadores, y dijo a su padre:

—¡Ay, mi cabeza, mi cabeza!

Y el padre dijo a un criado:

—Llévalo a su madre.

Y tomándolo, el criado lo llevó a su madre, y el niño estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

Entonces ella subió y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, cerró la puerta, y salió.

Entonces ella aparejó el asna y dijo a su criado:

—Arrea y anda; no detengas el paso por mí a menos que yo te lo diga.

Y ella fue y llegó al hombre de Dios en el monte Carmelo.

Cuando ella llegó al monte, al hombre de Dios, se abrazó de sus pies. Y Giezi se acercó para apartarla, pero el hombre de Dios dijo:

—Déjala, porque su alma está angustiada y el Señor me lo ha ocultado y no me lo ha revelado.

Cuando Eliseo entró en la casa, el niño ya estaba muerto, tendido sobre su cama.

Y entrando, cerró la puerta tras ambos y oró al Señor.

Entonces el niño abrió sus ojos.

Cuando ella vino a Eliseo, él le dijo:

—Toma a tu hijo.

Entonces ella entró, cayó a sus pies y se postró en tierra, y tomando a su hijo, salió.

*Tomado de 2 Reyes 4:8–37 (NBLH) ■*

COMO A UNO A QUIEN CONSUELA SU MADRE,  
ASÍ LOS CONSOLARÉ YO.  
*Isaías 66:13 (NBLH)*

No sé en qué planeta vivía cuando pensé que el día que tuviera un hijo todas las habilidades que se requieren para criarlo me vendrían como por arte de magia. No tardé en darme cuenta de que los hijos, por mucho que proporcionan incomparables alegrías, también representan bastante trabajo. En mi caso tuve que ajustar mis aspiraciones y mi orden de prioridades a mi nueva realidad. Todos los días paso por un proceso de aprendizaje para adaptarme a sus nuevas necesidades.

*Katuscia Giusti* ■

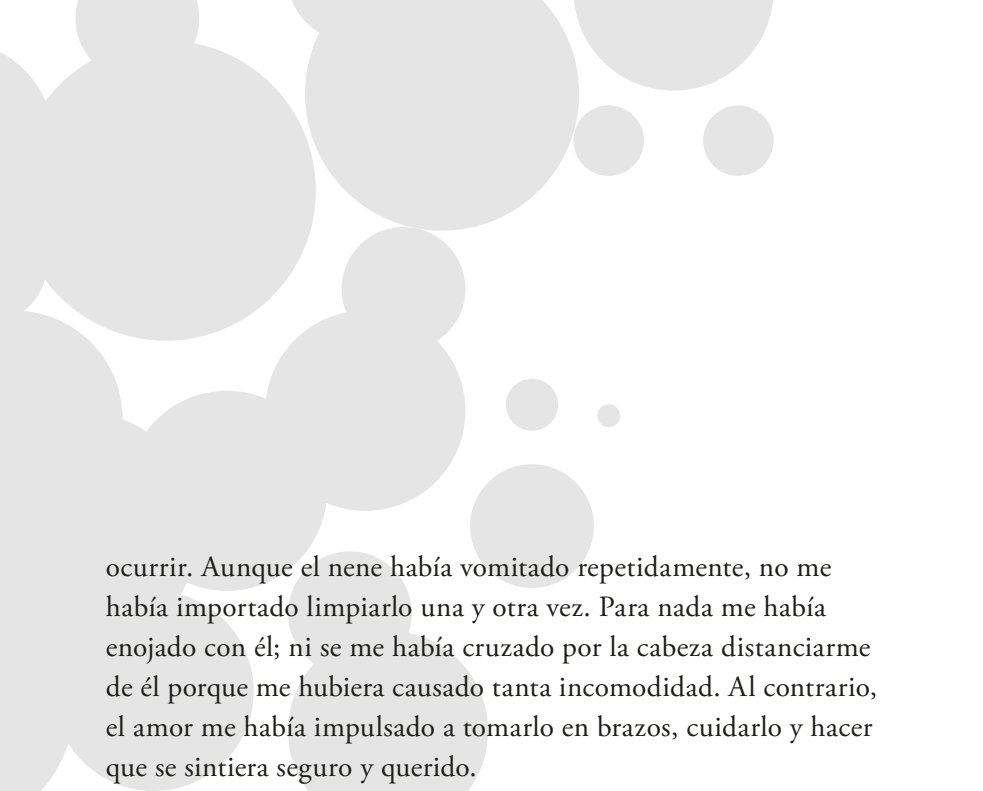
## No es ninguna molestia

EL AMOR DEL SEÑOR ES ETERNO  
PARA AQUELLOS QUE LO HONRAN.  
*Salmo 103:17 (DHH)*

Terminaba otro día largo y ajetreado. Mi esposo llevaba casi tres semanas fuera de casa, por asuntos de trabajo. Cuidar sola de nuestro hijo de ocho años y del bebé de dos meses era para mí una experiencia nueva y difícil. Tenía ganas de acostarme enseguida a dormir, pues me hacía mucha falta; pero el bebé se puso inquieto. En cuestión de minutos le vino una fiebre muy alta y vomitó. Estuve un par de horas consolándolo y tratando de calmarlo.

Finalmente cerró los ojos, y pensé que yo también podría dormir un poco. Sin embargo, después que terminé las últimas cositas y me acosté, el bebé empezó a vomitar de nuevo. Me levanté, lo cambié y lo limpié todo. Apenas terminé, volvió a vomitar, esta vez encima de mí. Repetí una vez más todo el rito del aseo. Dos minutos después tuve que hacerlo por cuarta vez.

Gracias a Dios, después se quedó dormido plácidamente. Me quedé un rato mirándolo, reflexionando sobre lo que acababa de



ocurrir. Aunque el nene había vomitado repetidamente, no me había importado limpiarlo una y otra vez. Para nada me había enojado con él; ni se me había cruzado por la cabeza distanciarme de él porque me hubiera causado tanta incomodidad. Al contrario, el amor me había impulsado a tomarlo en brazos, cuidarlo y hacer que se sintiera seguro y querido.

Jesús hace lo mismo con nosotros. Por mucho que la embarremos, Él siempre está a nuestro lado, dispuesto a tomarnos en Sus brazos, limpiarnos y hacer que nos sintamos amados y seguros. El amor que tiene por nosotros no disminuye en absoluto a causa de nuestros pecados y errores. Y nunca hace oídos sordos cuando le pedimos auxilio. Comprende nuestras flaquezas y nos ama de todos modos. Nada puede separarnos de Su amor.

*Ángela Hernández* ■

## Preciosa maternidad

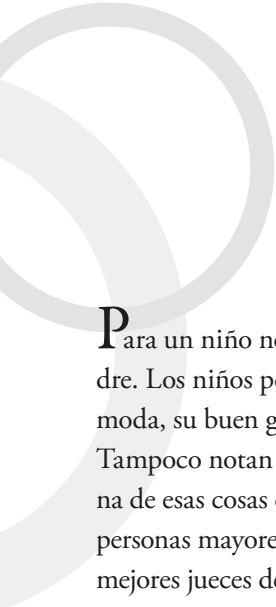
Mujer hacendosa, ¿quién la hallará?  
Su valor supera en mucho al de las joyas.

Fuerza y dignidad son su vestidura,  
y sonríe al futuro.

Abre su boca con sabiduría,  
y hay enseñanza de bondad en su lengua.  
Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada,  
también su marido, y la alaba.

Engañosa es la gracia y vana la belleza,  
pero la mujer que teme al Señor, esa será alabada.

*Proverbios 31:10,25,26,28,30 (NBLH) ■*



**P**ara un niño no hay en todo el mundo nadie más hermoso que su madre. Los niños pequeños no conceptúan a su mamá según su apego a la moda, su buen gusto para ponerse joyas, su cabello o sus uñas perfectas. Tampoco notan las estrías ni las canas. Su mentecita no advierte ninguna de esas cosas que suelen afectar la percepción y las expectativas de las personas mayores con relación a la belleza física. Por eso son en realidad mejores jueces de lo que hace verdaderamente bella a una mujer.

¿Dónde encuentran los niños la belleza? En los ojos que se enorgullecen de lo que ellos logran, en los labios que los instruyen y les infunden ánimo, en los besos que hacen soportables los pequeños dolores, en la voz tranquilizadora que los vuelve a dormir después de una pesadilla, en el amor que los envuelve en un cálido y tierno abrazo.

¿De dónde proviene esa belleza? La maternidad conlleva sacrificios, pero esos sacrificios conducen a la humildad, la humildad se adorna de gracia, y la gracia otorga verdadera belleza. Una madre que se entrega a sus hijos encarna la vida, el amor y la pureza. De esa manera llega a ser un reflejo del amor que tiene Dios por Sus hijos. Por eso estoy convencida que nada hace más bella a una mujer que la maternidad.

*Saskia Smith* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Trata a tus hijos con benevolencia y amor**

Como pastor apacentará Su rebaño. En Su brazo llevará los corderos, junto a Su pecho los llevará; y pastoreará con ternura a las recién paridas.

*Isaías 40:11*

Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

*Efesios 4:32 (DHH)*

Sobre todo, sean fervientes en su amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados.

*1 Pedro 4:8 (NBLH) ■*

## Momentos de quietud

### EJERCICIO ESPIRITUAL

PONGAN LA ESPERANZA [...] EN EL DIOS VIVO, QUE NOS  
DA TODAS LAS COSAS EN ABUNDANCIA PARA QUE LAS  
DISFRUTEMOS.

*1 Timoteo 6:17*

La próxima vez que te sientas nervioso o abrumado por algo, recógete en un lugar tranquilo y tómate cinco minutos para practicar lo siguiente: Cierra los ojos y visualiza una escena apacible. Puede ser algo tan exótico como una playa en la que las cálidas olas te bañan los pies mientras una suave brisa hace susurrar las palmeras y te agita el cabello. O algo tan sencillo como un rato de paz en tu sillón preferido durante tu día de descanso. Ahora imagínate que Jesús te acompaña en la experiencia. Parece feliz, relajado y deseoso de pasar un rato de esparcimiento contigo. Una vez que tengas la imagen bien afirmada en la mente, procura prolongarla unos minutos. Deja que tu cuerpo, mente y espíritu se seren. Al volver al mundo real, te sentirás más descansado y con mejor ánimo para hacer frente a cualquier cosa que se te presente.

*Abi May* ■

## Entrevista con mamá

BENDICE, ALMA MÍA, AL SEÑOR,  
Y NO OLVIDES NINGUNO DE SUS BENEFICIOS.

*Salmo 103:2 (NBLH)*

La generosidad de una madre es inmensa. Su vida entera es un obsequio de amor para su familia. Peregrinamos lejos de nuestros orígenes, y entonces algo nos tira del corazón y nos trae de vuelta a casa para redescubrir quiénes somos y de dónde venimos.

Unos meses antes que mi madre se fuera al Cielo, me senté con ella y le planteé algunas preguntas sobre su vida. Si nunca has hecho algo así, te lo recomiendo. Seguramente aumentará el aprecio que ya le tienes a tu mamá.

Me contó muchas cosas sobre su vida y sus sueños, tanto los que se habían cumplido como los que no.

—¿Hay algo de lo que te arrepientes? —le pregunté—. Si pudieras volver a vivir, ¿en qué te concentrarías?

Me respondió mostrándome algo que había escrito en su diario: «Si pudiera, buscaría más senderos campestres por los que caminar, haría más galletas, plantaría más bulbos en primavera, nadaría en el atardecer, caminaría bajo la lluvia, bailarí bajo las estrellas, recorrería la Gran Muralla, pasearía por playas arenosas, recogería conchas

marinas y vidrios, navegaría por fiordos de regiones septentrionales, cantarías baladas, leerías más libros, borrarías pensamientos sombríos, soñarías fantasías».

—¿Hay algún mensaje que te gustaría transmitirles a tus hijos o a tus nietos? —fue la siguiente pregunta.

Volvió a revisar su diario y volvió a encontrar la respuesta allí: «Disfrutar de la vida no es algo que puedas dejar para cuando hayas terminado de pagar el auto o conseguido una casa nueva, para cuando los hijos hayan crecido, para cuando puedas volver a la universidad, terminar esto o aquello o perder cinco kilos».

Unas cuantas páginas más adelante encontró lo siguiente: «Reza por lo que deseas. A Dios le encanta contestar, pues la oración respondida afianza la fe y glorifica Su nombre».

Y también este pasaje: «Disfruta de cada momento. Disfruta caminando y conversando con amigos, disfruta de las sonrisas de los niños pequeños. Goza de la deslumbrante luz de la mañana que envuelve la senda multicolor, de la vastedad de la Tierra que Dios creó, de las colinas, las aves y las flores, de las gotas de rocío que resplandecen como diamantes sobre un manzano silvestre, de todos los portentos que hizo Su mano».

Cuando le pregunté cómo se las arreglaba para mantenerse tan optimista a pesar de sus trastornos de salud, volvió la hoja para leerme lo siguiente: «¿Qué poeta hace vibrar tu corazón? ¿Quién alumbra los rincones oscuros de la desesperación, aliviando el dolor y disipando la ansiedad? ¿Quién te hace bailar y dar palmas? Cuando lo hayas encontrado, habrás hallado un tesoro».

En cuanto a mí, encontré tal poetisa unos meses después, cuando leí el siguiente mensaje de despedida de mamá:

*Cariño a todos mis amigos.  
Gracias por ser buenos conmigo,  
por ayudarme en el invierno  
y echar pétalos en el yermo  
suavizando el verano.  
Por mí no lloren ni desmayen,  
que a los Cielos voy a elevarme.  
Ahora seré libre al fin  
del sufrimiento y del trajín.  
Dios me tiene en Su mano.*

*Curtis Peter van Gorder ■*

## A todas las madres: ¡Gracias!

EL AMOR NUNCA DEJA DE SER.

*1 Corintios 13:8*

**E**l amor de una madre es una de las muestras más claras del amor que Yo abriego por Mis hijos. Una buena madre ama incondicionalmente y manifiesta su amor una y otra vez sean cuales sean las circunstancias. Yo puse ese amor sin igual en el corazón de cada madre para ayudar a todos a entender mejor Mi amor.

Puede que te sientas incapaz de cumplir tu papel de madre. Eres consciente de tus faltas y sabes que no eres perfecta. No obstante, la belleza que rodea a una madre es formidable. Las madres se parecen a Mí por su generosidad y por su amor desinteresado y a veces poco correspondido. Se asemejan también a Mí por las oraciones que elevan en favor de sus hijos y el apoyo que les brindan para cumplir sus sueños.

Cuando te concedí hijos, Yo era consciente de que te causarían desilusiones, incluso desesperación y angustia. Pero también sabía que vivirías momentos de gran dicha y de infinito amor, y que ellos le darían mucho más sentido a tu vida.

Ser madre exige bastante, pero tiene sus recompensas: la alegría de sostener en brazos a un recién nacido, la sonrisa de un pequeñuelo, los momentos felices que se viven en familia, la gratitud y el respeto que te manifiesta un hijo adulto, y todos los gestos de amor intercambiados día a día. Esas son algunas de las muchas bendiciones que recibes en pago de todo aquello de lo que te privas para ser madre. Además, un día en el Cielo se te premiará por todos los sacrificios que hiciste. Lo celebrarás con una gran reunión familiar, en la que estarán ausentes las lágrimas y toda limitación terrenal, y en la que te envolverá un amor total. En aquel momento experimentarás el amor maternal en su máxima expresión.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

### **La cangreja consejera**

—Anda siempre derecha,  
querida hijita


—Mamá Cangreja díjole  
a Cangrejita—;

para ser buena  
obedece a tu madre  
cuanto te ordena...

—Madre —responde aquella—,  
voy a seguirte,  
no quiero en ningún caso  
contradecirte...

ve tú delante,  
que dándome el ejemplo  
lo haré al instante...

*Rafael Pombo*



Yo alabo al eterno Padre,  
no porque las hizo bellas,  
sino porque a todas ellas  
les dio corazón de madre.

*José Hernández*

## Esa maravilla llamada mamá

El amor maternal es el combustible que le permite a un ser humano normal hacer lo imposible.

*Anónimo*

La juventud se desvanece, el amor merma, las hojas de la amistad se secan; la esperanza secreta de una madre sobrevive a todo.

*Oliver Wendell Holmes*

No hay influencia tan fuerte como la de una madre.

*Sarah Josepha Hale*

Una madre entiende lo que el hijo no le dice.

*Proverbio judío*

El mejor medicamento del mundo es el beso de una madre.

*Anónimo*

Mamá es el banco en el que depositamos todos nuestros pesares y preocupaciones.

*Anónimo* ■

## A través de los ojos de un niño

LO NECIO DEL MUNDO ESCOGIÓ DIOS [...]; Y LO DÉBIL DEL  
MUNDO ESCOGIÓ DIOS.

*1 Corintios 1:27*

Una semana antes que mi hijo Tristán cumpliera cuatro años, fiel a mi tradición, le dejé escoger qué clase de torta quería.

El año anterior él había escogido una en forma de oruga de colores brillantes, pues en esa época le llamaban mucho la atención los insectos. Eso no fue muy difícil: bastó con hacer una fila de trozos de torta en forma de media luna con una cobertura de vivos colores. Esperaba que este año escogiera algo igual de sencillo. Mas cuál no fue mi desazón cuando, después de hojear un libro con ideas novedosas para tortas infantiles, escogió una denominada *Caballeros en su castillo*.

Me puse a preparar la torta. Con el libro en la mano, traté de seguir las instrucciones lo mejor posible, pero la torta me quedó inclinada, el baño decorativo no se adhería muy bien, y los torreones no eran de la misma altura ni del mismo diámetro.

Entonces empecé a sentirme desanimada. «Pobre Tristán —pensé—, ¡cómo se va a decepcionar! Está muy ilusionado con esa

torta y lleva toda la semana hablando de ella. Vaya desastre de torta le va a tocar».

Por fin terminé la bendita torta y le puse todos los toques finales: los banderines, el reborde de piedras en la parte superior de la muralla (galletitas que se caían todo el tiempo), la hierba (coco rallado con colorante, que salió de un color verde musgo oscuro) y demás. Había terminado, pero tenía ganas de llorar.

Decidí que era mejor que mi hijo viera la torta antes del cumpleaños. Convenía prepararlo para la vergüenza que sentiría en la fiesta. Tristán abrió los ojos como platos, y vi que su rostro se iluminaba con una gran sonrisa.

—¡Uy, mamá! ¡Genial! —exclamó—. ¡Es justo lo que quería!

Después que salió, me senté un rato y me puse a pensar en lo que acababa de experimentar. En esos pocos minutos había aprendido algo que a veces le lleva a uno toda una vida. ¿En cuántas ocasiones el Señor había hecho que algo resultara un poquito diferente de como yo lo había imaginado? ¿Cuántas veces me había encontrado con que mi sueño quedaba deformado, incompleto o ligeramente torcido?

¡Ojalá aprenda a ver la vida a través de los ojos de un niño, llenos de fe, de esperanza, de amor y de optimismo! Que en vez de tomar nota de las imperfecciones, ve únicamente lo bueno y lo maravilloso que es todo.

*Marie Claire* ■



## Los firmes brazos de un padre

EL SEÑOR ES, CON LOS QUE LO HONRAN,  
TAN TIERNO COMO UN PADRE CON SUS HIJOS.

*Salmo 103:13 (DHH)*

Un hombre tenía dos hijos, y el más joven le dijo a su padre:

—Padre, dame la parte de la herencia que me toca.

Entonces el padre repartió los bienes entre ellos.

Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad, y con ese dinero se fue lejos, a otro país, donde todo lo derrochó llevando una vida desenfrenada.

Pero cuando ya se lo había gastado todo, hubo una gran escasez de comida en aquel país, y él comenzó a pasar hambre.

Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar, que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos.

Y tenía ganas de llenarse con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

Al fin se puso a pensar: «¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Regresaré a casa de mi padre, y le diré: “Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores”».

Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió a su encuentro, y lo recibió con abrazos y besos.

El hijo le dijo:

—Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo.

Pero el padre ordenó a sus criados:

—Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo; pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el becerro más gordo y mátenlo. ¡Vamos a celebrar esto con un banquete! Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.

*Lucas 15:11–24 (DHH) ■*

«YO SERÉ UN PADRE PARA USTEDES,  
Y USTEDES SERÁN PARA MÍ HIJOS E HIJAS»,  
DICE EL SEÑOR TODOPODEROSO.  
2 CORINTIOS 6:18 (NBLH)

El alcance y la profundidad del amor de Dios superan nuestra comprensión. No obstante, la Biblia lo compara con el amor de un padre por sus hijos. A Dios no le produce ninguna satisfacción vernos en apuros. No pretende complicarnos la vida. Está de nuestro lado, y no desea otra cosa que vernos felices y realizados. Eso no significa que nunca vaya a permitir que sufras contrariedades; pero puedes tener la certeza de que te socorrerá cuando te encuentres con el agua al cuello.

*Keith Phillips* ■

ANÍMALO Y FORTALÉCELO.

*Deuteronomio 3:28*

**E**l elogio es un motivador de primera. A los chicos les encanta que digan cosas buenas de ellos. Es más importante alabarlos por su buena conducta que regañarlos por su mal comportamiento.

Eso no significa que no haya ocasiones en que toque amonestarlos y corregirlos. Pero si aprendemos a evitar las situaciones engorrosas aplaudiendo lo que hacen bien y empleando otros reforzadores positivos, aumentaremos la estimación que tienen de sí mismos y nos sentiremos menos irritados, agotados y desanimados al final de la jornada. Es una estrategia en la que todos salen ganando.

Cuanto más te concentres en las cualidades y aspectos positivos de tus hijos, más razones hallarás para alabarlos y menos tendrás que reprenderlos por su mal comportamiento. El elogio fomenta una conducta que justifica más elogios.

Elogia a tus hijos con frecuencia, sinceridad y originalidad, siempre ateniéndote a la verdad. Por ejemplo, si emprenden algo nuevo y obtienen resultados desastrosos, elogia el esfuerzo, no el desenlace. O si pretendían darte una sorpresa, pero fallaron en el intento, agrádeceles su gesto de cariño. Procura siempre resaltar el lado positivo de las cosas y convertir lo bueno en memorable.

*Alejandro Pérez* ■

NO SEAS DEMASIADO JUSTO.

*Eclesiastés 7:16*

Un padre explicó cómo se había percatado de su hipocresía. Resulta que su hijo obtenía calificaciones muy bajas en lenguaje. A pesar de las reprimendas y de las horas adicionales de estudio, no mejoraba.

Un día le dijo a su padre:

—Me imagino que tú siempre sacabas la nota máxima en lenguaje.

—¿Qué te hace pensar eso? —preguntó el papá.

—De lo contrario no me regañarías tanto.

Su forma de corregir al chico le había dado a entender algo que no era verdad.

—Lo cierto es que a mí también me costaba mucho el lenguaje —admitió el padre—, sobre todo la ortografía.

A partir de aquel momento el chico mejoró, pues dejó de sentirse inferior y fracasado. Viendo que su papá había logrado superar la misma dificultad, recobró la esperanza.

*Anónimo* ■

GUÁRDATE Y GUARDA TU ALMA CON DILIGENCIA, PARA QUE NO TE OLVIDES DE LAS COSAS QUE TUS OJOS HAN VISTO NI SE APARTEN DE TU CORAZÓN TODOS LOS DÍAS DE TU VIDA; ANTES BIEN, LAS ENSEÑARÁS A TUS HIJOS Y A LOS HIJOS DE TUS HIJOS.

*Deuteronomio 4:9*

Nadie prometió que sería fácil, y no lo es. Sin embargo, para mí es muy satisfactorio ver crecer a mis hijos, verlos tomar por sí mismos decisiones importantes y lanzarse a la vida como personas fuertes, independientes y sociables. Al mismo tiempo, me agrada ver cómo me estoy volviendo yo. Tener hijos me ha hecho más humano, más flexible, más humilde, más inquisitivo. Por último, me ha reforzado el sentido del humor.

*Palabras de un padre anónimo ■*

LAS HIJAS SON HIJAS MÍAS; LOS HIJOS, HIJOS MÍOS SON.

*Génesis 31:43*

Sentí que la sala de partos y luego el resto del mundo se trasmudaban a una nueva y extraordinaria dimensión. Tenía por vez primera en mis brazos a mi hija. Me daba la impresión de que el Cielo y la Tierra giraban en torno a aquella criaturita. Tal vez en aquel momento era cierto. Me llevó un rato caer en la cuenta de que lo que había cambiado era el foco de mi mundo. Yo ya no era el eje de todo lo que acontecía a mi alrededor.

Mi esposa y yo habíamos recorrido todo el trayecto juntos, y a lo largo de su embarazo procuré hacerme parte de aquella venturosa experiencia y apoyarla. Con todo, cuando llegó el gran día, mi señora me llevaba mucha ventaja. Para ella, el parto no era más que un grato

y natural paso hacia la siguiente fase de una relación de amor y tiernos cuidados iniciada nueve meses antes. Para mí, en cambio, supuso que afloraran repentinamente incontables emociones que hasta ese momento desconocía.

En los días que siguieron noté que empezaban a producirse cambios inesperados en mí. Pasatiempos que hasta entonces me parecían muy importantes o incluso necesarios dejaron de serlo. Procuraba que los conductores anduvieran con mucho más cuidado, sobre todo cuando la nena estaba en el auto. La vida se tornó más valiosa. Tenía mayores motivos para trabajar arduamente y mucha más ilusión para regresar a casa. Ya no era un simple marido, sino marido y padre. ¡Era padre de familia! El que tenga hijos propios o quiera a algún niño como si fuese suyo sabrá exactamente a qué me refiero.

*Keith Phillips* ■



El padre hará notoria Tu verdad a los hijos.

*Isaías 38:19*

Él me echó al cuello sus bracitos  
y acto seguido pronunció  
cinco palabras que no olvido,  
que me han hecho orar con fervor.

Los rincones de mi conciencia  
me llevaron a examinar,  
pues me dijo con inocencia:  
«¡Quiero ser como tú, papá!»

*Herbert Parker*

Sé ejemplo [...] en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

*1 Timoteo 4:12* ■

## Inclúyeme

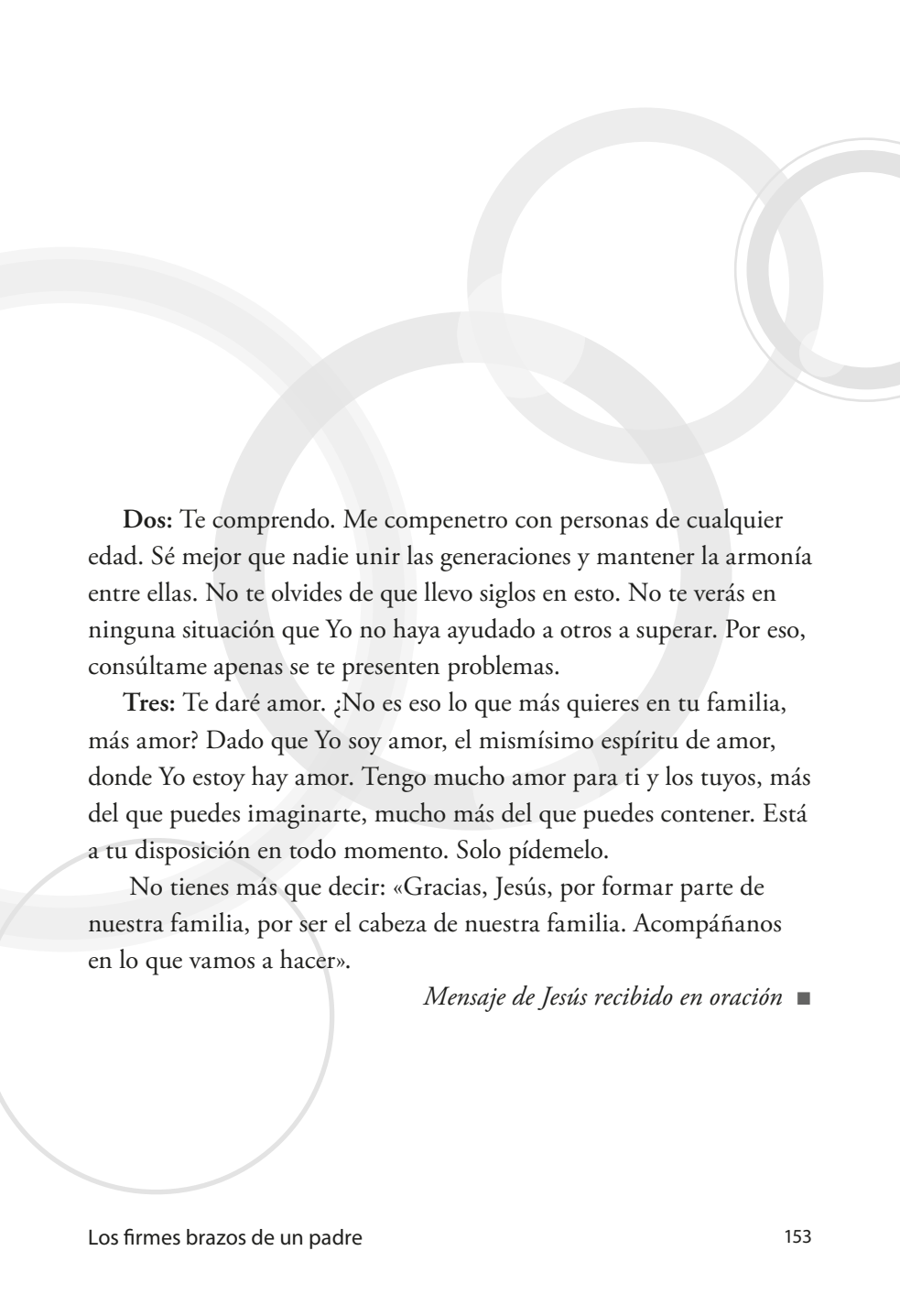
ME DARÁS A CONOCER LA SENDA DE LA VIDA;  
EN TU PRESENCIA HAY PLENITUD DE GOZO.

*Salmo 16:11 (NBLH)*

**S**i quieres tener una familia más feliz y una vida familiar más satisfactoria, toma nota: Inclúyeme en todo lo que hagas.

No me refiero a que tengas que vivir una religiosidad árida, acartonada, sombría. ¡Todo lo contrario! Te sorprenderá lo divertido que puedo ser. Los beneficios de dejarme participar en tus asuntos familiares son muchos para enumerarlos aquí, pero mencionaré tres.

**Uno:** Buenas ideas no me faltan. Mi padre y Yo creamos juntos este mundo. Fue nuestro primer proyecto familiar, si se quiere. Tienes que reconocer que hicimos gala de una imaginación sensacional. Todo lo que creamos fue en función de ti y lo hicimos con la intención de que lo disfrutaras al máximo; por tanto, ¿no te parece que puedo indicarte actividades más entretenidas que hacer con tu familia y amigos que quedarse hipnotizados frente al televisor?



**Dos:** Te comprendo. Me compenetro con personas de cualquier edad. Sé mejor que nadie unir las generaciones y mantener la armonía entre ellas. No te olvides de que llevo siglos en esto. No te verás en ninguna situación que Yo no haya ayudado a otros a superar. Por eso, consúltame apenas se te presenten problemas.

**Tres:** Te daré amor. ¿No es eso lo que más quieres en tu familia, más amor? Dado que Yo soy amor, el mismísimo espíritu de amor, donde Yo estoy hay amor. Tengo mucho amor para ti y los tuyos, más del que puedes imaginarte, mucho más del que puedes contener. Está a tu disposición en todo momento. Solo pídemelo.

No tienes más que decir: «Gracias, Jesús, por formar parte de nuestra familia, por ser el cabeza de nuestra familia. Acompáñanos en lo que vamos a hacer».

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## Receta para un hogar feliz

### **Enseña a tus hijos a confiar en Dios**

En Ti confiarán los que conocen Tu nombre.

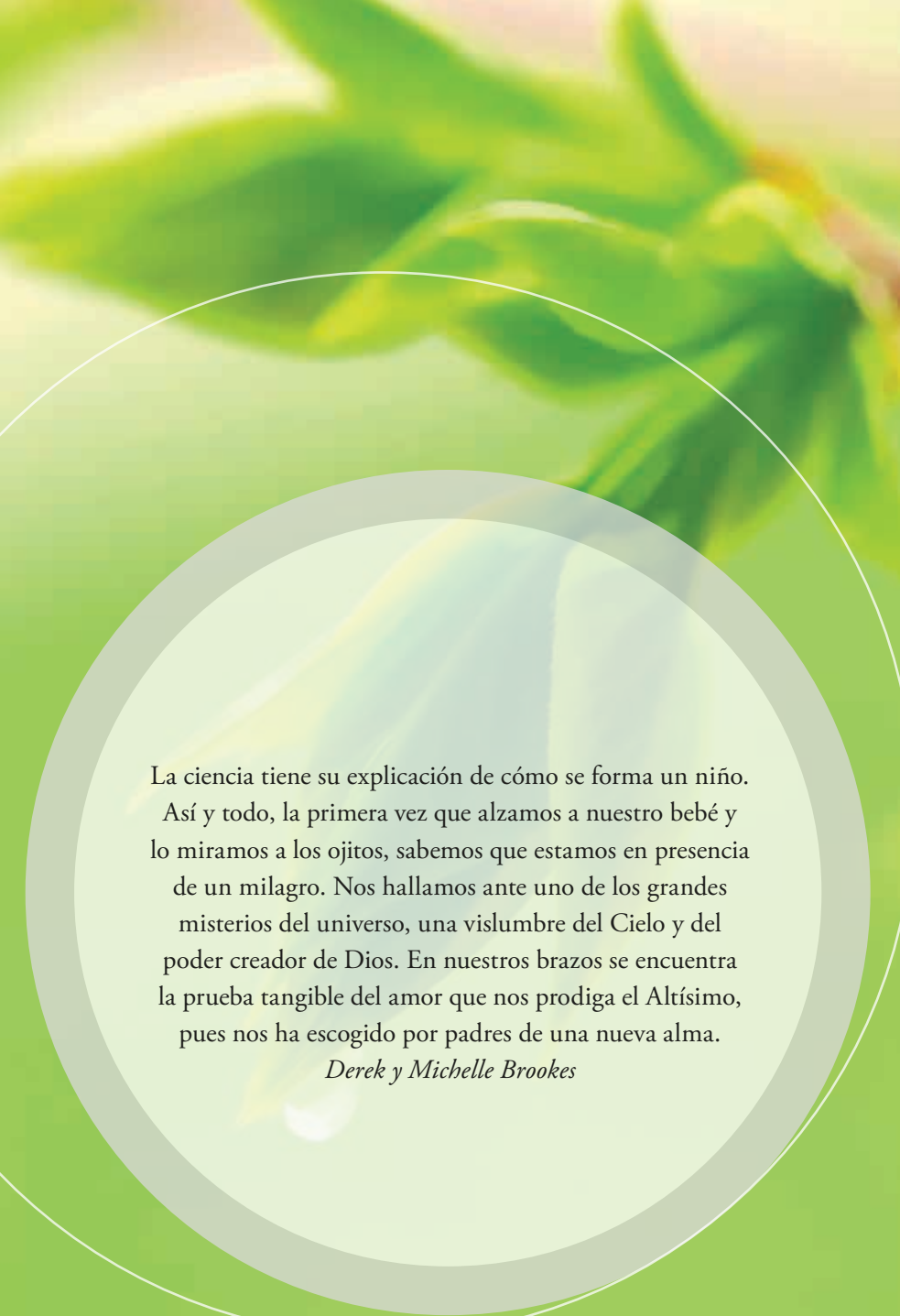
*Salmo 9:10*

Yo confiaré en Él. [...] Aquí estoy yo con los hijos que Dios me dio.

*Hebreos 2:13*


Dios [...] puso una norma de conducta [...],  
y ordenó a nuestros antepasados  
que la enseñaran a sus descendientes,  
para que la conocieran las generaciones futuras,  
los hijos que habían de nacer,  
y que ellos, a su vez, la enseñaran a sus hijos;  
para que tuvieran confianza en Dios  
y no olvidaran lo que Él había hecho;  
para que obedecieran Sus mandamientos.

*Salmo 78:5-7 (DHH) ■*



La ciencia tiene su explicación de cómo se forma un niño. Así y todo, la primera vez que alzamos a nuestro bebé y lo miramos a los ojitos, sabemos que estamos en presencia de un milagro. Nos hallamos ante uno de los grandes misterios del universo, una vislumbre del Cielo y del poder creador de Dios. En nuestros brazos se encuentra la prueba tangible del amor que nos prodiga el Altísimo, pues nos ha escogido por padres de una nueva alma.

*Derek y Michelle Brookes*



Todo amor de mujer es, si verdadero y  
entrañable, amor de madre.


*Miguel de Unamuno*

## Busca lo positivo

### EJERCICIO ESPIRITUAL

La vida casi nunca está exenta de dificultades, y muchos de los conflictos que nos mortifican afectan a la gente de nuestro entorno: parientes, compañeros de trabajo, vecinos y otras personas con quienes alternamos. Aunque ellos no sean el motivo de nuestros problemas, se ven influidos por nuestras reacciones, que cuando son negativas pueden amargarnos la vida y entorpecer la comunicación casi más que ningún otro factor.

Uno de los secretos de la felicidad y de las relaciones armoniosas es no dejar que pequeñas contrariedades o situaciones irritantes de todos los días ensombrezcan nuestra existencia. Helen Keller dio en el clavo cuando dijo: «Mira hacia el sol, y no verás las sombras». El apóstol Pablo fue aún más claro: «Piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en



todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza»<sup>1</sup>.

Durante un par de semanas, tómate unos minutos cada noche para reflexionar sobre la jornada. Repasa los mejores y los peores momentos. ¿Le diste gracias a Dios por los buenos? ¿Cómo podrías haber tenido una actitud más positiva ante las dificultades? Aun la peor de las situaciones puede reportarnos enseñanzas si procuramos descubrirlas. El buscar lo positivo en los sucesos del día te condiciona a reaccionar con más optimismo en el futuro.

*Abi May* ■

<sup>1</sup> Filipenses 4:8 (DHH)

## Dios en carne y hueso

ASÍ DICE EL SEÑOR TU CREADOR, OH JACOB,  
Y EL QUE TE FORMÓ, OH ISRAEL:  
«NO TEMAS, PORQUE YO TE HE REDIMIDO,  
TE HE LLAMADO POR TU NOMBRE; MÍO ERES TÚ».

*Isaías 43:1 (NBLH)*

Una vez leí que un buen padre terrenal nos prepara para nuestra relación con nuestro Padre celestial, Dios.

Puede que el mío no lo sepa, pero algo que contribuyó a moldear mi vida fue una conversación que tuvimos un verano cuando yo tenía 18 años. Estábamos sentados en un cerro desde el que se veía nuestra casa. Seguro que él ni siquiera se acuerda, pero el tono y el estilo con que me dio sabias recomendaciones fue de lo más sencillo —típico de él—, casi sin que yo me diera cuenta de que me estaba aconsejando.

Aquel día conversamos un poco de todo. Le hablé de un muchacho con quien había trabado amistad, de las dificultades que habían surgido entre nosotros y de las derivaciones que podía tener aquella relación. No recuerdo bien cómo se lo expliqué, pero

sí me acuerdo de que me sentía muy incómoda. Cuando terminé de contárselo todo, lo miré y le pregunté suplicante:

—¿Qué hago, papi? Aconséjame.

—Esa decisión no es nada fácil —comenzó—, pero tienes 18 años. Ya eres una persona adulta. No voy a decirte qué debes hacer porque ya lo sabes.

Lo miré desconcertada. No, yo todavía no era una persona adulta. Al menos no me consideraba así. Apenas contaba 18 años, y no tenía ni idea de lo que debía hacer. ¿O sí? En realidad, sabía perfectamente qué hacer en aquella situación. No me hacía ninguna gracia, pero lo sabía. Al final tomé una buena decisión mayormente porque mi papá consideró que yo tenía suficiente criterio para ello.

No todas las decisiones que he tomado desde aquel momento han sido atinadas, pero aquella conversación me encauzó hacia la independencia y me infundió fe en que podía salir adelante en la vida. Cuando se me presentaron decisiones aún más difíciles, la seguridad de que alguien creía en mí me ayudó.

Mi papá siempre me ha dejado claro que no solo cree en mí, sino que me ama incondicionalmente. Cualesquiera que sean las decisiones que tome, siempre seré su hija y siempre contaré con su cariño. De todos los regalos que me ha hecho, lo que más agradezco es esa certeza.

Con el tiempo comprendí que el amor y la confianza de mi papá son un reflejo de los de Dios.

Nuestro Padre celestial nos enseña a caminar, pero luego nos deja correr solitos. Tiene fe en que podemos salir adelante, y siempre está a nuestro lado cuando caemos o necesitamos ayuda.

—Eres una persona singular —nos asegura—, capaz de hacer grandes cosas por Mí y por los demás.

Y cuando metemos la pata nos dice al oído:

—Hagas lo que hagas, siempre te amaré —y nos ayuda a superarnos.

Gracias, papá, por brindarme el amor de Dios en carne y hueso.

*Lily Neve* ■

## Cualidades de un buen papá

Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre.

*Proverbios 1:8*

Un buen padre vale por cien maestros de escuela.

*George Herbert*

Los niños pequeños se convierten en grandes hombres por la influencia de grandes hombres que se interesan por los niños pequeños.

*Anónimo*

Al niño, corrígelo con cariño.

*Refrán español*

Los hijos y el jardín de un hombre reflejan el tiempo dedicado a desmalezar durante la temporada de crecimiento.

*Anónimo* ■

The background of the page features several overlapping circles of varying shades of gray. A large, light gray circle is centered behind the title. To its right, a slightly smaller, medium gray circle overlaps it. Above the large circle, a smaller, light gray circle is partially visible. In the bottom left corner, another light gray circle overlaps the edge of the page.

## La toma de contacto

NO TEMAS, PORQUE YO ESTOY CONTIGO; NO DESMAYES, PORQUE  
YO SOY TU DIOS QUE TE ESFUERZO; SIEMPRE TE AYUDARÉ,  
SIEMPRE TE SUSTENTARÉ CON LA DIESTRA DE MI JUSTICIA.

*Isaías 41:10*

**D**ios no concibe la oración como un rito, sino como un animado intercambio, un diálogo afectuoso entre un padre y sus amados hijos.

Lamentablemente, hoy en día impera la idea de que no es posible hablar con Dios en esos términos. Algunas personas piensan que su falta de religiosidad, de espiritualidad, de beatitud, les impide acercarse al Creador. Otras tienen la idea de que el Padre celestial es tan grande que se encuentra sumamente alejado de nuestra realidad. Hay quienes piensan que tiene mucho que hacer para interesarse por ellos y sus problemas, y que las cuestiones terrenales carecen de importancia para Él. Unos se consideran indignos y muy imperfectos. Otros se sienten culpables

o avergonzados de ciertos actos que han cometido. Hay quienes incluso abrigan miedo de Dios. ¡Ojalá comprendieran que Él lo ve todo con ojos muy distintos!

Dios desea mantener una relación personal con cada uno de nosotros. Quiere que esta constituya el aspecto más profundo, trascendental y gratificante de nuestra vida. Eso no significa que se proponga restar importancia a las demás relaciones y actividades que nos ocupan y que tienen relevancia para nosotros. Todo lo contrario: quiere formar parte de ellas. Pretende facilitarnos el día a día, dar nuevo sentido a nuestras vivencias y además disfrutar de ellas a nuestro lado. En resumidas cuentas, por medio de Su amorosa presencia quiere realzar nuestra existencia y añadir toda una nueva dimensión a cuanto hacemos.

*Julie Vásquez* ■

## CAPÍTULO 8

# El amor de Dios

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada?

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

*Romanos 8:35,37-39* ■

CONFÍEN EN ÉL EN TODO TIEMPO, OH PUEBLO;  
DERRAMEN SU CORAZÓN DELANTE DE ÉL;  
DIOS ES NUESTRO REFUGIO.

*Salmo 62:8 (NBLH)*

No hagas como muchos padres que cometen el error de pensar que deben asumir toda la carga por sí solos. De lo contrario, en poco tiempo te agotarás. Debes aprender a compartir la carga conmigo.

Amo a tus hijos y sé exactamente lo que precisan cada día. Anhele satisfacer todas tus necesidades para que juntos podamos satisfacer las de ellos; pero para eso debes pasar tiempo conmigo.

Echa tus cargas sobre Mí. Tengo los hombros bien anchos y los brazos bien fuertes; puedo soportar cualquier cosa que me eches encima. Hazte tiempo para tener comunión conmigo todos los días, y Yo responderé a tus plegarias por tus hijos. Haré que seas para ellos todo lo que quieres ser. Obraré lo que para ti sea imposible. Y por último, aunque no por ello menos importante, tus hijos verán en tu rostro nueva luz, pues me verán a Mí reflejado en él.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## Recobrar la dicha

La mayoría de los adultos hemos observado en algún momento a un niño retozando alegremente y deseado volver a la niñez. Cuando juegan, los pequeñines se ven felices, despreocupados y con ganas de vivir. Se ríen mucho, se divierten con facilidad y se entusiasman con las cosas más sencillas. Naturalmente, también sufren sus sobresaltos y sus tristezas, pero se recuperan. Los niños viven en el presente y por lo general pasan más horas felices que los adultos. He aquí algunos consejos para revivir el encanto de la infancia.

**Redescubre el mundo que te rodea.** Observa con más detenimiento las cosas que constituyen el telón de fondo de tu existencia: los brotes de ese árbol que ves todo los días cuando vas a la oficina, los rayos matinales de sol que se cuelan por la ventana de la cocina, las nubes blancas que se destacan sobre el cielo azul o esa pequeña telaraña que hay en un rincón del jardín.

**Saborea los alimentos.** No engullas la comida y salgas corriendo; aminora la marcha para poder saborearla y disfrutarla. ¿Recuerdas

la primera vez que degustaste ese plato? ¿Qué comidas te encantan ahora que de niño no te gustaban?

**Aprende algo nuevo.** Los niños no tienen tiempo de caer en rutinas porque siempre están descubriendo cosas nuevas. Aficiónate a un nuevo pasatiempo o actividad. Lee un libro de un autor distinto. Viaja, aunque sea en la imaginación, sumergiéndote en una revista o un libro de viajes.

**Date premios.** Ponte una meta para la semana y escoge el premio que te vas a dar cuando la cumplas. El mejor incentivo es la expectativa que eso te genera. Da resultado, tengas la edad que tengas.

**Conversa con un niño.** Si quieres ver las cosas con otros ojos, pregunta a niño. Los niños derrochan ingenio, sagacidad, imaginación, esperanza, patetismo... y mil cosas más. No te sorprendas si de tu subconsciente resurgen algunos pensamientos de tu niñez.

**Desenchúfate.** Tu mundo no se acabará porque dejes de trabajar y producir por unos minutos. Relájate. Piensa en algo que te haga feliz. Da rienda suelta a tu imaginación.

**Da gracias por cada cosita.** Un niño se queda encantado con un regalito sencillo, una oportunidad de salir a jugar, un poco de atención que se le preste o un columpio vacío que encuentre en el parque. Piensa en las cositas que tú disfrutas y da gracias por ellas.

*Alejandro Pérez* ■

## El rompecabezas

Cuando yo tenía 11 años me fascinaban los rompecabezas. Mi madre y yo, para relajarnos, armábamos juntas en la mesa de la cocina rompecabezas cada vez más complejos.

Aunque hace ya mucho que no tengo tiempo de armar un rompecabezas de los grandes, mi hijo de dos años ya está aprendiendo a hacer los más sencillos. Yo, con una sola mirada, ya sé dónde va cada pieza. En cambio, a mi pequeño a veces le cuesta averiguar dónde encaja la que tiene en la mano. Cuando se traba y se empieza a exasperar, me pide ayuda, y yo le doy una indicación o una pista. A la larga descubre dónde va cada pieza y se queda contento. Me encanta la mirada de satisfacción que tiene cuando logra terminar el rompecabezas.

A veces nos enfrentamos a situaciones complicadas que parecen no tener salida. Suele ser en esas ocasiones cuando nos damos cuenta de que recurrir a la oración es la mejor opción de que disponemos. Como si fuéramos niños, nos empeñamos en entender y resolver por nuestra cuenta una situación muy enredada, cuando Dios está más que dispuesto a ayudarnos.

Al igual que cualquier padre, Dios disfruta ayudándonos a armar el rompecabezas de la vida.

*Bonita Hele* ■

## Yo llegué primero

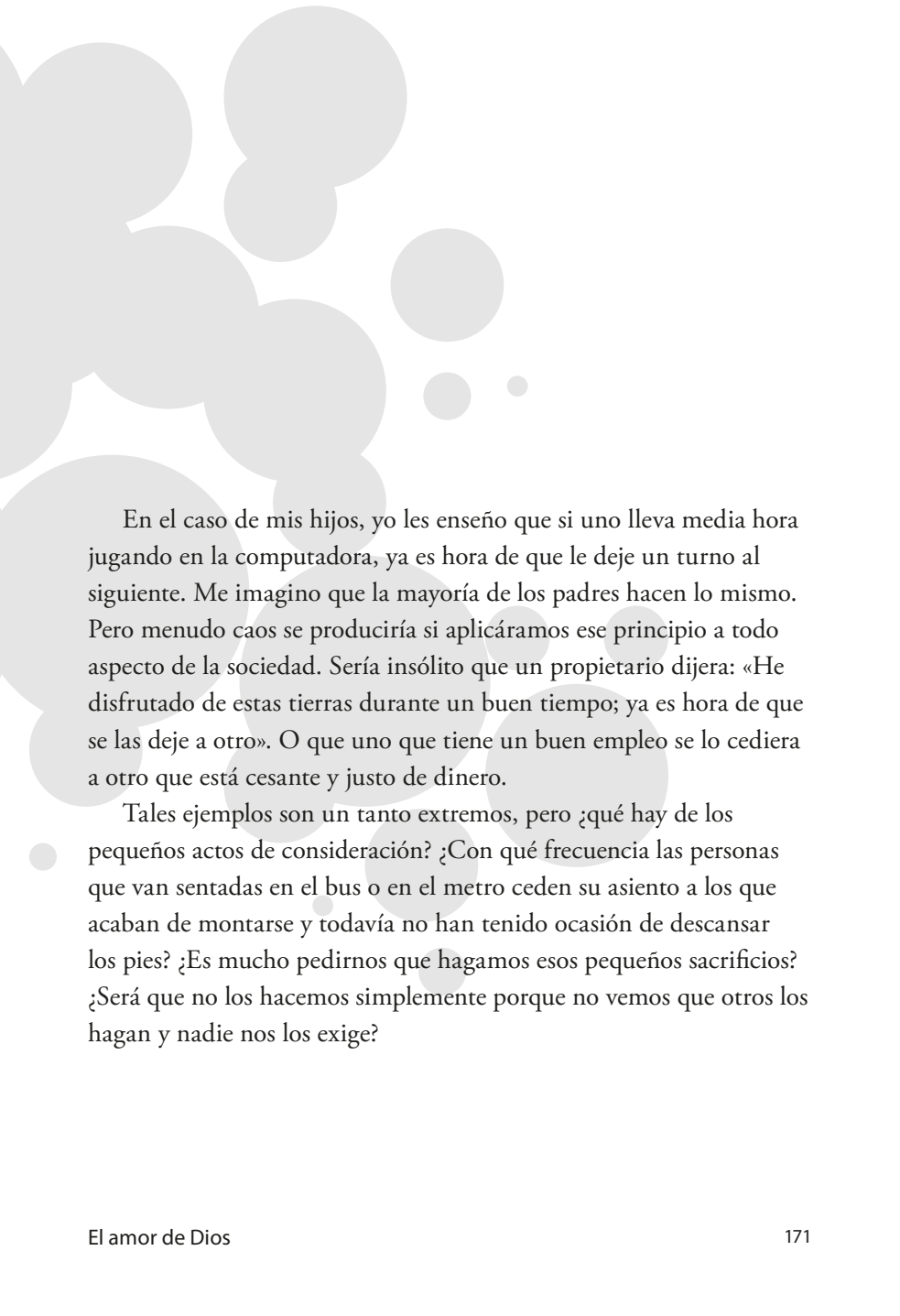
ECHA TU PAN SOBRE LAS AGUAS; DESPUÉS DE MUCHOS  
DÍAS LO HALLARÁS.

*Eclesiastés 11:1*

**M**i hijo Manuel —que en aquella época tenía 3 años— estaba haciendo un juego educativo en la computadora cuando su hermana Alondra —entonces de 6— reclamó que la dejara jugar también a ella un rato. La respuesta de Manuel fue típica:

—Yo llegué primero.

No sé de dónde lo había aprendido él, pero me di cuenta de que ese es un principio de la sociedad humana, eso de que el que llega primero tiene más derechos por la sencilla razón de que llegó antes. El que pisa por primera vez una tierra tiene derecho a tomar posesión de ella. El que primero encuentra una perla en el mar, o una mina de oro, o un yacimiento petrolífero, puede apropiarse de lo que encontró. El primero en inventar algo o hacer un descubrimiento científico puede patentar su hallazgo y lucrar con él. El que primero se sienta a una mesa de un restaurante tiene más derecho a ella que el que llega después. El que primero se instala en una parte de la playa se convierte en dueño de esos metros cuadrados hasta que los abandona.



En el caso de mis hijos, yo les enseño que si uno lleva media hora jugando en la computadora, ya es hora de que le deje un turno al siguiente. Me imagino que la mayoría de los padres hacen lo mismo. Pero menudo caos se produciría si aplicáramos ese principio a todo aspecto de la sociedad. Sería insólito que un propietario dijera: «He disfrutado de estas tierras durante un buen tiempo; ya es hora de que se las deje a otro». O que uno que tiene un buen empleo se lo cediera a otro que está cesante y justo de dinero.


Tales ejemplos son un tanto extremos, pero ¿qué hay de los pequeños actos de consideración? ¿Con qué frecuencia las personas que van sentadas en el bus o en el metro ceden su asiento a los que acaban de montarse y todavía no han tenido ocasión de descansar los pies? ¿Es mucho pedirnos que hagamos esos pequeños sacrificios? ¿Será que no los hacemos simplemente porque no vemos que otros los hagan y nadie nos los exige?

Bien pensado, actuamos así llevados por el egoísmo, por nuestra naturaleza pecaminosa. El amor de Jesús, en cambio, nos da fuerzas para romper con el inmovilismo, vencer nuestras tendencias egoístas, ir contracorriente y obrar con amor. Jesús dijo: «Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues»<sup>1</sup>, y: «Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes»<sup>2</sup>. Desde luego hoy en día esos son conceptos revolucionarios. ¡Cómo nos aferramos a nuestros derechos egoístas! Pero Dios desde un principio quiso que fuéramos generosos y altruistas, y con Su amor podemos ser así. Si practicáramos esa clase de amor, ¡cuántos problemas se desvanecerían! El mundo sería bien distinto. Probémoslo, entonces. Hagamos todo lo posible por los demás; ¡seguro que Dios nos lo paga con creces!

*Jorge Solá* ■


<sup>1</sup> Mateo 5:42

<sup>2</sup> Lucas 6:38 (DHH)



Huyen las tempestades de mi mente  
cuando los dedos de su mano fría  
se hunden, temblando, en la melena mía  
y amorosos la erizan blandamente.

*Julio Flórez («A mi madre»)*



Es hermoso que los padres lleguen a ser amigos  
de sus hijos, desvaneciéndoles todo temor, pero  
inspirándoles un gran respeto.

*José Ingenieros*

## Receta para un hogar feliz

### **Trata a tus hijos con amor y ternura**

El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

*Gálatas 5:22,23*

Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.

*Romanos 12:10 (DHH)*

A nadie difamen, [...] no sean amigos de contiendas, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con toda la humanidad.

*Tito 3:2*

Abre su boca con sabiduría  
y la ley de la clemencia está en su lengua.

*Proverbios 31:26 ■*

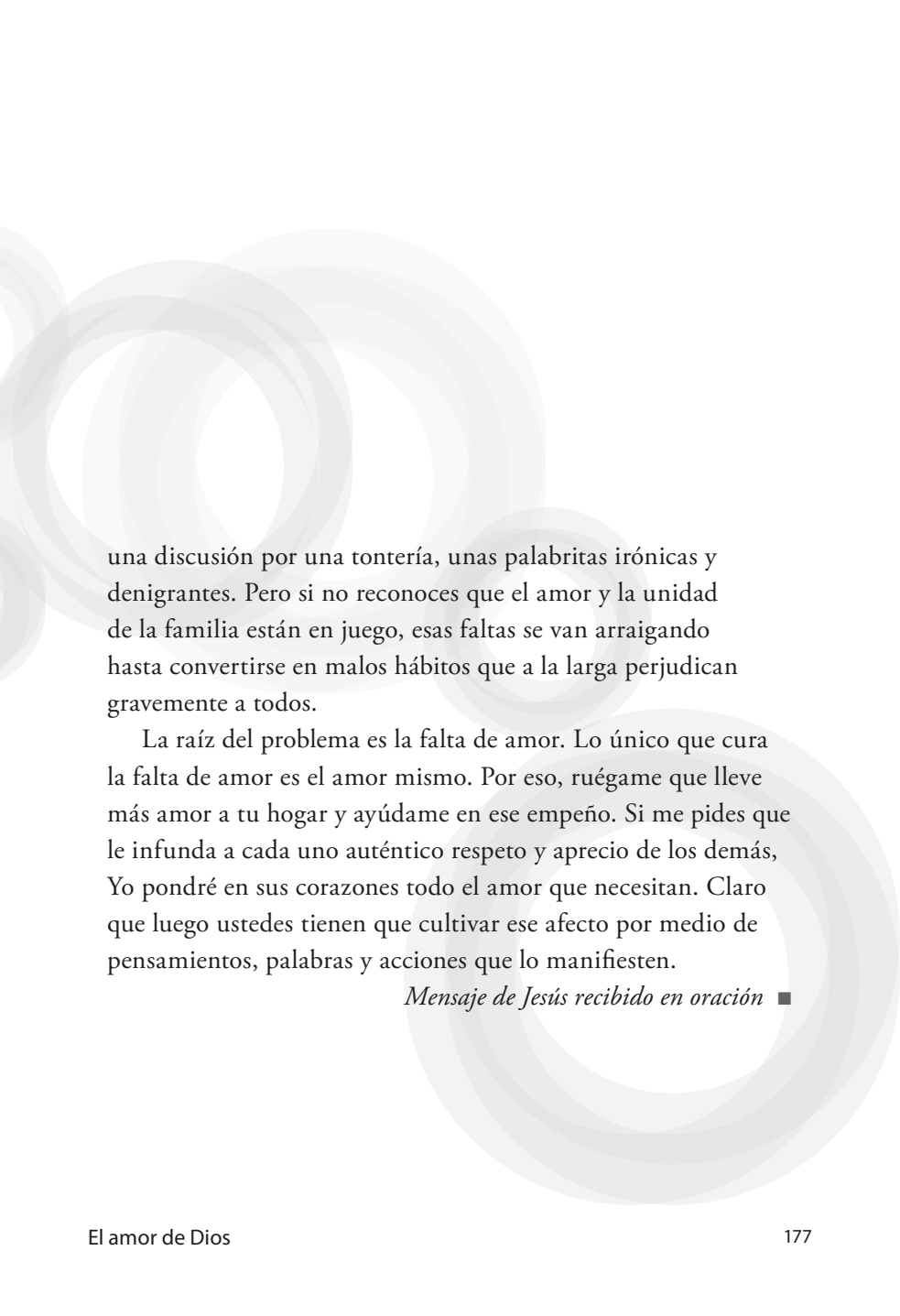
## Un hogar amoroso

DIOS HACE HABITAR EN FAMILIA A LOS DESAMPARADOS.

*Salmo 68:6*

**E**l amor tiene poder creativo. En una familia, el amor obra su magia propiciando actos de generosidad y ayudando a cada miembro a ver a los demás con buenos ojos. Todas las personas anhelan sentirse comprendidas, aceptadas y queridas por lo que son. El hogar es un ámbito que Dios ha creado donde se puede vivir así.

Naturalmente, hay cosas que en un hogar obran en contra del amor. Son los enemigos del amor, si se quiere. Por ejemplo, los desacuerdos entre padres e hijos y entre hermanos. Sin embargo, hay lacras más sutiles y, por ende, más peligrosas: el egoísmo, la pereza, la indiferencia, las críticas, los regaños, el desprecio, los pensamientos y comentarios negativos sobre los demás... Y hay otras. Los conflictos suelen iniciarse con incidentes pequeños y aparentemente inocuos: una excusa para no prestar ayuda,



una discusión por una tontería, unas palabritas irónicas y denigrantes. Pero si no reconoces que el amor y la unidad de la familia están en juego, esas faltas se van arraigando hasta convertirse en malos hábitos que a la larga perjudican gravemente a todos.

La raíz del problema es la falta de amor. Lo único que cura la falta de amor es el amor mismo. Por eso, ruégame que lleve más amor a tu hogar y ayúdame en ese empeño. Si me pides que le infunda a cada uno auténtico respeto y aprecio de los demás, Yo pondré en sus corazones todo el amor que necesitan. Claro que luego ustedes tienen que cultivar ese afecto por medio de pensamientos, palabras y acciones que lo manifiesten.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## Sé tú mismo

A SUS OVEJAS LLAMA POR NOMBRE.

*Juan 10:3*

Cuando mis tres hijos estaban en edad preescolar, vestirlos con las mismas prendas parecía de lo más lógico. En primer lugar, facilitaba las compras de ropa. Además, como los tres tenían una complexión similar, cuando iban vestidos igual quedaban muy bien. Era algo que daba un aire de orden —aunque solo fuera superficialmente— a una casa con tres muchachitos en perpetuo movimiento. Y cuando estaban en público, en mi opinión se los veía como el trío de hermanitos más divino que ha pisado la Tierra. Había también razones más profundas: me gustaba porque me parecía equitativo. Yo no amaba a uno de ellos más que a los otros, y había resuelto no decir ni hacer nunca nada que pudiera hacerles creer lo contrario. Quería tratarlos con imparcialidad en todo, desde lo más grande a lo más pequeño.

Pero en cuanto tuvieron edad para comenzar a escoger por su cuenta, se acabaron las prendas conjuntadas. Conforme sus necesidades particulares fueron cambiando y diversificándose, me di cuenta de que tenía que estar continuamente adaptándome a las circunstancias y modificando mi forma de expresarle a cada uno mi

amor y apoyo. Seguía sin amar a uno más o menos que a los otros, pero no siempre podía tratarlos a todos de la misma manera.

Ahora que se han hecho hombres, en ciertos aspectos casi no podrían ser más distintos. Mis antiguas tentativas de uniformizarlos se ven ahora de lo más absurdas; más bien doy gracias a Dios que le comunicó a cada uno la sensatez de dedicarse a sus intereses, cultivar sus habilidades y convertirse en una persona distinta e independiente. Probablemente todos tienen alguna característica suya que les gustaría cambiar —todo se puede mejorar—; pero yo los quiero muchísimo tal como son.

Así también nos ama Dios. Mientras nosotros nos comparamos desfavorablemente con los demás o nos quejamos de algún rasgo nuestro que no nos gusta, Él no se cansa de decirnos: «Te amo tal como eres. Si algo de ti debe cambiar, te lo indicaré y te ayudará a mejorarlo. Entretanto, sé tú mismo». Si todos nos convenciéramos de eso, ¡qué felices seríamos!

*Keith Phillips* ■

## Manifestar aprecio

### EJERCICIO ESPIRITUAL

Jesús enseñó: «Hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes»<sup>1</sup>. Esa regla de oro tiene una diversidad de aplicaciones prácticas: manifestar aprecio es una de ellas.

Reflexiona un momento sobre tu familia, amigos, colegas y conocidos. ¿No te resulta estimulante que uno de ellos te elogie o te manifieste aprecio de alguna manera?

A todos nos hace bien que nos valoren. A continuación, un ejercicio para que practiques el arte de manifestar aprecio.

Selecciona a tres personas con las que te relacionas a diario y empéñate en manifestar gratitud o aprecio a cada una de ellas al menos una vez al día. Piensa en cualidades tuyas que realmente admiras y son dignas de elogio, y expresa tu sentir mediante palabras o hechos. Al final del día tómate unos momentos para evaluar cómo te fue. ¿Cumpliste? ¿Cómo reaccionaron?

Repite el ejercicio todos los días durante una semana, con las mismas personas o con otras. Procura no escoger solamente amigos

que te caen muy bien o con los que mantienes una estrecha relación. Hasta la gente más difícil tiene sus buenas cualidades.

Las muestras de aprecio no solo levantan la moral a la persona a quien van dirigidas, sino que mejoran también tu propia perspectiva de la realidad, toda vez que te ayudan a ver más positivamente a quienes te rodean. Parece que por naturaleza somos más propensos a ver lo malo que lo bueno. Por lo general son cosas relativamente insignificantes las que echan a perder nuestras relaciones, idiosincrasias que nos irritan. Al esforzarnos por buscar en los demás atributos dignos de elogio y concentrarnos en lo bueno, trascendemos la naturaleza humana y nos volvemos más positivos.

Las muestras de aprecio son contagiosas. Puede que no notes nada distinto de la noche a la mañana, pero con el tiempo siempre provocan cambios notables en un hogar, lugar de trabajo o círculo de amigos.

*Abi May* ■

<sup>1</sup> Mateo 7:12 (DHH)

## El amor que abrigo por ti es total

AMADOS, AMÉMONOS UNOS A OTROS, PORQUE EL AMOR  
ES DE DIOS. TODO AQUEL QUE AMA ES NACIDO DE DIOS  
Y CONOCE A DIOS.

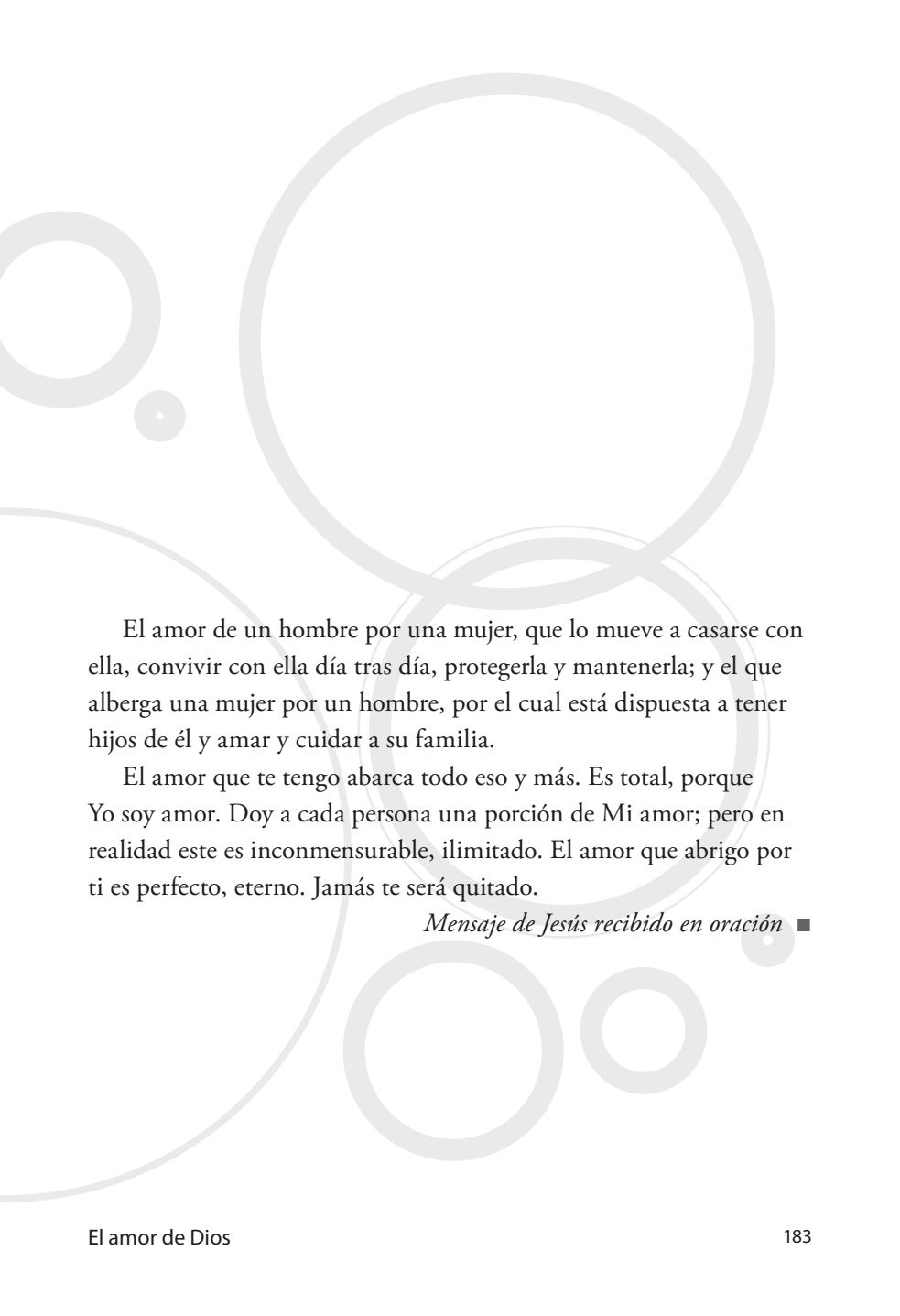
*1 Juan 4:7*

¿Has pensado en todo lo que abarca la palabra *amor*? Hay muchas clases de amor, muchas facetas del amor.

El amor incondicional de una madre por sus hijos, y el amor y respeto de los hijos por sus padres.

El amor que los hermanos se tienen por parentesco, o el que se profesa a un gran amigo.

El amor y aprecio que siente un alumno o un deportista por su profesor o su entrenador, que lo ayuda a convertirse en mejor persona o mejor jugador.



El amor de un hombre por una mujer, que lo mueve a casarse con ella, convivir con ella día tras día, protegerla y mantenerla; y el que alberga una mujer por un hombre, por el cual está dispuesta a tener hijos de él y amar y cuidar a su familia.

El amor que te tengo abarca todo eso y más. Es total, porque Yo soy amor. Doy a cada persona una porción de Mi amor; pero en realidad este es inconmensurable, ilimitado. El amor que abrigo por ti es perfecto, eterno. Jamás te será quitado.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## Receta para un hogar feliz

### **El amor es la piedra angular**

Pido al Padre que de Su gloriosa riqueza les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios, que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas. Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios.

*Efesios 3:16–19 (DHH)*

Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como Yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros.

*Juan 13:34 (DHH)*

Sean alentados sus corazones, y unidos en amor.

*Colosenses 2:2 (NBLH) ■*





# Epílogo

DEJEN QUE LOS NIÑOS VENGAN A MÍ, Y NO SE LO IMPIDAN,  
PORQUE EL REINO DE DIOS ES DE QUIENES SON COMO ELLOS.

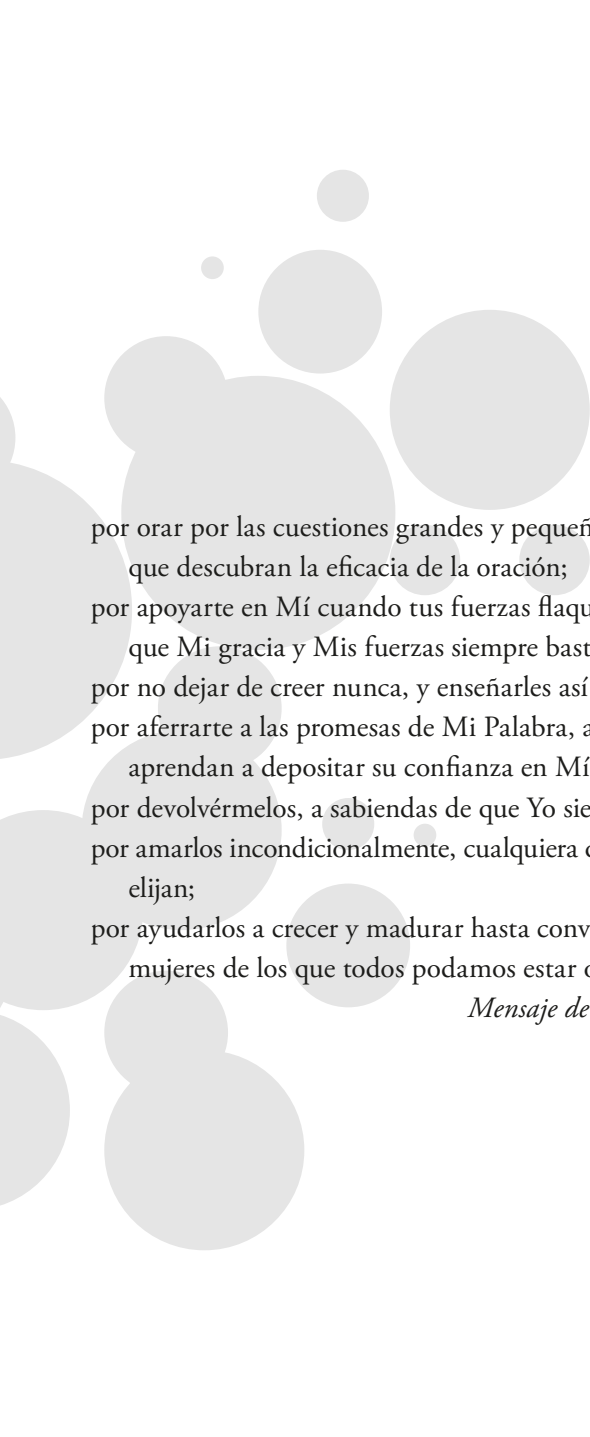
*Marcos 10:14 (DHH)*

Toda criatura, al nacer, nos trae un mensaje bajo el brazo: que Dios  
todavía no pierde la esperanza en los hombres.

*Rabindranath Tagore*

## Gracias, papá... gracias, mamá...

por participar en el milagro de traer al mundo nueva vida;  
por amar a los niños que te he confiado;  
por dar cabida en tu corazón y en tu vida a esos rayitos de sol con que te obsequié;  
por enseñarles que Yo soy amor dándoles ejemplo de amor;  
por prestarles oído y confortarlos cuando lloran;  
por consolarlos cuando tienen alguna pena y necesitan de tus tiernos cuidados;  
por entregarte a ellos sin pedir nada a cambio, lo cual les enseña a ser generosos y sacrificados;  
por manifestarles misericordia, aun cuando menos la merecen, a fin de que entiendan Mi misericordia y perdón;



por orar por las cuestiones grandes y pequeñas que les atañen, para  
que descubran la eficacia de la oración;  
por apoyarte en Mí cuando tus fuerzas flaquean, a fin de transmitirles  
que Mi gracia y Mis fuerzas siempre bastan;  
por no dejar de creer nunca, y enseñarles así las recompensas de la fe;  
por aferrarte a las promesas de Mi Palabra, a fin de que ellos también  
aprendan a depositar su confianza en Mí;  
por devolvérmelos, a sabiendas de que Yo siempre velo por los Míos;  
por amarlos incondicionalmente, cualquiera que sea el rumbo que  
elijan;  
por ayudarlos a crecer y madurar hasta convertirse en hombres y  
mujeres de los que todos podamos estar orgullosos.

*Mensaje de Jesús recibido en oración* ■

## OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN:

Momentos de sosiego cuando más falta te hacen

Momentos de sosiego para triunfadores

Momentos de sosiego para gente ocupada



## **SOBRE LA RECOPILADORA**

Abi May es una educadora británica. Realizó estudios de postgrado en la Universidad de Staffordshire y está asociada al Institute for Learning. Es también escritora, y se ha especializado en antologías de carácter motivador. Otros libros suyos publicados por Aurora Production:

Tributo a la Navidad (2011)

Tributo al amor (2011)

Tributo a la madre (2011)

Tributo al padre (2011)



